

POLÍTICA INTERNACIONAL

No. 5. Enero-junio 2005



V

Instituto Superior
de Relaciones Internacionales
"Raúl Roa García"
Ministerio de Relaciones Exteriores

Indice
Buscar



POLÍTICA INTERNACIONAL

No. 5 Enero-Junio 2005

Revista Semestral

**Instituto Superior de Relaciones Internacionales
"Raúl Roa García"**

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba

REVISTA POLÍTICA INTERNACIONAL

Director: Dr. Hermes Herrera Hernández
Secretaria: Dra. Bertha Verdura Mariño

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Carlos Alzugaray Treto
Lic. Carlos Amores Balbín
Lic. Julio César Cancio Ferrer
Lic. Eduardo Delgado Bermúdez
Dr. Marcelino Fajardo Delgado
MSc. Ivette García González
MSc. Elio Fidel López Velaz
Lic. Ernesto Meléndez Bachs
Dr. Ernesto Molina Molina
Dr. Fidel Vascós González

CONSEJO ASESOR

Dr. Miguel Alfonso Martínez
Dr. Carlos Amat Forés
Dr. Miguel A. Barnet Lanza
Dr. Julio García Oliveras
Dr. Armando Hart Dávalos
Dr. Eusebio Leal Spengler
Dr. Carlos Lechuga Hevia
Dr. Osvaldo Martínez Martínez
Dra. Olga Miranda Bravo
Dr. Fernando Remírez de Estenoz Barciela

Edición y corrección

Lic. Carlos M. Menéndez

Diseño y realización

Ing. José Quesada Pantoja

ISSN 1810-9330

RNPS 0505

Calzada No. 308 esquina a calle H, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba

Apartado Postal 10 400

Teléfono: 8319495

E-mail: rpolint@isri.minrex.gov.cu

Precio M.N.: 8.00 Precio USD: 5.00

Impreso en la Unidad de Producciones Gráficas del MINREX

ÍNDICE

APROXIMACIÓN A LA VIDA Y OBRA DE CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ / 5

Lic. Carlos Martínez Salsamendi

ESPECIFICIDADES DE LA POLÍTICA EXTERIOR CUBANA: FACTORES EXPLICATIVOS / 15

MSc. Santiago Pérez Benítez

SEGURIDAD INTERNACIONAL, ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA Y NO PROLIFERACIÓN / 37

Dr. Sc. Fidel Castro Díaz-Balart

CHINA, LOS PRINCIPIOS DE BANDUNG Y LOS CAMBIOS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES / 44

Embajador José Armando Guerra Menchero

CONSIDERACIONES SOBRE LAS BASES TEÓRICAS DE LA DOCTRINA BUSH / 52

MSc. Roberto Miguel Yope Papastamatiu

ACONTECIMIENTOS UCRANIANOS: SU IMPACTO GEOPOLÍTICO / 63

Lic. Blas Nabel Pérez Camejo

LAS MOTIVACIONES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA / 74

Dr. Leyde E. Rodríguez Hernández

TESTIMONIOS

LAOS 1966: PRIMERA DELEGACIÓN DE CUBA A LA ZONA LIBERADA / 97

Dr. Julio A. García Oliveras

A 50 AÑOS DE LA PRIMERA CONFERENCIA DE BANDUNG / 110

Lic. Pedro Azze Besil

DOCUMENTOS

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ING. FELIPE PÉREZ ROQUE, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DE CUBA, ANTE EL SEGMENTO DE ALTO NIVEL DEL 61.º PERÍODO DE SESIONES DE LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS / 125

DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE CUBA Y DE VENEZUELA / 130

ACUERDO ENTRE EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA Y EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTADO DE CUBA, PARA LA APLICACIÓN DE LA ALTERNATIVA BOLIVARIANA PARA LAS AMÉRICAS / 135

NOTA SOBRE EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON CUBA / 140

NOTA SOBRE EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON URUGUAY /	141
DECLARACIÓN CONJUNTA CUBA-URUGUAY /	142
CONSTITUIRÁN TRIBUNAL HEMISFÉRICO CONTRA EL TERRORISMO /	143
LLAMAMIENTO CONTRA EL TERRORISMO Y EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD /	145
CRONOLOGÍA	
CRONOLOGÍA DE LAS PRINCIPALES VISITAS DE ALTO NIVEL RECIBIDAS DE JUNIO DE 2004 A MAYO DE 2005 /	151
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN /	157

APROXIMACIÓN A LA VIDA Y OBRA DE CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

LIC. CARLOS MARTÍNEZ SALSAMENDI*

Fidel Castro, el 22 de diciembre de 1975, en un acto público en el que informó sobre los resultados del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, clausurado horas antes, y anunció los miembros que fueron elegidos al Buró Político, al referirse a Carlos Rafael Rodríguez, dijo: "(...) al cual –desde luego– los burgueses respetaban y decían que era una inteligencia, una eminencia –lo cual yo no estoy desmintiendo–; pero decían que era una lástima que fuera comunista."

Carlos Rafael Rodríguez fue uno de los más connotados marxistas-leninistas en Cuba y en la América Latina. Es una de las destacadas figuras históricas de la Revolución Cubana.

Nació en la ciudad de Cienfuegos el 23 de mayo de 1913. Su padre, natural de Galicia, España, que era un acomodado dueño de una peletería de esa ciudad, falleció cuando su único hijo tenía solo cuatro meses de nacido.

Carlos Rafael estudió la primaria en el colegio Monserrat, de la orden de los Jesuitas, y el bachillerato en la escuela Champagnat, de los Hermanos Maristas, ambos en su ciudad natal.

A los diecisiete años apareció a la vez el intelectual y el revolucionario, condiciones que mantuvo a través de toda su larga vida. Como tal, fue un humanista polifacético. Al mismo tiempo escribía y actuaba en política, economía, cultura, educación y en otras esferas de la vida nacional e internacional.

* Asesor de Carlos Rafael Rodríguez (1972-1993). Presidente de la Cámara de Comercio de Cuba (1993-1998). Actualmente Embajador de Cuba en la República de Gambia.

Como él mismo expresara, a pesar de provenir de una familia acomodada y de recibir en las escuelas en que estudió una educación en buena medida ideológicamente retrógrada, el convertirse en revolucionario a los diecisiete años se debió a la inquietud intelectual, al sentido del cumplimiento del deber que su madre le transmitió y al sentimiento de natural rebeldía que de ello surgió y que estalló la noche del 30 de septiembre de 1930, cuando a Cienfuegos llegó la noticia del asesinato en La Habana del líder estudiantil Rafael Trejo, y participa en la primera manifestación estudiantil de protesta contra la tiranía de Gerardo Machado.

Formó parte de la filial cienfueguera del Directorio Estudiantil Universitario, del que llegó a ser su máximo dirigente. El 4 de septiembre de 1933, a los veinte años, al ser depuesto el gobierno provisional surgido del derrocamiento de la tiranía machadista, fue designado por el Directorio para formar parte del triunvirato que ocupó la Alcaldía de Cienfuegos, cargo al que renunció al mes siguiente por considerar que no se llevaba a vías de hecho una política afín con los postulados que dieron lugar a su constitución.

Poco tiempo después renunció también a la mencionada agrupación estudiantil, inconforme con la política entreguista que se apoderó de ella y ante evidentes síntomas de peculado en su dirigencia.

Voraz lector desde muy joven, enmarcó su vocación revolucionaria en su temprano encuentro con Martí, sobre lo cual afirmó: "Para mi José Martí está integrado en mi vida, nunca se ha separado de mí (...) Yo diría que José Martí ha contribuido decisivamente a mi formación como comunista y como hombre". Dijo en otra ocasión que la lectura de Martí tuvo en él un efecto a la vez literario, político y moral.

Al mismo tiempo comenzó a estudiar a Marx y Lenin. Contestando a una pregunta sobre cuál tarea recordaba con más cariño, entre las primeras que menciona responde: "El haber divulgado durante medio siglo el marxismo-leninismo, el haberlo aplicado en la lucha contra los enemigos imperialistas y oligarcas y el haber podido emplearlo en la construcción de una nueva sociedad."

A su fervor martiano y su vocación marxista-leninista se une el reconocimiento incuestionable de Fidel Castro como artífice y guía de la Revolución y su inquebrantable lealtad hacia él. Al respecto aseveró: "La naturaleza heroica del asalto al Moncada mostró a los cubanos —escépticos después de tantos años de politiquería vulgar— que había algunos hombres capaces de morir por su ideal. El juicio del Moncada y la divulgación del discurso de Fidel indicaron que ese ideal era precisamente el programa que ellos habían estado esperando desde la frustración de

1933. Por eso, podemos decir hoy sin equivocación que el 26 de Julio surgió al país un dirigente (y su grupo) que, afianzado en el pueblo, haría posible la Revolución."

Volviendo a su etapa juvenil y yendo a su posterior quehacer en el panorama cubano, en 1934 viajó a la capital del país e ingresó en la Universidad de La Habana, en donde matriculó a la vez en la Facultad de Derecho y en la de Ciencias Sociales, Políticas y Económicas, de las que se graduó en 1939.

Enseguida que ingresó en la Universidad se incorporó al Ala Izquierda Estudiantil, desde donde desplegó una intensa actividad en el movimiento estudiantil y en los comités para la lucha contra los desgobiernos de aquellos años, en lo que demostró una cualidad que siempre le acompañó: la de la cohesión de las fuerzas revolucionarias. Como sentenciara el que fuera dirigente máximo de esa organización estudiantil, Ladislao González Carbajal: "Carlos Rafael Rodríguez, dada su brillantez intelectual y su consecuencia política, devino la figura más alta de este proceso unitario".

En 1935 ingresa en el primer partido comunista, que en aquel momento se denominaba Partido Unión Revolucionaria Comunista y que poco tiempo después tomó el nombre de Partido Socialista Popular (PSP).

A la par de su actuación en la vida política de la juventud, fue un aventajado estudiante. En ambas carreras obtuvo Sobresaliente en todas las asignaturas y fue declarado Alumno Eminente. Además, fue galardonado con el Premio Nacional González Lanuza, que otorgaba la Universidad de La Habana al más destacado graduado de la Facultad de Derecho.

Antes del triunfo de la Revolución ocupó altos cargos en el PSP y llegó a ser miembro de las más altas instancias de su dirección, desde las cuales asumió importantes responsabilidades en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista.

Dos de los hechos a destacar en esas responsabilidades son, en primer lugar, su recorrido clandestino en enero-febrero de 1958 por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay, para explicar a las direcciones de los partidos marxistas-leninistas de esos países la incorporación del PSP a la lucha armada dirigida por Fidel Castro.

El segundo hecho fue su designación como representante del PSP ante la Comandancia del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, donde permaneció desde julio de 1958 hasta el 1º de enero de 1959.

A partir de esa fecha, bajo la dirección de Fidel Castro y junto a Ernesto "Che" Guevara, Raúl Castro y otros líderes, brindó un valioso aporte a la construcción y organización del Partido, el Estado y el Gobierno desde sus diversas altas responsabilidades en esas instituciones.

Además de este, que fue sin duda el papel más relevante de su actuar en Cuba, entre otros de sus decisivos aportes al proceso se encuentran:

- Después de las luchas estudiantiles de los años 30, su contribución a la divulgación de las ideas de Martí, Marx y Lenin durante la república neocolonial y desde el triunfo de la Revolución.
- Su papel determinante, junto a Blas Roca, Secretario General del PSP, en la forja de la unidad de las fuerzas revolucionarias en momentos vitales para llevar adelante los verdaderos ideales y los objetivos de la naciente Revolución, y la decisión de disolver dicho partido en 1960 para integrar –“y entregárselo a Fidel”, como él mismo decía–, junto al Movimiento 26 de Julio y el Directorio 13 de Marzo, las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), primer eslabón de la posterior constitución del Partido Comunista de Cuba en 1965.

En su contribución a esa unidad fue decisivo su rol en el proceso de erradicar las acciones fraccionarias de sectarismo y micro-fracción que fueron promovidas por algunos de sus antiguos compañeros de la dirección del PSP.

Hoy, cuando está una vez más presente la lucha que Cuba ha librado y continúa librando contra el terrorismo, con el digno ejemplo de los cinco compatriotas injustamente encarcelados en prisiones norteamericanas, viene al caso un hecho singular y poco conocido en la historia de los actos terroristas de la contrarrevolución, dirigidos y financiados, como lo han sido siempre, por agencias de los gobiernos de los Estados Unidos de América: Carlos Rafael ha sido el único dirigente nacional de la Revolución contra el cual llegó a perpetrarse un atentado. Sucedió el 12 de septiembre de 1961, cuando regresaba por carretera a La Habana desde la ciudad de Matanzas. Salió ileso gracias a que su escolta repelió valientemente la agresión.

En la vida nacional cubana, a la par de sus actividades en el orden político, se destacan sus actividades en el orden económico, de forma que no es posible discernir en cuál de las dos fue más importante. No es fácil separar una faceta de la otra. En una ocasión dijo: “A la economía llegué por las exigencias del debate político, aunque la teoría económica me apasiona.” Frecuentemente repetía la frase de Lenin: “La economía es política concentrada.”

Al igual que en la política, desde la década del 30 hasta 1993 dio una relevante contribución al análisis y explicación sobre la economía cubana y los factores internos y externos que antes de 1959 la habían sumergido en el atraso, la miseria y el subdesarrollo.

En ello un hecho significativo fue, bajo su tutela, la constitución en 1961 de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, de la cual fue su primer decano hasta 1962, cuando pasó a ocupar el cargo de Presidente (Ministro) del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA).

Al reconocer como más importantes sus actuaciones en lo político y en lo económico, deben también tenerse en cuenta su presencia e impronta al mismo tiempo en otras esferas de la vida nacional como la cultura, la educación y el periodismo.

A la cultura se dedicó desde los años en que, siendo miembro de la dirección del PSP, comenzó a atender el trabajo en ese sector y con la intelectualidad, así como en sus escritos, ensayos y discursos durante toda su vida.

Al decir de Ángel Augier, destacado escritor, ensayista, poeta y periodista cubano, Carlos Rafael tuvo un papel predominante en "la difusión de la cultura concebida como acción revolucionaria."

Cuando el 17 de junio de 1993 se le concedió el título de Miembro Emérito de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), al hacer la presentación del homenaje, la renombrada escritora cubana Graziella Pogolotti aseveró:

"Para la cultura cubana, Carlos Rafael Rodríguez ha sido, es y será un hombre necesario (...). Es una falsa contradicción oponer la política y la cultura; una y otra vez se encuentran en una misma dimensión en nuestra historia. Se hace política desde la cultura y cultura desde la política. A fin de cuentas, la política es una zona de la cultura. En Carlos Rafael esa dimensión es única."

Al igual que lo hizo en todas las esferas de la vida nacional, desde muy temprana edad, sin cumplir todavía los diecinueve años, comenzó a escribir sobre temas de la educación. Su primer artículo, titulado "Lo que quieren los jóvenes" apareció en la revista *Juventud*, en Cienfuegos, el 29 de febrero de 1932.

Al graduarse en 1939, se presentó a oposiciones para una cátedra en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana, la que ganó, pero por su condición de comunista fue rechazado.

Una vez que triunfó la Revolución sus aspiraciones fueron reivindicadas y, al presentarse de nuevo a oposiciones en 1960 ganó la plaza de Profesor de Economía Política en la misma facultad que no lo había aceptado antes, a pesar de que todavía en ese centro quedaban profesores —y alumnos— pertenecientes o simpatizantes de las clases dominantes a las cuales se les había desplazado del poder.

En la esfera de la educación desempeñó un papel muy importante en 1960 al ser designado por Fidel, junto a Armando Hart y Regino Boti,

para la dirección de la necesaria reforma universitaria que se llevó a cabo en esos primeros años de la Revolución.

En las palabras que pronunció al serle otorgado el título de Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana el 27 de mayo de 1983 expresó: "El título que se me confiere da por supuesto que he sido el Profesor que hubiera querido ser y que la vida una y otra vez, con sus exigencias irrenunciables, no permitió cuajar en mí. Me fue imposible, así, estimado Rector y compañeros, ser el Profesor integral en que había ansiado convertirme desde mi primera juventud."

En el periodismo el nombre de Carlos Rafael Rodríguez también fue muy conocido y reconocido. En respuesta a un periodista, en mayo de 1983, dijo: "Mi primera aventura periodística comenzó a los dieciocho años, en que fundé una revista (...) El periodismo fue para mí un arma de combate." En 1937 recibió el Premio Nacional de Periodismo, otorgado por la entonces Dirección Nacional de Cultura.

Formó parte de la dirección o dirigió numerosas publicaciones periódicas, la más destacada de las cuales fue el periódico *Noticias de Hoy* —más conocido como *Hoy*— órgano del Comité Nacional del PSP, que asumió desde 1959 hasta agosto de 1962. No solo fue el director del periódico, sino uno de sus más leídos editorialistas y articulistas. Tan solo en 1959, año en que se desencadenó una fuerte lucha ideológica al enfrentarse la naciente Revolución a la oposición de los representantes de la oligarquía desalojada, escribió más de 70 artículos y editoriales.

Por todo ese desempeño recibió numerosas condecoraciones y honores, algunos ya mencionados. En primer lugar sobresale la más alta condecoración nacional, la Orden José Martí, que le fue impuesta por el Presidente Fidel Castro en mayo de 1997.

Si muy prominentes fueron su actuación y sus aportes en la esfera nacional, no lo fueron menos en la arena internacional, tanto en el orden político como en el económico.

Después de Fidel, y con el Che ausente, Carlos Rafael fue uno de los principales portavoces de la Revolución en los asuntos internacionales, dentro y fuera del país, junto a otras figuras históricas de la política exterior cubana como el Canciller de la Dignidad, Raúl Roa. Carlos Rafael tuvo una vasta actuación en la esfera internacional desde antes de enero de 1959, y particularmente prolifera después de esa fecha.

Su principal y más relevante desempeño lo tuvo desde los cargos que ocupó como Secretario de Relaciones Exteriores del Partido Comunista y, desde 1972 hasta 1993, primero como Vice Primer Ministro y después como Vicepresidente del Consejo de Estado; al ser electo diputado al parlamento cubano a partir de 1976, y como Vicepresidente del

Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, desde donde tenía a su cargo la atención de los ministerios de Relaciones Exteriores y del Comercio Exterior, el Comité Estatal de Colaboración Económica, el Banco Nacional de Cuba –que entonces actuaba como banco central– y la oficina encargada de los asuntos del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), organización dedicada a la integración económica en el mercado mundial socialista y en la cual Carlos Rafael fue el Representante Permanente de Cuba desde el ingreso del país formalmente en 1972, hasta la desaparición de la organización en junio de 1991.

Durante toda su vida fue un ferviente latinoamericanista y viajó extensamente por toda la región. A los diecinueve años, en la crónica “Alrededor de la América y desde su centro”, escribió sobre la heroica lucha de Sandino frente a la ocupación norteamericana de Nicaragua, y como expresara el ya mencionado intelectual cubano Ángel Augier, en el prólogo al Tomo 3 de *Letra con filo* “es un escrito en donde está presente una firme conciencia antiimperialista y un acertado sentido del futuro político de Centroamérica”.

Desde los primeros años de la Revolución fue uno de los principales constructores de los estratégicos vínculos políticos y económicos con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los demás países socialistas. En la dirección del sector externo, en el aspecto de las relaciones económicas también jugó un papel determinante en la formulación y aplicación de la política hacia el mundo no socialista.

Dos momentos de mayor trascendencia de su actuación en los últimos diez años de su vida activa (1983-1993) fueron:

- En el CAME, donde llamó la atención a los problemas de la organización, sobre todo respecto a los estrechos conceptos nacionalistas y el necesario tratamiento diferenciado a los países entonces menos desarrollados económicamente como Vietnam, Mongolia y Cuba, y donde fue testigo crítico de la decadencia que llevó a la desaparición de esa organización.
- Su participación sobresaliente en los trabajos de la Comisión Sur. En el informe final de la Comisión, que fue presentado al Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC) en 1991, Carlos Rafael fue quien mayor contribución brindó a la inclusión de conceptos desde las posiciones de Cuba sobre el derecho y reclamo a un verdadero desarrollo con justicia social frente al histórico y extendido dominio y explotación del capitalismo salvaje, conceptos que hoy están presentes en las luchas populares contra la globalización neo-liberal.

Desde la dirección de la ejecución de la política exterior cubana tuvo a su cargo numerosas e importantes conversaciones y negociaciones en asuntos de gran trascendencia, bilaterales y multilaterales, entre ellos:

- A finales de 1962 presidió la primera delegación cubana a la URSS después de la Crisis de Octubre (o Crisis de los Misiles) y sostuvo conversaciones con las más altas figuras soviéticas.
- En 1964, los partidos comunistas de América Latina tuvieron la iniciativa de enviar una delegación a la URSS y a la República Popular China, con el propósito de hacer gestiones para intentar que cesaran las polémicas públicas entre los dos países, y propusieron que Carlos Rafael la presidiera. En ambos países Carlos Rafael se entrevistó con los máximos dirigentes de los respectivos partidos y Estados.
- El 23 de noviembre de 1981, por mediación del Presidente de México, José López Portillo, Carlos Rafael sostuvo en la capital de ese país una entrevista con el Secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, que estaba acordada como secreta hasta que se filtró en los Estados Unidos de América y el Presidente Reagan la confirmó públicamente. El encuentro se realizó en la residencia del entonces Canciller mexicano, Jorge Castañeda, que tenía una posición hacia Cuba muy distinta a la de su hijo, del mismo nombre, cuando este se desempeñó también como Canciller en el gobierno del Presidente Fox. Las conversaciones, que duraron unas dos horas y que se desarrollaron en un ambiente de respeto mutuo, solo sirvieron para que ambas partes expusieran sus posiciones y para que Carlos Rafael diera respuestas contundentes a los consabidos argumentos falsos y prefabricados del general convertido en fracasado diplomático.

Carlos Rafael tuvo un papel fundamental en la dirección de la participación cubana en el Movimiento de Países No Alineados (NOAL) y en las batallas que comenzaron a librarse en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

En el primer caso, tuvo una valiosa actuación en las reuniones preparatorias de las reuniones de los NOAL, sobre todo en los momentos más difíciles, como cuando la derecha del Movimiento intentó desvirtuar el papel de Cuba como principal exponente aglutinador de las posiciones unitarias, progresistas y de izquierda y, peor aún, el de evitar que Cuba fuera sede de la VI Cumbre, lo que se había decidido en la V Cumbre, celebrada en Sri Lanka, en 1976, y a la que Carlos Rafael acudió como jefe de la delegación cubana, en representación del Presidente cubano.

Carlos Rafael, en reuniones con dirigentes, incluidos los que querían despojar a Cuba de la sede, en entrevistas y conferencias de prensa y, sobre todo, en el documento que presentó en Belgrado en el verano de 1978, momento más álgido de la confrontación, magistralmente desbarató los argumentos que mezquinamente se presentaban y divulgaban para intentar cuestionar la membresía de Cuba en el Movimiento, como los de la ayuda internacionalista a Angola y Etiopía y las relaciones de Cuba con la URSS y los países socialistas de Europa.

El documento entregado durante la estancia de Carlos Rafael en Belgrado, junto a las intervenciones del Presidente de Cuba en las cumbres de Argelia, La Habana, Nueva Delhi, Harare y más recientemente en Kuala Lumpur, resultan los documentos de mayor significación en el aporte de Cuba a los temas medulares del Movimiento.

En la Cumbre de La Habana, celebrada en 1979, se dieron dos acontecimientos que provocaron largos y enconados debates y en los que se produjo una marcada división que podía poner en peligro el resultado de la conferencia. Uno de ellos, instigado por la derecha, y sin una clara comprensión del problema por una buena parte de otros representantes de los países miembros, era el propósito de que el asiento de Kampuchea lo ocupara el representante del sanguinario Pol Pot. El otro, promovido por algunos países árabes, era expulsar a Egipto del Movimiento, algo sin precedente en los NOAL.

De haberse logrado lo que se pretendía, hubiera traído un resultado muy negativo para el éxito de la conferencia y hubiera tenido un efecto nocivo al asumir Cuba la presidencia de los NOAL. El representante de Pol Pot no pudo ocupar el escaño y Egipto no fue expulsado, lo que se logró en numerosas prolongadas discusiones, sobre la base de la estrategia y la táctica orientadas por Fidel, quien le encomendó a Carlos Rafael la tarea de dirigir la ejecución de las mismas.

En todos los debates y discusiones, en público o en privado, Carlos Rafael demostró una de sus más notables cualidades, reconocida tanto en el extranjero como en Cuba: la de un polemista difícil de rebatir, respetado por la solidez de sus argumentos y por la forma correcta en que polemizaba. No solo no rehuía el debate, sino que frecuentemente lo buscaba.

Como profundo estudioso del socialismo, y como alguien que vivió muy de cerca los aciertos y desaciertos del movimiento comunista internacional, al final de su vida activa hizo una serie de profundas y muy interesantes reflexiones y consideraciones, algunas formuladas en Cuba públicamente por primera vez, en entrevistas entre 1990 y 1993 con periodistas cubanos y extranjeros, sobre la desaparición del campo socialista y la desintegración de la Unión Soviética.

En carta dirigida el 27 de junio de 1992 al Presidente de la Casa de las Américas, Roberto Fernández Retamar, uno de los prestigiosos intelectuales de Cuba y del resto del continente, escribió: "Pertenezco al grupo creciente de los que (...) creen que la crisis que se ha producido nos muestra la vulnerabilidad de un comunismo mal hecho en que auténticas revoluciones como la soviética son revertidas en un socialismo lleno de quiebras y fallas que, aunque la han condenado ahora a una crisis ingloriosa, no borra los grandes éxitos que nadie puede negar y el sacrificio impar del pueblo soviético en los días del hitlerismo desbocado."

Poco después de cumplir los 80 años, su salud se quebrantó severamente. El haberse visto impedido de dictar, porque una traicionera isquemia le afectó casi totalmente la capacidad de proyectar la voz y, por lo avanzado del mal de Parkinson, que afectaba la parte derecha de su cuerpo, sobre todo la mano, le era imposible escribir, además de la muy molesta cialgia, que también se le recrudeció. Puede suponerse lo que para él significó verse obligadamente disminuido casi totalmente en sus capacidades de transmitir su pensamiento, que fue una de sus armas principales en su rica y valiosa vida.

Falleció el 8 de diciembre de 1997. Pero, por su dedicación muy temprana a la Revolución y firme compromiso con ella y el socialismo, por el vasto legado de su obra, en la cual actualmente hay mucho de vigencia, la vida y obra de Carlos Rafael Rodríguez estará siempre presente en lo que fue su mayor entrega: la vida y obra de la Revolución Cubana.

ESPECIFICIDADES DE LA POLÍTICA EXTERIOR CUBANA: FACTORES EXPLICATIVOS

MSC. SANTIAGO PÉREZ BENÍTEZ*

La Revolución Cubana ha impactado el sistema de las relaciones internacionales en la segunda mitad del siglo XX y aún lo sigue haciendo. Hay muchos factores que explican este fenómeno. Uno de ellos, sin embargo, es sumamente llamativo y sui géneris: su política exterior.

Se trata de un país con limitados recursos que en cuarenta y seis años ha tejido una impresionante red de relaciones internacionales y nexos políticos que le han permitido evitar ser derrotado por la superpotencia del sistema, pese a los declarados objetivos de destruirla. Al mismo tiempo, Cuba se ha mantenido como actor propositivo en la arena internacional emergiendo como líder de constelaciones tercermundistas, referente de importantes sectores de opinión pública y como alternativa. No hay dudas de que este carácter activo de la política cubana la ha diferenciado del resto de los estados latinoamericanos y de las políticas de algunos de los países socialistas actuales, así como de los que formaron parte del bloque del llamado socialismo real encabezado por la Unión Soviética.

En este artículo trataremos de mencionar determinados factores que a nuestro juicio explicarían esta especificidad de la política cubana,

* Profesor Auxiliar del Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García" (ISRI). Coordinador del Grupo de Estudios Estratégicos del ISRI. Se ha desempeñado como funcionario del servicio exterior cubano.

sus características y rasgos. Por razones de espacio no nos detendremos a analizar las proyecciones cubanas concretas hacia los distintos temas de las relaciones internacionales, ni el estado de las relaciones de Cuba con países y regiones.

Centralidad de las relaciones exteriores para Cuba

El desarrollo de la Revolución Cubana ha estado significativamente influido por las variables externas, lo que ha hecho que se le conceda una atención y energía considerables a la política exterior. Esta esfera ha sido objeto de una importante centralización en manos de la más alta dirección del país, sobre todo del Comandante en Jefe Fidel Castro -arquitecto e implementador más importante del curso cubano.

La principal amenaza a la seguridad de Cuba proviene del exterior. Los Estados Unidos (EE.UU.) nunca han descartado como opción una intervención o ataque militar a Cuba. Este peligro no ha desaparecido después del fin de la llamada guerra fría. Los estadounidenses llegaron a manejar la idea de una represalia militar contra la Isla en el seno del Consejo de Seguridad Nacional de los EE.UU. durante la crisis de las avionetas de 1996. En mayo del 2003, después de su "exitosa" operación contra Bagdad y ante provocaciones de elementos antisociales en Cuba, se amenazó en Washington con una acción contra la isla si se desataba un flujo migratorio incontrolado hacia el Norte.

El diseño doméstico e internacional cubano también ha tenido que tomar como referente durante todos estos años la existencia de un férreo y activo bloqueo económico, comercial, financiero y político de los EE.UU., en cuyo marco y contra el cual ha tenido que subsistir y desarrollarse el país. El enfrentamiento antiimperialista es parte sustancial de la identidad política cubana y de la percepción de la Isla que existe en el mundo.¹

El nivel de relaciones de Cuba con el resto de los países, la ruptura exitosa del cerco que se le ha querido tender, su prestigio, son elemen-

Recientemente el General Graddock, Comandante en Jefe del Comando Sur de EE.UU. definió entre las amenazas a la seguridad de EE.UU. en las Américas la posibilidad de una "migración masiva", lo que coloca el tema de su enfrentamiento en el terreno militar y de seguridad. Véase al respecto Tom Barry "EEUU-América Latina: Nuevas Prioridades para el Comando Sur", 16 de junio del 2005 ipsnews@ips.org. El sitio del Comando Sur es <http://www.southcom.mil/home>. Véase la Declaración de Felipe Pérez Roque en el Tema 28 de la Agenda de la Asamblea General de la ONU, "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba", Nueva York, 28 de octubre de 2004. http://www.cubaminrex.cu/Archivo/Canciller/2004/FPR_discurso%20bloqueo.htm

tos importantes que han contribuido a evitar acciones más agresivas de los norteamericanos, aunque ha sido en última instancia la unidad nacional, el consenso político y el potencial defensivo las variables que han frustrado esas acciones.²

Las relaciones exteriores en Cuba son parte esencial de la política interna. Acciones en el decursar externo, dado el carácter abierto de la estructura del país, pueden repercutir de manera importante en las variables domésticas. Un ejemplo claro de esta imbricación fue el llamado periodo especial de la década de los noventa que se desencadenó por factores ajenos a la voluntad de Cuba, pero que modificó sensiblemente su desarrollo. También se puede mencionar que la llamada "batalla de ideas", punto central de la estrategia político-ideológica interna del país a inicios de la década del 2000, se desarrolló a raíz de un acontecimiento de las relaciones exteriores como fue el secuestro del niño Elián González en la Florida, tomando después una dinámica propia.

Los logros de la política exterior son componentes de la legitimidad interna y constituyen fuente de aliento al proceso nacional. El nivel de desarrollo y consolidación al interior de Cuba, las movilizaciones y acciones de apoyo, a su vez abren mejores perspectivas para la exitosa inserción de Cuba en las relaciones internacionales, proyectando una imagen de unidad nacional poco vista en experiencias similares.

Las relaciones económicas externas también son vitales para la reproducción ampliada de la economía cubana y forman parte del interés nacional. La política cubana ha sido activa en la búsqueda de mercados, capital y tecnologías, sobre todo a inicios de la década de los noventa cuando el país de súbito se encontró en una situación extremadamente vulnerable³. No obstante, estas variables de beneficios económicos han tendido a ser subordinadas por el resto de las variables políticas, de seguridad o ideológicas cuando han sido utilizadas para ponerle condiciones al país.⁴ Cuba, como isla, es de los países del mundo que tienen una

Cuba ha planteado que con su doctrina de guerra de todo el pueblo ha alcanzado la invulnerabilidad militar frente a EE.UU. "Bastión 2004 nos permitió corroborar la invulnerabilidad en el terreno militar alcanzada por la Revolución". Carta de Fidel Castro. *Granma* 7 de abril del 2005.

² Para más detalles sobre la estrategia cubana, vea Carlos Lago, Seminario de la revista: *Economist*. Discurso de clausura. La Habana, Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, 1997. Citado en Carlos Alzugaray "Cuba y el sistema internacional en la década de los '90", en Emilio Duharte (compilador), *Teoría Socio-Política: Selección de Lecturas* (2 tomos). La Habana, Editorial Félix Varela, 2000.

⁴ Hay muchos ejemplos concretos que demuestran esta subordinación. En dos ocasiones Cuba renunció a la entrada al Acuerdo de Cotonou debido a la no aceptación de la condicionalidad que le ponía la Unión Europea. Ante las sanciones de junio del 2003, Cuba renunció unilateralmente a la cooperación humanitaria que existía con la Unión.

economía más abierta, dependiendo de importaciones de combustibles y alimentos, arribo de turistas, remesas, exportaciones de productos primarios (sobre todo níquel, azúcar y tabaco), inversiones extranjeras.

A juzgar por los acuerdos alcanzados en las relaciones con China y Venezuela a fines del 2004,⁵ y por el resultado de políticas internas aplicadas en estos años, quizás estemos entrando en un período cualitativamente nuevo del desarrollo del país con menor nivel de incertidumbre económica. No hay dudas de que las potencialidades de estas asociaciones implicarán cambios positivos para el activismo, poderío y radicalidad de la política exterior cubana, toda vez que la situación económica y social en el país mejoraría. Este nuevo contexto, sin embargo, no necesariamente implicaría una reducción o ruptura de los vínculos existentes.⁶

Proyección revolucionaria

En el marco del proceso revolucionario cubano y como parte de él, la política exterior se ha caracterizado por ser el valladar –“escudo y espada”⁷ diría Ricardo Alarcón– de la Nación en aras de defender los principios y posiciones de Cuba ante las presiones externas⁸ y en los más disímiles espacios de las relaciones internacionales. Esta postura se ampara en un profundo sentimiento de soberanía y dignidad nacional, muy característico de la ética política cubana.

⁵ Vea el artículo Buenas Noticias para finalizar el año, *Granma*, 25 de diciembre del 2004. También, José Luis Rodríguez, Informe sobre los resultados económicos del 2004 y el Plan Económico Social para el 2005.

⁶ Desde la década de los ochenta, el profesor Michael Erisman, de la Universidad de Indiana, ha venido planteando como racionalidad de la política cubana la tesis de la “contradependencia”, entendiéndolo como los esfuerzos cubanos por no depender del orden capitalista de dominación global. Samir Amin ha mencionado el concepto de la “desconexión” del sistema mundo como vía para el desarrollo del tercer mundo. El caso cubano viene demostrando que esa independencia, que ni quiere decir autarquía ni ruptura de nexos sino vínculos flexibles y diversificados, sin dependencia de ningún polo específico, es posible. Erisman, H. Michael, *Cuba's Foreign Relations in a Post-Soviet World*, Gainesville, Florida: University of Florida Press, 2000.

⁷ Cfr Ricardo Alarcón, Conferencia impartida en la inauguración del evento “Política Exterior de la Revolución Cubana” celebrado en el ISRI. Noviembre 2004.

⁸ Vea Felipe Pérez Roque, Intervención en la Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional el 25 de junio de 2002. El IV Congreso del PCC en 1991 había citado unas palabras de Fidel Castro muy reveladoras: “no nos doblegaremos jamás a las exigencias y chantajes imperialistas. Nosotros no perseguimos intereses chovinistas. Nosotros no comerciamos con la política internacional. Nosotros estamos dispuestos a resistir digna y abnegadamente los años que sean necesarios el bloqueo imperialista. Si otros transigen, si otros se dejan sobornar, si otros traicionan, Cuba sabrá mantenerse como ejemplo de revolución que no claudica, que no se vende, que no se rinde, que no se pone de rodillas”. En *Este es el Congreso más democrático*, Editora Política, La Habana, 1991.

El carácter radical-revolucionario de la política exterior cubana también se ha manifestado en la consecuente lucha contra las distintas formas de dominación internacional, ya sea en el terreno de la acción contra el imperialismo, la política de los EE.UU., el poder de las grandes potencias, la manipulación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), contra el explotador orden económico internacional del tercer mundo, la lucha por la paz, entre otros temas⁹. Igualmente la política cubana ha sido activa a favor del progreso y los cambios sociales en las diferentes sociedades y regiones, sobre todo de América Latina.

Se ha partido durante todos estos años del concepto de que los intereses y posiciones de Cuba se vinculan objetivamente con los del movimiento progresista mundial. Los cambios en el statu quo internacional y en países específicos, sobre todo en América Latina y el tercer mundo, amén de lo que representa para sus pueblos y para la correlación de fuerzas internacionales, son de interés nacional para Cuba. En la actualidad se libra una intensa batalla contra el terrorismo.¹⁰

Al tiempo que se muestra partidario de los cambios en el statu quo, el Estado cubano ha abogado en su política exterior porque se respeten las normas del derecho internacional en tanto que conquistas democráticas de la humanidad y defensa del tercer mundo. Esta postura obedece también a la necesidad que tiene Cuba de emplear la defensa de estos principios como bandera de su lucha ante la agresividad imperial, sobre todo el respeto a la soberanía y la no intervención en los asuntos internos de los países. Son precisamente estos postulados del sistema los que las potencias centrales tratan de socavar y debilitar en la actualidad.¹¹

* Cfr Miguel D'Estéfano Pisani: *Política Exterior de la Revolución Cubana*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2002. También Raúl Roa Kouri, "Proyección internacional de la Revolución Cubana". *Revista Política Internacional*. No 4, julio-diciembre 2004.

⁹ La estrategia es tratar de exponer públicamente los dobleces de la cruzada antiterrorista de George Bush, desenmascarando al mismo tiempo la esencia del poder y los nexos tradicionales de figuras de EE UU, con el terror internacional y en la política hacia Cuba y América Latina. Esto se busca, dándole peso a los detalles, partiendo de un caso puntual y concreto: la condena al terrorista de origen cubano Luis Posada Carriles y las demandas para que sea extraditado y juzgado en Venezuela. Esta lucha es una muestra del carácter ofensivo de la política cubana con un gran manejo de la opinión pública y amplios sectores en los distintos países. Ha puesto a la defensiva a EE UU, en un terreno donde no tiene opciones ganadoras, como pasó con el caso Elián González. Vea referencias al Encuentro de La Habana contra el terrorismo en Granma, 3, 4 y 5 de junio de 2005.

¹¹ Cfr Discurso de Fidel Castro en la Cumbre del Milenio, Naciones Unidas, Nueva York, el 6 de septiembre de 2000.

Sobre la base de las realidades de la sociedad cubana y dada la supresión de élites y grupos particulares de interés, el llamado interés nacional del país y la proyección externa¹² resultante tienen un nivel mayor de correspondencia con los verdaderos intereses de la nación y de la población, que en muchos otros países, donde los lobbies y grupos de poder proyectan sus intereses sobre los nacionales, subordinándolos a objetivos particulares.¹³

Por otro lado, el proceso de cambios sociales se ha identificado en Cuba con el nacionalismo, lo que le ha dado a la proyección interna y externa del país una energía y legitimidad significativas.

Enfrentamiento con los EE.UU.

Además de lo ya mencionado respecto a los EE.UU., hay que agregar que muchas de las relaciones de Cuba con terceros países, ya sea de conflicto o de cooperación, han estado influenciadas de manera significativa por el factor estadounidense y por el estado en que se encuentren las relaciones de Washington con el país en cuestión.¹⁴ EE.UU., además de enemigo de la nación cubana, es el líder y responsable máximo del sistema de dominación global cuestionado por Cuba, por lo que la relación de enfrentamiento, incluso cuando las relaciones bilaterales con los EE.UU. no han estado en su peor momento, se ha mantenido.

A diferencia de otros países, este conflicto también se ha desarrollado en los propios EE.UU. por el componente doméstico que tiene el tema Cuba.¹⁵ En la actualidad se dibujan dos grandes líneas contrapues-

¹² Coincido con la apreciación de que el concepto proyección externa es más amplio que el de política exterior, que por lo general tiende a privilegiar el componente diplomático. Cfr. Suárez Salazar, Luis, *Cuba: ¿Aislamiento o reinserción en un mundo cambiado?*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.

¹³ Para una discusión de cómo las diferentes escuelas de la Teoría de las Relaciones Internacionales ven esta temática, vea Paul R. Vioti y Mark Kaup, *International Relations Theory: Realism, Pluralism, Globalism and Beyond*, Allyn and Bacon, 1999.

¹⁴ Un ejemplo paradigmático del nexo entre las relaciones bilaterales con Cuba y el estado de las relaciones con EE.UU. fue el caso reciente de Arabia Saudita. En el 2004 votó en contra de la Resolución anticubana, pues se encontraba en una situación conflictiva con EE.UU. En el 2005, sin embargo, cuando está en marcha determinada recomposición, y en vísperas de la visita del príncipe heredero a EE.UU., el voto fue contrario a Cuba. El voto saudita no pasó ni por la abstención.

¹⁵ El tema Cuba, además de ser de la agenda de política exterior, ha tenido una importante connotación doméstica en EE.UU., debido al activismo e influencia de la agresiva cúpula de la llamada mafia contrarrevolucionaria de Miami en un Estado con un peso económico importante, un caudal grande de electores al Colegio Electoral presidencial, y una numerosa delegación en la Cámara. El peso del tema Cuba en la política de EE.UU. se incrementa al devenir Florida un llamado *swing state* en que una pequeña minoría electoral con influyente poder en las maquinarias políti-

tas en EE.UU.: un sector partidario de mantener el bloqueo, el aislamiento y lograr el rápido derrumbe institucional de Cuba, que guía la lógica de la Administración y del lobby contrarrevolucionario de Miami; y un grupo de intereses que propugna flexibilizar esta política con gran apoyo en ambas cámaras del Congreso. La política cubana ha sido cultivar de manera activa a los partidarios del cambio de políticas, enfrentando de manera enérgica a la línea agresiva, pero sin darle pretextos para que desaten una acción punitiva contra nuestro país. Paralelamente el país mantiene y ejercita los planes para repeler una eventual agresión.

Como parte de la política de las Administraciones y los sectores de Miami debe incluirse el activismo de la exigua y débil contrarrevolución interna. Entre los tres han orquestado los incidentes del 24 de febrero del 1996 que dieron al traste con determinados signos positivos que venían dándose alrededor de Cuba en el 1995. Lo mismo hicieron en 1999 con los sucesos que derivaron en el apresamiento del llamado "grupo disidente de los cuatro", abortando procesos similares derivados de la visita del Papa en 1998 y lo han repetido en mayo de 2003 con la provocación que llevó al apresamiento de 75 contrarrevolucionarios y al fusilamiento de tres terroristas, desatando un empeoramiento de las relaciones con la Unión Europea. Algo parecido han intentado recientemente, el 20 de mayo de 2005.

Cuba es un símbolo de la vulnerabilidad del imperio norteamericano. La agenda estadounidense explícita contra Cuba ha sido el cambio de régimen, derrocar el sistema existente en Cuba, por lo que no ha habido otra opción para la política cubana que no sea la confrontación con este expediente, ya sea en el terreno super hostil de Bush o en el esquema de bloqueo, amenazas y a la vez doble carril y política pueblo a pueblo de Clinton.

Hasta ahora ningún sector serio de poder en los Estados Unidos, se ha conformado con lo que ha aceptado, por ejemplo, la clase dominante de Canadá, que es reconocer que la Revolución Cubana está en el poder y que lo que hay que hacer es lidiar con ella (sin que se excluya el tratar de modificarla) pero reconociéndola. En los EE.UU. hay consenso en que de una manera u otra, Washington tiene que tomar parte en lo que acontezca en Cuba.

cas estatales puede producir cambios importantes en las correlaciones de fuerza, como se vio en las elecciones del 2000 que llevaron a Bush a la Casa Blanca. Si hipotéticamente la comunidad cubana se hubiera asentado en otro estado de la Unión, tal vez su peso político fuera mucho menos eficaz. El componente doméstico de la política se acrecienta por el papel simbólico psicológico que el tema comporta para cualquier grupo político en EE.UU. y en los últimos tiempos por la incorporación de un lobby empresarial partidario de los nexos con la Isla.

Por otro lado, existe la percepción de que la Revolución Cubana es derrotable por cualquier vía dadas las vulnerabilidades del país y la experiencia de la élite de los EE.UU. en lidiar con el socialismo en Europa del Este y la Unión Soviética. Según la actual Secretaria de Estado, una de las lecciones que los EE.UU. han sacado de lo que pasó en esos países,¹⁶ es que debido a que mantuvo una política hostil y de socavar por distintas vías el sistema existente fue que se logró destruir el socialismo. No habría que pensar que con Cuba asuman posturas diferentes, aunque pudieran variar los matices. Por ahora, sin embargo, no se espera ni un mínimo cambio de matices con esta Administración.

Cuba como referente negativo para el orden global del capital

La política cubana se ha visto obligada a defenderse y a enfrentar activamente no solo a los EE.UU. como líder visible del sistema, sino también a otras fuerzas capitalistas nacionales o internacionales, en especial a la Unión Europea que llegó a establecer sanciones contra el gobierno de Cuba en junio de 2003. Los países centrales son beneficiarios del orden económico y político que Cuba critica, al igual que sectores de las burguesías transnacionalizadas o compradoras en otros países dependientes, que dirigen muchos gobiernos actuales en las distintas regiones del mundo.

Cuba simboliza exactamente lo opuesto a lo que la globalización neoliberal preconiza: privilegia el papel del Estado, defiende conquistas sociales, se opone al pensamiento único, no acepta los programas de ajuste del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial y las aperturas indiscriminadas de la economías, rechaza la democracia liberal, el papel del mercado como rector de la vida social, entre otros postulados. Pero más que todo, lo que incomoda del caso cubano es que éste demuestra que estos cursos alternativos son viables y pueden mantenerse pese a las condiciones extremadamente difíciles en que el país se desarrolla.

A Cuba se le rechaza igualmente desde los organismos financieros internacionales, sus burocracias, las transnacionales, las cadenas de la información y muchos sectores de la derecha mundial. Las grandes firmas calculadoras del riesgo-país ponen a Cuba en un sitio de alto riesgo a la inversión y al financiamiento, no necesariamente por sus penurias económicas, sino por la imagen y estereotipo que se ha solidificado. Lo

¹⁶ Cfr. Condoleezza Rice, Opening Remarks by Secretary of State-Designate Dr. Condoleezza Rice. Discurso en <http://www.state.gov/secretary/rm/2005/40991.htm>. 18 de enero de 2005.

mismo hacen estas firmas con los países del tercer mundo no aceptables para los intereses de las transnacionales.

El problema no es sólo que Cuba se mantiene como alternativa, sino que a diferencia de otras experiencias, la política cubana es ideológica, activa, tiene poder de convocatoria en el mundo occidental y otras latitudes, crea estados de opinión, moviliza sectores sociales, se mueve en foros multilaterales, critica y pone en condiciones morales difíciles a los poderosos y sus aliados.¹⁷ Fidel Castro y la diplomacia cubana son referentes de opinión en amplios espacios y audiencias internacionales.

Al mismo tiempo, hay que establecer matices en la actitud hacia Cuba de la Unión Europea y el resto de los países capitalistas desarrollados comparada con la política de los EE.UU. Estos países reconocen al gobierno cubano, no mantienen un bloqueo económico, comercial y financiero codificado en una ley como la Helms Burton u otras legislaciones, no amenazan directamente desde el punto de vista militar a Cuba con posibilidades reales de invasión, no impiden que haya comercio, inversiones, turismo, entre otras diferencias importantes. A muchos sectores en estos países les interesan también las relaciones con Cuba por su papel activo en el mundo, su influencia y porque EE.UU. no está presente para competir con empresarios de estas zonas, entre otras causas.

Visto en positivo, y a pesar de que muchos de estos actores se han plegado a las presiones de Washington y buscan sus propios beneficios, la existencia de relaciones de Cuba con ellos abre opciones a la política exterior cubana. Un leitmotiv central siempre ha sido el romper el bloqueo y cerco que los EE.UU. han querido tender contra la Isla.

Cuba como símbolo y actor estatal

Al mismo tiempo, y por las razones opuestas a las del punto anterior, la política exterior cubana cuenta con un margen de maniobra importante entre simpatizantes de la sociedad global opuestos al neoliberalismo y todos sus resortes de poder en los países capitalistas desarrollados y en América Latina, así como en muchos Estados en las diferentes latitudes.

¹⁷ Para una apreciación concreta de los criterios que se emplean en la determinación del grado de "democracia" de un país, según la lógica neoliberal y de la actual administración norteamericana, vea Pula J. Dobriansky, Under Secretary for Global Affairs, Remarks to the Hudson Institute, Washington, DC, June 20, 2005. Un ejemplo de ello fue la Resolución que Cuba propuso recientemente en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU solicitando una investigación de las violaciones que EE.UU. realiza de los derechos humanos de los presos en la Base de Guantánamo. La Unión Europea fue desenmascarada al apoyar a EE.UU., violando una Resolución que había aprobado el Parlamento Europeo. Cfr Declaración del MINREX del 21 de abril de 2005.

Un ejemplo del rechazo mundial a la política de los EE.UU. contra Cuba ha sido el voto en la Asamblea General de la ONU de la Resolución contra el bloqueo de los EE. UU. a la Isla. El pasado año la votación fue de 179 a favor de la Resolución Cubana, 4 en contra y una abstención. El papel de Cuba en el mundo y su reconocimiento internacional se puede percibir en el hecho que 178 países mantienen relaciones diplomáticas con La Habana. Existen en el país Embajadas y Consulados de 128 estados.

Tal vez no exista causa en el mundo en estos momentos que contenga el nivel de solidaridad organizada como la que existe con Cuba. A la altura del 2004 se contaban cerca de 1 800 movimientos de solidaridad con nuestro país en más de 130 países, habiéndose realizado más de 4 000 actividades solo el pasado año a favor de la Isla y de condena a la política de los EE.UU.¹⁸

El tema de Cuba es un asunto de prioridad para la opinión pública internacional, tanto por los intereses de los poderosos de manipularlo como por parte de los amigos de Cuba para defenderla. Esto hace que los políticos cubanos tengan en cuenta como variable importante la dimensión de opinión pública en las acciones que se toman, a diferencia de otros países latinoamericanos o del tercer mundo que no son objetos de esta atención sostenida de la opinión pública y los grandes medios. Se han producido pocas visitas internacionales tan seguidas y reportadas por los medios y la opinión pública como la visita del Papa a Cuba en enero de 1998 o de Gorbachov en abril del 1989.

En muchos gobiernos y sectores políticos, la actitud hacia Cuba es una opción para demostrar autonomía y en ocasiones independencia frente a los EE.UU., y al mismo tiempo para colocarse favorablemente ante reclamos de las sociedades nacionales y la opinión pública. La imagen de una pequeña Cuba (especie de David) enfrentando al poderoso Goliath genera simpatías en públicos diversos. También Cuba es un elemento de política doméstica en muchos países. México sería quizás el ejemplo más claro, pero sucede lo mismo en otros países de América Latina por el componente simbólico que tiene la Isla. En Europa lo fue en los sesenta en algunos países, y lo sigue siendo por ejemplo en España y en menor medida en Italia. Venezuela es el caso típico de cómo la derecha, en su conflicto contra Hugo Chávez, usa el tema Cuba para denostar a la revolución bolivariana, lo mismo que la experiencia cubana en áreas de la salud y la educación, al igual que la cooperación, son elementos importantes para el Presidente Chávez.

¹⁸ Cfr Enrique Román, presidente a.i. del ICAP. Ponencia presentada en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales. 10 de mayo de 2005.

En su calidad de actor estatal, para casi todos los países africanos, asiáticos, algunos latinoamericanos y del Medio Oriente, Cuba es un importante aliado en el sistema internacional. La activa diplomacia cubana es un factor de poder en los foros multilaterales y en las relaciones Sur-Sur. Cuba desarrolla programas de cooperación de distinto tipo en 106 países con 33 mil colaboradores.¹⁹

La simpatía hacia Cuba tiene que ver con el apoyo concreto, no solo retórico, que Cuba dio a la descolonización e independencia de África y que sigue haciendo por el desarrollo de la región a través de la colaboración y la formación de recursos humanos. En estos momentos Cuba tiene cooperación en el marco del Programa Integral de Salud con 20 países africanos y cerca de 1 800 estudiantes africanos cursan estudios en la Isla. En total, en Cuba se han graduado cerca de 30 mil estudiantes africanos.

En cuanto a Asia, la región va perfilándose como elemento clave del dispositivo internacional de la Revolución Cubana, sobre todo por los nexos con China, Vietnam y Malasia.²⁰ Estamos hablando de un continente con estados fuertes, que comportan intereses con una proyección global como es el caso de China, y de naciones consolidadas en que el tema democracia y derechos humanos –banderas de Occidente contra Cuba– no tienen el mismo nivel de impacto negativo que en sectores gubernamentales de América Latina o Europa. El nivel de subordinación a los EE.UU. de países asiáticos importantes es menor que en otras áreas, por sus propias dimensiones y tradiciones nacionales.

La política de Rusia, potencia todavía importante y miembro del Consejo de Seguridad, tampoco maneja el tema de los cambios en Cuba como parte de la agenda bilateral y vota consistentemente contra las Resoluciones de EE.UU. contra la Isla. Moscú va dando pasos hacia un mayor acercamiento con La Habana en tanto que cada vez le confiere más importancia como actor del sistema internacional.²¹

Con todos los países de la región de África del Norte y Medio Oriente –excepto Marruecos e Israel– Cuba tiene relaciones diplomáticas. En esta zona se valora positivamente el papel de Cuba como defensora ineludible de la causa árabe y palestina frente a las acciones de EE.UU.

¹⁹ Cfr Discurso ante la Asamblea de la Organización Mundial del Trabajo (OIT). Alfredo Morales Cartaya, Ministro de Trabajo y Seguridad Social de Cuba. World Data Service, 8 de junio de 2005.

²⁰ En los últimos diez años se han dado tres recorridos por estos países del Comandante en Jefe y de Raúl Castro, lo que ilustra la prioridad que La Habana le otorga al continente.

²¹ A partir de la visita del Canciller Ruso Serguei Lavrov a La Habana en septiembre del 2004 y la celebración de la Comisión Mixta Ruso-Cubana en Moscú en marzo de 2005, las relaciones han tomado un nuevo auge.

é Israel. La simpatía por la resistencia del pueblo cubano frente a los EE.UU. se incrementa también como consecuencia de la reacción negativa que amplios sectores mayoritariamente musulmanes de la región sienten hacia los EE.UU. como consecuencia de su "cruzada antiterrorista", la invasión a Irak, su despliegue militar y los vejámenes realizados al mundo islámico.

Excepto con El Salvador, Costa Rica y Panamá Cuba tiene relaciones diplomáticas con todos los países de América Latina, demostrando la derrota estratégica de la política de aislamiento que han propugnado los norteamericanos en el área. Es miembro de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y la Asociación de Estados del Caribe, tiene acuerdos firmados con la Comunidad del Caribe (CARICOM) y está en vías de negociar una asociación con el MERCOSUR. Tiene firmados con Venezuela importantes acuerdos dentro del marco de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). Estudian en Cuba cerca de 10 mil estudiantes latinoamericanos y hay cooperación médica con Guatemala, Venezuela, Honduras, Paraguay y Bolivia. Cuba no participa en las negociaciones para la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), no es ni quiere ser miembro de la Organización de Estados Americanos (OEA) y no forma parte del Grupo de Río.

La afinidad identitaria es un elemento importante en las relaciones con el Caribe, pues se parte del supuesto de que Cuba es un actor caribeño, el más grande de la región, que ha mostrado una correcta política de respeto y tacto hacia las reivindicaciones de las pequeñas islas en foros multilaterales y en el campo de la cooperación bilateral. Existe cooperación médica con Belice y Haití y hay un programa para la creación de escuelas de enfermería en el área. En universidades cubanas estudian hoy 3 059 jóvenes caribeños, 1 653 profesionales se han graduado en Cuba desde los primeros años de la Revolución y 1 298 colaboradores civiles cubanos prestan sus servicios en esta región.²³ La política del Caribe hacia Cuba contrapuesta a la de los EE.UU. es otro de los casos que demuestran que estados pequeños pueden tener determinado impacto en la política mundial, pese a las asimetrías de poder.

En el caso canadiense llama la atención el papel que ha tenido la política hacia Cuba como elemento de tibio desmarque de los gobiernos, sobre todo liberales, del curso estadounidense, en una muestra de

²³ Cfr. Discurso pronunciado por el vicepresidente cubano, Carlos Lage Dávila, en el Primer Foro China-Caribe de Cooperación Económica y Comercial, en Jamaica, 3 de febrero de 2005. <http://www.radiohc.cu/espanol/especiales/febrero05/lageforo3feb.htm>

identidad propia y de autodefinición.²³ Canadá hoy es el principal emisor de turismo hacia Cuba, uno de los dos mayores inversionistas y se sitúa entre los tres primeros socios comerciales de la Isla.

Proyección global cubana: papel de Cuba como puente geoestratégico

A inicios del proceso revolucionario, en América Latina hubo una ruptura total de vínculos con Cuba, excepto México. Con Europa no hubo cancelación de relaciones, pero se mantuvieron tensos los vínculos por las presiones de EE.UU. Cuba tuvo un despliegue global tercermundista que le ha reportado importantes dividendos políticos y de reconocimiento internacional en todos estos años. No habría que pensar solamente en este activismo internacional motivado por las condiciones del bloqueo y de aislamiento, sino que desde el inicio mismo de la Revolución ha sido parte consustancial del pensamiento estratégico de Fidel Castro, Che Guevara, Raúl Roa, Osvaldo Dorticós y Carlos Rafael Rodríguez, entre otros arquitectos de la política exterior cubana.

Este activismo tercermundista ha incluido nexos con gobiernos del tercer mundo, con movimientos de liberación anticolonialistas que han devenido fuerzas importantes en sus países y con las organizaciones internacionales que los representan como el Movimiento de Países No Alineados y el Grupo de los 77 (G-77), entre otros.

Las acciones cubanas de enviar un ejército de miles de hombres a distancias sumamente alejadas de su territorio, como fueron los casos de Angola y Etiopía, demuestran un nivel de coraje y carácter ofensivo de la política exterior nunca visto para un país de las dimensiones de Cuba. Lo impresionante, además, es que Cuba mantuvo a sus tropas en esa zona por más de 20 años y regresaron después de haber cumplido su misión de garantizar la independencia de Angola, lograr la de Namibia y contribuir a la supresión del apartheid en Sudáfrica.²⁴ No regresaron derrotadas.

La posición geográfica y el capital político generado por este activismo global de Cuba han hecho que la Isla haya fungido como puente geopolítico²⁵ para los nexos de Europa Oriental y la Unión Soviética con

²³ John Kirk, Las relaciones Canadá-Cuba: Factores. Ponencia presentada en el Evento de Estudios Canadienses en la Universidad de La Habana, La Habana, 17 de marzo de 2005.

²⁴ Cfr Jorge Risquet, Prólogo al libro *Misiones en Conflicto*, de Piero Gleijeses, que analiza exhaustivamente la política cubana en África. Ed Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

²⁵ Entrevista a Eduardo Delgado en el programa "Orígenes" de la Televisión Cubana, Cubavisión, 7 de enero de 2005.

América Latina en su tiempo, pero también entre África y América Latina, así como entre China y nuestro continente, sobre todo con el Caribe, en la actualidad.²⁶

Cuba también tiene una posición sui géneris de facilitador de nexos y experiencias entre el Caribe anglófono y los países latinoamericanos. En estas relaciones, ya sea en los casos históricos como en los actuales, la política exterior cubana –con el *know how* y *savoir faire* que la caracterizan– no ha sido una mera “bisagra” entre actores, sino que ha sido elemento activo con posibilidades de influencia real en los distintos vértices de las relaciones, lo que le da valor añadido y peso político a sus posiciones, contribuyendo a su respetabilidad en tanto que actor importante del sistema de relaciones internacionales.

Dimensiones y vulnerabilidades

El peso de Cuba en tanto que actor en el sistema político e ideológico mundial no se corresponde con sus dimensiones económicas, recursos naturales y mercado interno. Es un país bloqueado por EE.UU. con una economía modesta que ha pugnado por salir del llamado período especial. Cuba no es China o Vietnam. El afán inversionista o el interés para establecer nexos económicos con Cuba son limitados, entre otras cosas por la existencia del bloqueo y las amenazas que impone la Ley Helms-Burton.

En rigor, y pese a lo planteado en acápites anteriores, Cuba no figura entre las primeras prioridades en la agenda exterior de casi ningún actor internacional, sobre todo si se tiene en cuenta que la relación con la Isla para muchos países pasa por las relaciones de estos con Estados Unidos, relación que tienden a priorizar por encima de la relación con Cuba. Esto se aplica para los europeos, América Latina (excepto Venezuela), el Caribe, y determinados países de Asia y hasta de África.

Ante tal contexto no es de extrañar que determinados Estados en ciertos momentos se plieguen a las exigencias norteamericanas contra Cuba por consideraciones oportunistas o que no tengan como línea el incremento de los nexos con Cuba. Muchas veces la política cubana, sobre todo en América Latina, donde goza de mayor poder moral y político, ha elevado el costo de las acciones oportunistas anti-cubanas, sobre todo en la Comisión de Derechos Humanos (CDH) de Ginebra a las

²⁶ Discurso pronunciado por el vicepresidente cubano, Carlos Lage Dávila, en el Primer Foro China-Caribe de Cooperación Económica y Comercial, en Jamaica, 3 de febrero de 2005. <http://www.radiohc.cu/espanol/especiales/febrero05/lageforo3feb.htm>

elites gubernamentales de México, Argentina, Uruguay y Honduras, entre otros.

Por las condiciones de bloqueo en que se ha desenvuelto la economía del país, agravadas por la desaparición de sus mercados con el desplome del campo socialista y la desaparición de la Unión Soviética, este no tiene recursos para pagar todas las deudas en que ha incurrido, lo que se ha convertido en obstáculo para llevar las relaciones económicas al nivel existente en la dimensión política con algunos países.

Ha habido nichos importantes, sin embargo, en que Cuba ha logrado que se inserten empresarios extranjeros, sobre todo europeos y canadienses en esferas como el níquel, el turismo y las comunicaciones, por solo citar los sectores más importantes. Ello ha posibilitado en todos estos años la presencia de lobbies empresariales favorables a Cuba que han moderado los embates negativos de gobiernos de turno en España, Canadá e Italia, por citar ejemplos concretos. A la altura del pasado año se contaban en Cuba unas 313 asociaciones económicas con capital extranjero. Existen firmados acuerdos de promoción y protección de inversiones con cerca de 70 países.²⁷

El comercio exterior de Cuba va recuperándose. Las importaciones alcanzan cifras de más de cinco mil millones de dólares, lo que genera interés en sectores exportadores de otros países, al igual que en los mercados extranjeros, que reciben cerca de dos mil trescientos millones de dólares en exportaciones cubanas.²⁸

Los sectores económicos vinculados al turismo se benefician con la entrada al país de aproximadamente dos millones de turistas anuales. Si bien estas cifras no son impresionantes, van creando puntualmente intereses en las contrapartes de los cubanos que a su vez inciden en las actitudes de los gobiernos de los países de donde provienen.

Resultan de interés, por otro lado, las expectativas que van surgiendo en sectores económicos internacionales respecto a las potencialidades que pueda tener Cuba en la esfera del petróleo, en el níquel y en la situación económica derivada de las asociaciones mencionadas con China, Venezuela y quizás otros países latinoamericanos.

Dadas las dimensiones relativamente modestas de la economía cubana, no se necesitan grandes cantidades de recursos para mantener el país a flote. La estabilidad política y los esfuerzos y sacrificios internos —que han sido predominantes— han explicado la posibilidad de la resis-

²⁷ Cifras del Centro de Promoción de Inversiones del Ministerio para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica. Mayo de 2005.

²⁸ Cifras del Centro para la Promoción de las Exportaciones (CEPEC) del Ministerio del Comercio Exterior. Mayo de 2005.

tencia en el llamado periodo especial, otorgándole espacios de maniobrabilidad a la política exterior del país.

Hay que entender finalmente que, por lo modesto de su economía, Cuba no dispone de significativos recursos para hacer política exterior, tanto en sus organismos centrales como en las misiones acreditadas en varias naciones. Son escasos los recursos de Cuba para poder enfrentar la tenaz campaña mediática que ha proyectado la globalización occidental contra su imagen y ejemplo.

Activismo. Lectura sui géneris del poder internacional

Precisamente por la escasez de recursos y la asimetría de poder –y porque es parte inseparable de su naturaleza– la dirección cubana ha privilegiado en calidad de estrategia de su política exterior el activismo, el ser ofensivos y buscar las oportunidades y espacios que se abren, sobre todo en los campos diplomáticos, políticos, ideológicos y culturales. La voluntad de luchar y ganar siempre ha animado las acciones cubanas.²⁹

La Habana parte del concepto de que el imperialismo no es ni invulnerable ni omnipotente. El poder debe legitimarse para ser ejercido. Se necesita modelar la opinión pública internacional, el apoyo de los aliados, los poderes legislativos, a los propios pueblos, y en esos espacios pueden insertarse las acciones políticas de pequeños Estados que contrarresten las acciones imperiales. Hay que recordar que la guerra de Viet Nam se perdió también en las propias calles de los EE.UU.

Además de los elementos de poder tangibles, la política cubana le otorga importancia a la unidad nacional, la legitimidad de las causas que se defienden, el activismo y sofisticación de la política, el trabajo con la opinión pública, con los medios de información, los contactos personales, los matices, la promoción de la cultura y la identidad. Otros elementos importantes de poder son la obtención de información de calidad, fidedigna, el análisis correcto y profundo en cada coyuntura, el olfato político, la presencia de cuadros calificados en los lugares adecuados, entre otros.

La política cubana ha aplicado en la práctica mucho antes que los teóricos de las relaciones internacionales los mencionaran³⁰ los llamados

²⁹ Armando Hart señala que "Félix Varela nos enseñó a pensar, José Martí nos enseñó a luchar y Fidel Castro nos ha enseñado a ganar". Armando Hart. Conferencia en Círculo Martiano. ISRI. Enero de 2005.

³⁰ Vea, entre otros, el libro de Joseph Nye *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power* (1990) y el más reciente *Soft Power: The Means to Success in World Politics* (2004). Final del formulario

resortes del poder blando en las relaciones internacionales, es decir, aquellos recursos que le permiten a un país ejercer influencia o defenderse sin emplear el poder duro –el militar o el económico. Fidel Castro reitera con mucha insistencia la máxima de Martí de que “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras”.

Tanto en organismos internacionales como en las capitales, la diplomacia cubana se caracteriza por su dinamismo, lo que no quiere decir que sea perfecta y que no pueda mejorarse sensiblemente. El trabajo con intelectuales, con personalidades de la cultura, formadores de opinión, es una estrategia priorizada de la política cubana que ha rendido frutos significativos.⁸ Es la misma tónica de la interacción con sectores de partidos políticos, organizaciones sindicales, de mujeres, de estudiantes, de profesionales, de parlamentarios, de autoridades regionales, locales, municipales. En estas esferas, Cuba se mueve en un amplio espectro de sectores que abarcan las más disímiles ideologías y posturas políticas, siempre que no sean de extrema derecha y respeten a la Revolución Cubana.

Detrás de esta estrategia existen aparatos institucionales. Casi todas las organizaciones e instituciones en Cuba, los obreros, las mujeres, el Partido, la juventud, el parlamento, la cultura, tienen departamentos especializados en el trabajo internacional, cuyos nexos e intereses, además, asumen las Misiones cubanas en el exterior, que no solo representan in situ los intereses de la Cancillería sino al Estado y a las organizaciones de masas. Para el trabajo propiamente con las sociedades civiles y los movimientos de amigos de Cuba existe el Instituto de Amistad con los Pueblos (IAP).

El Partido Comunista de Cuba, por ejemplo, tiene relaciones y contactos con más de 500 fuerzas políticas del mundo que, aunque tengan diferentes ideologías, coinciden en respetar a Cuba y oponerse a la política de bloqueo de los EE.UU.

Coyunturas y contextos. Realismo

La política exterior cubana es realista y flexible. Toma en cuenta las coyunturas y los momentos, tanto del sistema internacional, como de los distintos subsistemas regionales, toma en cuenta asimismo las necesidades de desarrollo del socialismo cubano, sus fortalezas y debilidades, en función de las cuales se proyectan los objetivos y las estrategias. Si bien existen principios de reivindicaciones justas que Cuba no saca de su

⁸ En marzo de 2004 se desató un importante movimiento de personalidades de la cultura que firmaron un Manifiesto contra las maniobras de EE.UU. para condicionar a Cuba en la edición de la CDH en Ginebra.

agenda en tanto que banderas de lucha general, la política cubana prioriza aquellas metas u objetivos realizables acorde a las posibilidades de las coyunturas.

No es igual la política exterior cubana de inicios de los noventa en que se lanza la consigna de que el internacionalismo había que desarrollarlo en Cuba y que la prioridad era "salvar la patria, la revolución y el socialismo"³², que a fines de la misma década o mediados de la actual en que el país parcialmente se ha recuperado y que pueden proponerse otras tareas de mayor envergadura y activismo, dadas las nuevas condiciones del mundo y los cambios en América Latina.

Cuba tiene una política diferenciada. Toma en cuenta los momentos e intereses nacionales más amplios cuando define estrategias y cursos de acción. No es igual, por ejemplo, la intensidad de la reacción negativa cubana ante el voto de condena del gobierno de México u otros países latinoamericanos en la CDH que la reacción, también negativa pero más moderada, frente a Japón, Canadá u otros gobiernos que votan en el mismo foro. Evidentemente hay una matización y diferenciación atendiendo a condiciones específicas de las relaciones con unos u otros en cada momento. En el caso latinoamericano hay un evidente componente de incomodidad afectiva dadas las relaciones históricas y de cercanía con estos pueblos y países. También se tiene en cuenta el impacto real que en los distintos países y en sus opiniones públicas pueden tener las reacciones cubanas.

El sentido realista de la política exterior también se aprecia en el ya mencionado curso hacia los EE.UU., hacia las transnacionales que tienen nexos con la Isla, hacia los partidos de derecha que respeten al sistema cubano, hacia personalidades de distintas orientaciones, hacia la Iglesia Católica, el Vaticano, otras congregaciones religiosas, gobiernos, etc. El respeto mutuo es la base sobre la que se asientan todas estas relaciones de Cuba.

Existe una lectura cubana de las relaciones internacionales, que si bien toma en cuenta las amenazas y oportunidades de las coyunturas con un enfoque activo, de modificarlas, también las analiza en un marco de tendencias de largo plazo, sobre todo en el terreno socioeconómico, lo que le permite prepararse mejor para escenarios probables. Así por ejemplo, en un momento en que nadie mencionaba los problemas estructurales de la economía latinoamericana de inicios de los noventa, en que el consenso de Washington estaba en boga, ya la política cubana

* Cfr Fidel Castro. Discurso en la conmemoración del aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). 28 de septiembre de 1990.

venía señalando los problemas y contradicciones que traerían para las sociedades latinoamericanas los programas de ajuste que se estaban aplicando en la región, lo que finalmente sucedió. En gran medida, este conocimiento y estudio de la naturaleza del sistema global le ha dado a Cuba un papel de liderazgo intelectual en el mundo, sobre todo para los sectores de izquierda y en el tercer mundo, el G-77, los No Alineados.

La política cubana no se deja avasallar por las coyunturas, por negativas que estas puedan ser a los intereses del país. Siempre se vio la debacle de inicios de los noventa como una etapa pasajera de la historia moderna de Cuba. Y no era solo una cuestión de fe, sino que se partía de una lectura profunda de las potencialidades objetivas que tenía el país para desarrollarse y salir adelante, mientras que al mismo tiempo se entendían las grietas que tenía el capitalismo mundial, su dominación.²³

La política cubana ha comprendido y explotado a su favor las oportunidades que presenta la globalización en curso. Entre estas se encuentran las contradicciones y matices inter-imperiales, los conflictos de los EE UU. con emergentes polos de poder; la diferencia entre los intereses de transnacionales y empresarios y los de sus Estados nacionales; el movimiento anti-globalización; el papel creciente de regiones y localidades en las políticas nacionales; la integración sub-regional en continentes; el papel creciente de Asia; la intensificación de las comunicaciones; el desarrollo de Internet; el empantanamiento norteamericano en Irak y Afganistán; la oposición de sectores en los EE.UU. a cursos de política contra Cuba, entre otras oportunidades. Obviamente también hay que tener en cuenta las amenazas derivadas de la ofensiva sistémica neoliberal y el unipolarismo agresivo de EE.UU., pero este análisis en el caso cubano no conduce a la pasividad ni a la neutralización política como sí ha sucedido en otros casos.

Capital político-ético del país. La coherencia

La política cubana le da peso a la coherencia y a la ética, lo que redundaría en una percepción importante de predictibilidad de su política exterior de cara a los actores internacionales y contribuye a aumentar el poder político, moral y de convocatoria del país. Hay una continuidad

²³ En octubre de 1991 el Cuarto Congreso del PCC señalaba "El mundo ha cambiado. Hoy los enemigos de los pueblos se sienten más poderosos que nunca antes. Pero la verdadera fuerza, la que impondrá un mañana mejor, la que no podrá jamás ser derrotada, es la voluntad de independencia, libertad y desarrollo de los pueblos. El deber de todo revolucionario sigue siendo hacer la revolución, hacerla y defenderla." En *Este es el Congreso más democrático*, 10-14 de octubre de 1991, Editora Política, La Habana, 1991.

en los lineamientos estratégicos de la Revolución Cubana³⁴ desde sus primeros pasos hasta la actualidad. La política cubana, si bien es flexible, no cambia de posturas acorde a las coyunturas y conveniencias particulares. Cuba no abandona a sus amigos, independientemente de las dificultades, costos o ganancias dejadas de percibir. El tema de decir la verdad y jamás mentir es otra constante ética de la política exterior de la Isla.

Cuba no ha subordinado los intereses de otros a sus intereses nacionales.³⁵ Tampoco emplea los instrumentos de colaboración y ayuda como herramientas para presiones e injerencias. Uno de los principios de la cooperación cubana con países del tercer mundo es no usarla como instrumento político y no discriminar entre los receptores de la ayuda por razones ideológicas, políticas o étnicas.³⁶ En África, por ejemplo, Cuba no persigue intereses económicos. No es vista como otro actor imperial, ni por las elites ni por las poblaciones africanas.

La colaboración médica cubana de distinto tipo le ha llegado, según cálculos, a unos 59 millones de personas necesitadas. En Cuba se han graduado en estos años unos 42 700 estudiantes extranjeros habiendo en estos momentos unos 17 mil estudiantes de cerca de 120 países.³⁷

Cuba otorga importancia y prioridad a los pequeños países y trata a sus líderes como a todos los dignatarios que vienen a la Isla. Cuando nadie en el mundo hablaba de los problemas de África y el Caribe, Cuba en todos los foros multilaterales rescataba el papel de estos países y la necesidad de que se canalizara y se canalice ayuda a los mismos en la lucha contra el SIDA, la formación de recursos humanos y la cooperación, sobre

³⁴ Tal postura la expresa el Canciller cubano cuando se refería al papel de Cuba en los organismos internacionales "Es verdad que la situación es difícil, pero también que nuestra fuerza y nuestro ánimo tienen que ser los de enfrentar, no aceptar dócilmente este orden que nos quieren imponer, sino resistir, dar una batalla desde la ética y desde el valor de las ideas, donde somos mucho más fuertes que el imperalismo". Cfr Felipe Pérez Roque, Declaraciones a *Granma* con motivo de la Cumbre Sur en Doha, Qatar, *Granma*, 13 de junio del 2005.

Una revisión de los principales documentos de la política exterior cubana ilustra esta coherencia. Vea por ejemplo, las dos Declaraciones de La Habana, la Constitución de la República de Cuba, la Resolución sobre Política Exterior del Primer Congreso del Partido, la Plataforma Programática del PCC, la Resolución sobre la Política Internacional del Segundo Congreso, el Informe Central al Tercer Congreso del Partido, la Resolución sobre Política Exterior del IV Congreso y el V Congreso del PCC. Los documentos y declaraciones oficiales desde el año 2000 hasta la actualidad ver en www.cubaminrex.cu.

³⁵ Cfr Eduardo Delgado, *Ibidem*.

³⁶ Vea al respecto la ponencia del ex ministro de Inversión Extranjera y Colaboración de Cuba, Ernesto Meléndez, "La cooperación cubana en la política exterior". Evento ISRI. Noviembre de 2004.

³⁷ Dirección de Colaboración del MINREX. En breve se abrirá un sitio web especializado en la temática.

todo en el caso africano por las condiciones peores en que se encuentran. Todo esto ayuda a conformar la imagen y prestigio político y moral del país. Como se planteaba anteriormente, Cuba respalda con acciones de cooperación concretas sus propuestas y convocatorias políticas.

Cuba no impone agendas en el trato con las fuerzas políticas nacionales amigas. Respeta las posiciones de estos aunque pueda no estar de acuerdo. No ejerce presiones para tratar de influir su comportamiento. Con frecuencia la dirección cubana ha planteado que solo se les da consejos a los amigos si estos son solicitados. Esto fue un rasgo evidente durante todo el proceso de interacción entre Cuba y los sectores revolucionarios en Centroamérica durante la década de los ochenta.

Memoria histórica y cultura política

A diferencia de otros países, la política exterior en Cuba se ha nutrido de una fuerte tradición nacionalista, independentista, latinoamericana y radical que se remonta a las guerras de independencia, a José Martí y que continuó con la Revolución del 30. En Cuba siempre ha habido una tradición política de ser activos en la arena internacional. Martí hablaba del papel de una Cuba independiente de España y de los EE.UU. como el fiel de la balanza y el equilibrio de poder en las Américas y en el mundo. Lo que introduce la Revolución Cubana en materia de internacionalismo es novedoso, pero al mismo tiempo es parte de la continuidad de las luchas en Cuba y de las tradiciones y vínculos entre movimientos revolucionarios de otras décadas. La generación del 30 bebió de las luchas del 95, al igual que la del 53 tuvo como referente inmediato a la del 30. Roa es el gran exponente de esta continuidad generacional²⁸. La realidad es que las generaciones se han tocado y esto ha nutrido la política exterior de Cuba y el ambiente ideológico y conceptual en que se ha desarrollado la misma.

También hay elementos de la cultura e identidad cubanas que han influido en la política exterior: el sentido idealista de los designios políticos y las agendas estratégicas, el carácter multiétnico de su población y lo que determinados teóricos denominan como el "nacionalismo comunicativo"²⁹ cubano, que ha posibilitado que grandes cantidades de per-

²⁸ Vea los artículos de Marcelino Fajardo y Carlos Alzugaray sobre el papel de Raúl Roa en la política exterior cubana. *Revista Política Internacional*. No 4, julio-diciembre de 2004.

²⁹ Cfr Carlos Alzugaray Treto, "Cuba y el sistema internacional en la década de los '90", en Emilio Duarte (compilador), *Teoría Socio-Política: Selección de Lecturas* (2 tomos), La Habana: Editorial Félix Varela, 2000.

sonas hayan participado de manera consciente en las acciones de la política exterior cubana. En este sentido, la política cubana tiene la especificidad de que si bien es sumamente centralizada y coordinada en su concepción y formación, es masiva en su implementación, acorde a las necesidades de momentos, coyunturas y países.

El nivel de participación de amplios sectores poblacionales en la implementación de esferas de la política exterior como la cooperación civil y militar en África, Asia, América Latina y el Caribe ha sido impresionante, así como la atención a extranjeros en nuestro país, estudiantes, colaboradores, periodistas, turistas.

Lo mismo puede decirse –dada la ya mencionada interrelación entre política exterior-política interna– de la amplia participación de la población en las manifestaciones que se han sucedido en estas cuatro décadas y que han ido desde las dos Declaraciones de La Habana, las constantes manifestaciones de inicios de los sesenta hasta los noventa, las multitudinarias batallas por el retorno del niño Elián González a principios del 2000 hasta las más recientes marchas y acciones contra el terrorismo y para que se juzgue a Posada Carriles. Hay que destacar que el interés, motivación y nivel de cultura política de la población cubana en asuntos internacionales es sumamente elevado.

Conclusiones

Finalmente, y como conclusión del artículo, tal vez valdría la pena apuntar que el ejemplo de la política exterior cubana, independientemente de las especificidades señaladas, aciertos y desaciertos, brinda claves importantes para que otros países con más recursos puedan proyectar de manera eficaz acciones exteriores que respondan a los intereses de sus sociedades nacionales y de la humanidad como sistema. En muchas ocasiones esto no se hace por falta de voluntad política, intereses clasistas egoístas, pero también por falta de iniciativas, profesionalidad y por el criterio de que la asimetría de poder del imperialismo y su sistema es tan grande que nada puede hacerse. Cuba demuestra que una política exterior más progresista, activa y eficaz no solo es deseable, sino posible.

SEGURIDAD INTERNACIONAL, ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA Y NO PROLIFERACIÓN*

DR. SC. FIDEL CASTRO DÍAZ-BALART**

Compañero Eumelio Caballero, viceministro del Ministerio de Relaciones Exteriores; Excelencia Sergio Duarte, embajador itinerante de Brasil; doctores Hermes Herrera y Vladimir Orlov, distinguidos participantes e invitados presentes.

Sean mis primeras palabras para darles la bienvenida a los visitantes, en particular al Dr. Orlov, felicitar a los organizadores de este importante y oportuno evento internacional que se celebra por vez primera en Cuba, para desearles éxitos en sus deliberaciones y agradecer la cortesía de invitarme a pronunciar su conferencia inaugural.

No pretendo disertar sobre la muy especializada y abarcadora agenda de esta cita. Pienso que el alto nivel de los asistentes y el temario de las diversas sesiones serán el marco propicio para ello. Compartiré con Uds. algunas reflexiones centrándome principalmente en *seguridad internacional y armas de destrucción masiva*, ya que los temas de desarme y no proliferación serán abordados en detalle y mencionados con mayor o menor extensión por los diferentes paneles.

Para enfatizar determinadas ideas y conceptos de manera directa y más comprensible, emplearé indistintamente los idiomas oficiales que se utilizan aquí, en la inteligencia de que la mayoría de los presentes los dominan.

* Conferencia inaugural del Evento Internacional Conjunto ISRI-PIR Center (Centro de Investigaciones Políticas de Rusia).

** Asesor científico del Consejo de Estado.

El gran escritor norteamericano Ernest Hemingway en una ocasión expresó:

"Safety lies in knowing how to avoid danger."

¿Cómo se puede utilizar sabiamente esta valiosa meditación en el ámbito que nos concierne?

Seguridad y no proliferación de armas de destrucción masiva siempre han estado raigalmente imbricadas. Durante la guerra fría estos conceptos se sustentaban y complementaban en el equilibrio de dos grandes bloques: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia, que cubrían sus respectivas esferas de influencia y desalentaban eficazmente el acceso al arma nuclear a otras naciones, y en la morbosa doctrina del MAD (destrucción mutua asegurada). A partir de la década de los 90, después de la desaparición del mundo bipolar, el panorama de la seguridad internacional cambió drásticamente. A una incompleta reducción de los arsenales nucleares existentes se han sumado nuevas y azarosas inestabilidades y tensiones así como una explosión global de los fenómenos asociados al terrorismo. Sobre todo a partir de septiembre del 2001 ha aparecido una creciente polarización entre occidente y las culturas musulmanas.

En el presente, el peligro que representa la posesión del arma nuclear aún es muy alto. Más del 95% de los arsenales existentes se encuentra en los Estados Unidos (EE.UU.) y Rusia. A pesar de los acuerdos suscritos en el 2002 por sus presidentes en Moscú, persiste una alta disposición combativa para su empleo. Este armamento continúa desempeñando un importante papel en las relaciones entre ambas potencias y en el diseño de sus doctrinas militares. Expertos internacionales reconocidos no descartan que lanzamientos accidentales o no autorizados sitúen al planeta en el umbral de un holocausto. Desafortunadamente, para el año 2012 cuando, según los tratados vigentes, ambas naciones reduzcan sus portadores estratégicos a 1,700 y 2,200 respectivamente, el riesgo de potencial lanzamiento en breves minutos permanecerá.

La actitud norteamericana de oponerse a considerar un tratado definitivo que impida las pruebas nucleares, de invertir 485 millones de dólares (USD) en las llamadas armas nucleares contra "bunker", 30 millones adicionales en la investigación de "otros novedosos" usos, y que está dispuesta a desplegar un costoso sistema antimisil de dudosa eficacia, complica enormemente este panorama. Otras regiones del mundo con tensiones fronterizas, religiosas o étnicas entre países poseedores de esta letal arma también representan considerables riesgos globales de confrontación nuclear.

Estas consideraciones serían incompletas si no se toman en cuenta los vectores nucleares y otras armas de destrucción masiva. Se sabe que hoy día alrededor de 20 países producen misiles de diferente alcance y más de 10 naciones tienen programas de armas químicas y biológicas. Si bien existe una cooperación internacional para evitar la propagación de la tecnología para la fabricación de los cohetes y un acuerdo internacional que proscribe el arma química, en cuanto al arma biológica no se ha llegado a acuerdo, por la oposición del gobierno de EE.UU., en relación con los mecanismos de verificación.

Detrás de este telón de inseguridad e inestabilidad internacionales no debería sorprendernos, particularmente en las regiones de mayor tensión, el continuado interés en la adquisición de armas nucleares —que son consideradas en la práctica como “salvoconducto” y garantía última de seguridad— u otras armas de destrucción masiva. Desde principios de los 90, cuatro programas nucleares no declarados han emergido y por una variedad de coyunturas geopolíticas conocidas, Israel y Sudáfrica, habían accedido al arma nuclear con anterioridad, aunque esta última nación renunció a ella con el fin del apartheid.

No ampliaré más sobre estos asuntos, que serán objeto de análisis en la presente conferencia. Pero sí considero oportuno detenerme en algunas consideraciones sobre la seguridad internacional y su relación con el terrorismo, otros de los temas modulares que serán tratados en el evento. Para ello, no me basaré en documentos ni argumentos oficiales de mi país —lo cual sería lógico e incontestable— ya que Cuba tiene una vasta experiencia y una legítima percepción de inseguridad debido a las continuas amenazas, acciones terroristas y hostilidad sufridas por parte de la única superpotencia existente. Se conoce el efecto nefasto del bloqueo de más de cuatro décadas, que fue condenado una vez más casi unánimemente en la ONU. Tampoco emplearé terminología o apreciaciones personales, sino que, con vuestra anuencia, utilizaré algunas citas de figuras internacionales nada sospechosas de ser doctrinarios de izquierda.

- El chileno Raul Sohr, director en su país del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional, escribe en su libro *Claves para entender la guerra*: “Ninguna sociedad tolera periodos prolongados de inseguridad...” y añade: “Una agenda de seguridad y defensa es efectiva en la medida que asigne los recursos de acuerdo a la magnitud de los desafíos... Ello impide la espiral de inseguridad que ocasiona la pobreza, la delincuencia, el crimen organizado, el narcotráfico, el deterioro del medio ambiente y el descontrol migratorio... que entre otros factores son un terreno fértil para el terrorismo”
- Mohamed el Baradei, director general del Organismo Internacio-

nal de Energía Atómica (OIEA), expresaba recientemente conceptos similares: *"We must work collectively to address not only the symptoms, but also the root causes of insecurity and instability... Nearly all efforts to acquire nuclear weapons are to be found in the Middle East and other areas of instability"*.

El congresista norteamericano John Spratt, reconocido experto en temas de defensa, comentaba: *"The current U.S. approach to proliferation emphasizes non-treaty methods and military means, including the effort to deploy a national missile defense system.. (which) faces formidable technical challenges and is unlikely to be military effective anytime in this decade..."* Y advirtió que: *"Ballistic missile defense is a prime example of how emphasis on counter-proliferation comes at the expense of non-proliferation with missile defense consuming almost \$8 billion in the national defense budget while all non-proliferation programs get less than 1.8 billion total"*.

- El neoconservador extremo John Bolton, subsecretario del Departamento de Estado para la no proliferación y el desarme, conocido por su predilección de realizar acusaciones infundadas y amenazadoras y estilo arrogante, comentaba hace un año en Washington ante la "Conferencia de Análisis de Política Internacional": *"The Proliferation Security Initiative (PSI) announced by President Bush in Krakow last May employs a variety of diplomatic and other methods and seeks to combat proliferation by developing new means to disrupt WMD trafficking at sea, in the air and on land ... Our initiatives move us closer to a more secure world where we are able not only to impede the spread of WMD, but also to "roll back" and ultimately eliminate such weapons from the arsenals of rogue states and ensure that the terrorist groups they sponsor do not acquire a shortcut to their deadly designs against us."*
- Una última cita relacionada con *Las nuevas estrategias americanas para la seguridad y la paz*, de Zbigniew Brzezinski. Ex asesor de seguridad nacional, también de ideas conservadoras pero más sensato y realista, manifestó en Washington lo siguiente: *"Since the tragedy of 9/11, which understandably shook everyone in this country, we have increasingly embraced at the highest official level what can be called a paranoiac view of the world: 'he who is not with us is against us'. The phrase determines the American position in the world and is summed up by the words 'war on terrorism'. I do not believe that serious debate is satisfied by a*

very abstract, vague and quasi-theological definition on war on terrorism. It challenges, simply narrows down and oversimplifies a complex and varied set of challenges that need to be addressed on a broad front

No es de extrañar entonces que personalidades relevantes como el Premio Nobel Joseph Stiglitz, junto a otros nueve Premios de su país, haya suscrito en agosto pasado una carta abierta a la opinión pública norteamericana alertándola sobre el peligro de la visión mesiánica y fundamentalista imperante. Que el financista George Soros, en su último libro, titulado *La burbuja de la supremacía norteamericana*, advierta que para el presidente norteamericano y su equipo de ideólogos neoconservadores, las relaciones internacionales son solo relaciones de poder, no de ley. Que la soberanía de los EE.UU. está por encima de los tratados internacionales y que la de las demás naciones queda sujeta a la de los EE.UU. Como diría Orwell: "Todas las naciones son iguales, pero solo una de ellas es más igual que todas las demás". Para Soros, esta ideología supremacista condujo a la catastrófica guerra de Irak y fracasó como guerra contra el terror; además de llevar a los EE.UU. a hundirse cada día más.

Finalizando esta parte de mi intervención, quiero mencionar un reciente artículo del periódico *The New York Times* que comenta el resultado de las elecciones presidenciales de la manera siguiente: "Fue una derrota con implicaciones potencialmente devastadoras, tanto nacional como internacionalmente. Para el ámbito internacional, los neoconservadores insisten en que este triunfo fue un apoyo popular a la "gran guerra" contra lo que ellos designaron como enemigos de la "libertad", o sea, cualquiera que se oponga a los intereses estadounidenses (incluidos Francia y Alemania y no solo los sospechosos de siempre)..." y que el Presidente ganó su reelección "al dividir al país a lo largo de las líneas de fallas geológicas del temor, la intolerancia, la ignorancia y el régimen religioso".

Distinguidos ponentes e invitados, permitanme concluir mi intervención con algunas valoraciones propias. No sería correcto escudarse tras la complejidad y la madeja altamente especializada de los importantes temas contemporáneos que convoca esta conferencia y eludir, utilizando eufemismos y medias verdades, lo principal, que es abordar la impactante realidad que nos rodea.

Es inobjetable que nos encontramos en un momento muy peligroso de la historia. El siglo XXI ha comenzado como una prolongación lineal y nefasta de un siglo XX, que ha sido el más violento, por coincidir en él la mayor revolución científica y tecnológica conocida por la huma-

nidad. Según hemos visto, en la actualidad un grupo neoconservador extremo, basado en una ideología retrógrada que representa una malla de intereses económicos relacionados con los sectores más privilegiados, dirige la única hiper-potencia existente, sustentando su actuación en un pueril y absurdo intento de banalizar el mal.

Todos sabemos que el verdadero origen del terrorismo no está en el fundamentalismo o fanatismo, sino en la miseria económica, la opresión política y la percepción, distorsionada en parte pero en parte también certera, que el débil puede tener del fuerte. Se manifiesta así en contra de la visión estrecha de quienes entienden que no existe más que un tipo de terrorismo al que no hay que buscar explicaciones porque estas devienen en una especie de justificación del fenómeno.

Este tipo de terrorismo —a diferencia del terrorismo de estado como el que practica el sionismo, legitimado con desfachatez y cinismo por la teología neoconservadora— pone en entredicho las legislaciones internas de los países afectados.

Inclusive en los propios Estados Unidos, el Patriot Act limita las libertades, desvía los procedimientos legales y otorga al ejecutivo facultades propias de los poderes legislativo y judicial. Un ejemplo muy notable es la situación de los presos en la base de Guantánamo, enclave considerado parte del territorio de Estados Unidos para todo salvo en un punto: es territorio extranjero, un limbo jurídico que no otorga a los prisioneros acceso a los tribunales norteamericanos. Otro, los hechos de la prisión de Abu Grahīb, demuestran que los carceleros devienen torturadores en nombre de una "yihad buena" que combate a la mala.

La seguridad internacional no será verdadera ni plena si no se enfrenta esta situación de inequidad y barbarie con valentía y justicia para todos.

Permítanme concluir mi conferencia con lo expresado por el Presidente Fidel Castro en su mensaje a la XI Conferencia de la UNCTAD efectuada en Brasil este verano: "Pronto se cumplirán 60 años del día en que estalló sobre Hiroshima la primera bomba nuclear. Hoy en el mundo existen decenas de miles de esas armas, que son decenas de veces más poderosas y precisas. Se siguen produciendo y perfeccionando. Hasta en el espacio se programan bases de proyectiles nucleares. Nuevos sistemas de mortíferos y sofisticados armamentos surgen. Por primera vez en la historia, el hombre habría creado la capacidad técnica para su total autodestrucción. No ha sido, en cambio, capaz de crear un mínimo de garantías para la seguridad e integridad de todos los países por igual. Se elaboran, e incluso se aplican, teorías relativas al uso preventivo y sorpresivo de las armas más sofisticadas «en cualquier oscuro rincón del

mundo», «en 60 o más países», que hacen palidecer la barbarie proclamada en los días tenebrosos del nazismo. Hemos sido ya testigos de guerras de conquista y sádicos métodos de tortura que recuerdan las imágenes divulgadas en los días finales de la Segunda Guerra Mundial.”

Pero termina con un mensaje esperanzador cuyo final quisiera expresar también en ruso, en atención a nuestros visitantes:

“Sembremos ideas y todas las armas que esta civilización bárbara ha creado sobrarán; sembremos ideas y la destrucción irremediable de nuestro medio natural de vida podrá impedirse. Cabría preguntarse si no es ya demasiado tarde. Soy optimista, digo que no, y comparto la esperanza de que un mundo mejor es posible.”

Muchas gracias.

Стоит спросить, не слишком ли уже поздно Я оптимист и говорю, что нет, и и разделяю надежду на то, что лучший мир возможен.

La Habana, 15 de noviembre de 2004.

CHINA, LOS PRINCIPIOS DE BANDUNG Y LOS CAMBIOS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

EMBAJADOR JOSÉ ARMANDO GUERRA MENCHERO*

Resumen:

La política exterior china ha fundamentado desde sus comienzos su accionar en los cinco principios de la coexistencia pacífica. De una política exterior china eminentemente dirigida hacia fines políticos en los últimos cincuenta años, esta se ha movido hacia una mayor colaboración económica e integración en la región Asia-Pacífico.

La situación internacional ha ido ganando en complejidad a partir de una política más agresiva y hegemónica de los Estados Unidos. Hoy, China plantea la necesidad de añadir una nueva dimensión a los cinco principios antes mencionados, para dar cabida a la necesidad de la democratización de las relaciones internacionales.

Summary:

The Chinese foreign policy has been based since its beginnings in the five principles of peaceful coexistence. From a Chinese foreign policy mainly directed toward political principles in the last fifty years, it has been moving its aim to a larger economic collaboration and integration with the Asia-Pacific region.

The international situation has been gaining in complexity because of the hegemonic and aggressive policy of the United States. Today China considers there is a need to add a new dimension to the five principles of coexistence to bring a more democratic element to international relations.

* Viceministro del Ministerio de Relaciones Exteriores.

La compleja situación internacional de unipolaridad político-militar y multipolaridad en lo económico otorgan a la política exterior china una especial significación y un signo de cambio estratégico en sus concepciones de cómo lidiar con los problemas de la región Asia-Pacífico en particular y sus vínculos internacionales en general.

La teoría de los "tres mundos", hasta hace unos años piedra angular de la política exterior china, ha cedido el paso a la teoría del mundo multipolar, modificándose en consecuencia la concepción del frente unido contra las "dos superpotencias" por el nuevo orden político y económico internacional sustentado en los cinco principios de la coexistencia pacífica y en plena oposición al orden internacional que los Estados Unidos, luego de la debacle en los países de Europa Oriental y la desintegración de la Unión Soviética, pretenden imponer al mundo.

La lucha entre estas dos concepciones y los intereses diametralmente opuestos que sus sostenedores persiguen, imprimen un sello especial a la política exterior china, que en la actualidad centra su actividad en garantizar un ambiente de paz que le permita concentrar sus recursos y los frutos de la colaboración internacional en su desarrollo económico y social. En otras palabras, que la actividad de su política exterior se subordine al objetivo estratégico de construir un socialismo con características chinas y que a este objetivo central se subordinen todos los demás factores es, en esencia, la política exterior como la continuidad, en el sentido más estricto de la palabra, de su política interna. De ahí que para el análisis de la proyección y materialización práctica de esta estrategia hacia las diferentes regiones partimos del supuesto de que en el futuro mediano no se producirán cambios esenciales en el objetivo central de esta política.

En materia de teoría algunos politólogos, incluso de la propia República Popular China, dan a entender, sin llegar a una afirmación categórica, la necesidad de desideologizar las relaciones internacionales. Pero en la práctica, hoy el factor político ideológico está aún presente en cada uno de los pasos de su política exterior.

Las constantes fricciones en las relaciones chino-norteamericanas, los esfuerzos chinos por ganar aliados entre los enemigos reales y potenciales, e incluso dentro de los propios aliados, de los Estados Unidos, el fortalecimiento de los vínculos con los países que aún abrazan las ideas del socialismo, la ofensiva diplomática hacia los países de la Unión Europea, encaminada a romper el aislamiento que han pretendido imponerle, así como el desarrollo de sus vínculos con los países de Europa Oriental y las repúblicas de la ex-Unión Soviética, así lo demuestran.

Lo que sí resulta evidente es que, en sus relaciones internacionales, China, sin distinción de regímenes sociales, por ahora seguirá aplicando

la política de coexistencia pacífica en lo político y de ayuda mutua y ventaja recíproca en lo económico, de modo que las discrepancias de carácter político-ideológico no devengan en obstáculos a la más amplia colaboración económica internacional que China tanto necesita para la materialización de sus planes. De ahí que el factor económico dentro de la mencionada estrategia adquiera gran preeminencia.

La región Asia-Pacífico es una prioridad de la política exterior china. En ella, en primer lugar, concentrará sus esfuerzos para garantizar la tranquilidad de sus fronteras, a cuyos fines acrecentará su actividad encaminada a fortalecer las relaciones de buena vecindad y se esforzará por encontrar fórmulas pacíficas para la solución de los asuntos en litigio con sus vecinos, pero sobre todo tratará de evitar por todos los medios a su alcance que los mismos devengan en obstáculos para el desarrollo de las relaciones de colaboración multifacéticas con los países de la región. Es decir, su estrategia será avanzar obviando las contradicciones existentes, dado el criterio prevaleciente de que el fin de la bipolaridad lleva consigo el relajamiento de las tensiones políticas en la región Asia-Pacífico y, en consecuencia, el incremento de la colaboración, tanto en lo político como en lo económico, fundamentalmente en esta última esfera.

En el aspecto político, la presencia militar de los Estados Unidos y Rusia en la zona oriental del Pacífico, los esfuerzos que se atribuyen a Japón en aras de convertirse en una potencia político-militar, las tensiones en la península coreana y las discrepancias territoriales que aún subyacen con algunos de sus vecinos, así como la lucha por el liderazgo entre las principales potencias que confluyen en el área, dentro de las cuales no se puede excluir a China, seguirán siendo elementos de cautela y en cierta medida factores de contención para las iniciativas políticas de la diplomacia en la región.

De ahí que en materia de cooperación tendiente a garantizar la seguridad en el área Asia-Pacífico, la diplomacia china se proponga avanzar en forma ordenada y paso a paso, y en primer lugar, trabajar por la eliminación de los llamados "puntos candentes" evitando el resurgimiento de nuevos conflictos regionales. A esos fines prestará especial atención a la solución de los problemas fronterizos mediante el diálogo que permita encontrar fórmulas aceptables para las partes en litigio y que en ningún caso constituyan concesiones unilaterales por su parte. En ese contexto se inscribe la problemática alrededor de la península coreana.

China ve con agrado la posición adoptada por los países del sureste asiático en cuanto a su participación en la colaboración regional y considera que los obstáculos para esta colaboración han sido básicamente eliminados, por lo que estima que es este el momento más apropiado

para su avance acelerado en la región. Por ello, luego del restablecimiento de relaciones con todos los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés), sus esfuerzos se dirigen a garantizar un clima de paz y cooperación en el sudeste asiático e Indochina, particularmente sus relaciones con Vietnam, y a fortalecer sus relaciones con la República Popular Democrática de Corea, Laos, Cambodia y los otros países de la ASEAN así como con los países del subcontinente a fin de consolidarse como potencia regional, sin cuya condición no podría aspirar a potencia mundial.

Es en este contexto que se debe evaluar su creciente interés por el llamado grupo de Shanghai, que vincula aspectos concretos de la lucha contra el terrorismo así como ayuda a la solución de problemas fronterizos y llega a abarcar importantes aspectos de seguridad colectiva, sin olvidar áreas de vinculación económica en una parte del Asia Central donde se encuentran importantes recursos energéticos vitales para China.

En el aspecto económico, China considera que la región Asia-Pacífico, aunque avanzará a mayor velocidad que otras, enfrentará una nueva ola de proteccionismo y, en consecuencia, un rápido desarrollo del regionalismo económico, de modo que también se presentarán peligros. China toma en consideración además que, según algunas investigaciones, la tasa de crecimiento económico de Japón y de los países del sureste asiático ha disminuido después de la creación del Mercado Único Europeo y del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), por lo que llega a la conclusión de que, aunque en 1989 fue creado el foro *Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC)*, del cual China pasó a formar parte en 1991, no se debe esperar un rápido desarrollo de la colaboración a nivel de la región Asia-Pacífico. De ahí la estrategia china de buscar el fortalecimiento de la colaboración bilateral y subregional en primera instancia, y gradualmente pasar de lo particular a lo general, de lo bilateral a lo multilateral, del subregionalismo al regionalismo en mayor escala, de formas rudimentarias a formas más integrales de colaboración.¹

Para China estas formas de colaboración no se circunscriben solamente al aspecto económico, aunque sea este en estos momentos el de mayor preeminencia, sino que son vistas además como el arma política que le permitirá ejercer un papel más influyente en la nueva estructura mundial que se va configurando, ello es, en su lucha por el establecimiento del nuevo orden internacional. Es decir que China acude a la teoría de la fuerza combinada, y en este contexto y a juzgar por la for-

¹ Chen Qida: *Newly Emerging Economic Order in Northeast Asia*, Instituto de Estudios Estratégicos no.16.

mulación de su estrategia, China, unida a los países del tercer mundo y a las acciones coordinadas de las organizaciones regionales y subregionales, se encamina hacia la creación de una fuerza que sirva de contrabalanza a la que forman hoy los Estados Unidos y Europa. En este contexto es que se debe analizar el nuevo enfoque de la estrategia de la política china hacia el problema de los bloques regionales y subregionales, así como sus vínculos con los países del tercer mundo. Vistas las cosas desde este ángulo, la región latinoamericana podría y debería constituir un elemento básico para el sostén teórico y práctico de esta estrategia, fundamentada principalmente por la trascendencia de los grandes cambios que se han operado y se siguen operando en la arena internacional y el papel que China pretende jugar en la nueva situación.

Dentro del contexto tercermundista, la región latinoamericana es la más desarrollada comparativamente con otras de Asia y África.

Estados Unidos siempre ha considerado a Latinoamérica como su traspatio. Esto no es un planteamiento nuevo, sino la reacción de la administración estadounidense ante los nuevos cambios en la configuración mundial, en la cual la competencia internacional se ha trasladado del terreno militar al económico y la regionalización de la economía mundial se acelera de forma inexorable en todos los continentes.

No obstante, está claro que para Estados Unidos es vital proteger su "traspatio", y en este sentido se enmarcan sus acciones dirigidas a configurar una estrategia económica y política opuesta diametralmente a los afanes integracionistas de la región, con el propósito de expandir su esfera de influencia con todos los medios disponibles a su alcance, incluyendo el uso de la fuerza.

China considera que en medio de los cambios mundiales que no significan la paz ni la tranquilidad para la región latinoamericana, donde persisten las dificultades económicas, el narcotráfico e incluso los conflictos fronterizos, los Estados Unidos seguirán recurriendo a la tradicional forma de intervención en estos conflictos en su papel de gendarme internacional y que el peligro que se cierne sobre Cuba será cada vez mayor. Por ello, es más necesario que nunca que América Latina continúe el proceso de integración regional como forma de contrarrestar estas acciones de Estados Unidos.²

Unido a estas aseveraciones, los politólogos chinos insisten en la necesidad de que América Latina refuerce su diálogo con Estados Unidos y Europa Occidental, desarrolle sus relaciones con Japón y reajuste

² Xu Baohua: *Cambios en la configuración mundial y el proceso de la integración Latinoamericana*, Beijing informa, no. 34.

en general su política exterior a fin de proveerse de fondos, técnicas y equipos de los países desarrollados.

A nuestro modo de ver, este planteamiento no es casual y forma parte de la esencia de la estrategia china hacia nuestros países, tomando como punto de partida sus intereses particulares tanto en el terreno económico como político.

Cuando la parte china hace estos planteamientos y exhorta a coordinar las acciones políticas, militares y diplomáticas para afianzar el poderío del grupo y garantizar la seguridad y estabilidad regionales, no está haciendo otra cosa que poner en práctica la táctica dirigida a advertir y ayudar a estos países, para que, una vez fortalecidas sus economías, sean capaces de enfrentarse eficazmente a los Estados Unidos. Dentro de este contexto, Cuba es el principal oponente, el enemigo irreconciliable de Washington, y además con un peso específico insoslayable en la problemática latinoamericana.

China necesita la integración regional y la de los países internacionalmente. Esto se explica porque al integrarse económicamente, se consolidan y fortalecen las economías individuales de estos países, a la vez que los hacen menos vulnerables a los propósitos imperialistas de Estados Unidos.

"El enemigo de tu enemigo es tu aliado", afirma el erudito y estratega político He Xin.²

Por tanto, la polarización de las fuerzas opuestas a Estados Unidos debe constituir un objetivo fundamental en su lucha por neutralizar al imperialismo norteamericano, que pretende imponer por la fuerza su "nuevo orden mundial", estructurado por la actual administración, ante la nueva coyuntura internacional propiciada por el desmoronamiento de Europa del Este, la desintegración de la URSS, las "guerras preventivas" y la crisis de esta a la luz del caso de Irak, entre otros acontecimientos internacionales de envergadura.

En este sentido, vale la pena destacar que en esta parte del mundo existen conflictos que muestran una complicación en las relaciones entre la Unión Europea, Estados Unidos y Japón, de la cual China podría sacar provecho.

Mientras esto sucede, Estados Unidos se une a Europa Occidental para exigir a Japón la apertura de su mercado, y Tokio, por su parte, encuentra aliados en estos países para demandar a Estados Unidos que resuelva el problema de sus dos déficit: comercial y presupuestario.

Esta actitud unida (de Japón y de Europa Occidental) lesiona obviamente los intereses de Washington, ya que la misma podría conducir a su exclusión definitiva del terreno.

² He Xin, *China y el mundo en tránsito hacia el próximo siglo*.

Por tanto, es evidente que serviría a la eventual estrategia del gobierno chino de apoyar a los adversarios de Estados Unidos y todo lo que se contraponga a los intereses de este,³ a fin de lograr el aislamiento y debilitamiento de esta fuerza como forma de contrarrestar sus ambiciones hegemónicas a nivel universal.

Separado de una Europa integrada en un bloque occidental al que confluyen las economías de los antiguos países del este; integrándose la región Asia-Pacífico con una China poderosa económica y políticamente más fuerte y estable disputando el liderazgo regional; sancionadas todas las disputas en el área que gozaría de una estabilidad propulsora de la paz y desarrollo al ser eliminados los principales focos de tensión, a Estados Unidos solo le quedaría su alianza con Japón, al cual lo unen objetivos estratégicos pero lo separa la tremenda desigualdad económica que ha hecho mella desde la década del 90 en el vórtice de su deficitaria economía.

La tendencia a la multipolaridad aún no se confirma pero está en su estrategia universal, si bien China mantendrá una discreta ayuda a los países tercermundistas para cubrir las apariencias de su socialismo característico y continuará alentando la integración. La misma debe verse como una forma encubierta de su lucha frontal contra Estados Unidos por el liderazgo mundial, particularmente tras la desaparición de la Unión Soviética y al final del rol desempeñado por China en el gran triángulo estratégico que integra con Estados Unidos y la Unión Europea (UE).⁴

No es posible concluir estas breves reflexiones sin actualizar algunos criterios a partir de las conclusiones a las que arribó el recién concluido Seminario Internacional sobre los 5 principios de la coexistencia pacífica, que ha sido la piedra fundacional de la política exterior China después del triunfo revolucionario en 1949,⁵ donde el ex vice primer ministro chino, Qian Qichen, uno de los artífices de la política exterior de la República Popular China en los últimos 50 años, se refirió a los dramáticos efectos de los nuevos retos tales como el terrorismo, la globalización y las epidemias.

En este seminario Qian expresó que "la comunidad internacional debe buscar la armonía de las relaciones entre los estados para responder en forma eficaz a los nuevos retos y lograr el objetivo del desarrollo mutuo". Urgió a la comunidad internacional a "añadir una nueva dimensión a los cinco principios que defienden la igualdad y la no interferencia entre estados de acuerdo a los nuevos tiempos".

⁴ Michael B. Yahuda: *A Chinese Politics and Foreign Policy Reform*.

⁵ Agencia EFE, noticia del 14 de junio de 2004.

Qian apostó por un nuevo enfoque multilateral y democrático de las relaciones internacionales donde los estados continúen siendo actores principales, pero reconoció que el principio de la no ingerencia en los asuntos internos puede ser abordado de una forma que se ajuste a las necesidades actuales.

Cuando sea necesario, la comunidad internacional puede ayudar en los conflictos civiles dentro de un país, *pero esto debe hacerse de acuerdo con las leyes internacionales, en base al respeto a la soberanía nacional y con la autorización explícita del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.*

Las afirmaciones del dirigente político chino fueron interpretadas por los participantes en el seminario como una confirmación de que existe una nueva tendencia más flexible y pragmática de la política exterior china que toma muy en cuenta los grandes cambios que se han producido y producirán en la arena internacional. Estos cambios afectarán especialmente la doctrina basada en los principios de Bandung, que fueron hasta hace poco piedra angular de la política exterior de Beijing, la cual mantenía especialmente en alto las banderas contra la ingerencia extranjera y la defensa a ultranza de la soberanía, integridad nacional e igualdad entre los países.

En ese mismo seminario el ex Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger expresó que "el problema actual no es el multilateralismo contra el unilateralismo. Todo el mundo sabe que un estado no puede imponer sus deseos sobre el resto, pero *el principio de una intervención preventiva debe ser posible en el mundo actual*".

Estos son los nuevos y muy importantes retos que enfrenta la política exterior china, los que deberá atemperar a sus intereses nacionales y principios políticos internacionales.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS BASES TEÓRICAS DE LA DOCTRINA BUSH

MSC. ROBERTO MIGUEL YEPE PAPASTAMATIU*

Cualquier aproximación a este tema debe partir del reconocimiento de la significativa influencia que ejercen las escuelas de pensamiento dominantes en un momento dado, con sus respectivas visiones paradigmáticas y propuestas políticas, sobre el proceso de definición y ejecución de la estrategia de política exterior del gobierno de los Estados Unidos.¹ También es importante tener presente las peculiaridades del sistema "in-and-outer"² del gobierno de ese país y, de manera específica, de su *establishment* de política exterior. En otras palabras, se trata de la función política e ideológica inherente a toda corriente paradigmática en el campo de las relaciones internacionales, mediante un permanente flujo bidireccional de carácter informativo y prescriptivo, por un lado, y justificante y legitimante, por el otro, con relación a las autoridades e instituciones gubernamentales encargadas de definir y ejecutar la política exterior.

En el presente trabajo expondré algunas consideraciones sobre las bases conceptuales de la vigente doctrina de seguridad nacional y políti-

* Especialista en Relaciones Internacionales del MINREX

¹ Una referencia fundamental en el tratamiento de este tema, con una perspectiva histórica y por parte de un autor cubano, es: Roberto González Gómez: *Política exterior de Estados Unidos: doctrinas y dilemas*. ISRI, La Habana, 1988. El autor considera el presente artículo como un modesto tributo al profesor Roberto González, recientemente fallecido, y muestra de agradecimiento por su magisterio y permanente estímulo académico.

² Alternancia entre funciones académicas y gubernamentales, fenómeno recurrente entre los especialistas de política internacional norteamericanos.

ca exterior de la administración norteamericana, conocida convencionalmente como la doctrina Bush, siguiendo la siguiente argumentación: la doctrina Bush es el resultado de un proyecto político-estratégico bastante anterior a la toma del poder por el actual grupo gobernante y expresa un momento de victoria o predominio intelectual de la denominada Teoría de la Estabilidad Hegemónica (*Hegemonic Stability Theory*). Esta teoría representa una versión peculiar exacerbadamente reaccionaria y descarnada del paradigma realista de las relaciones internacionales, incorporando además determinados elementos de cruzada mesiánica e ideológicamente fundamentalistas que, paradójicamente, son extraños a los postulados teóricos derivados de dicha visión paradigmática y, como tal, han sido expresamente condenados por sus principales exponentes.

La actual doctrina oficial norteamericana de seguridad nacional y política exterior, convencionalmente conocida como doctrina Bush, representa un interesante caso de estudio sobre la interrelación entre la teoría y la práctica de la política exterior norteamericana. Es posible que existan pocos precedentes históricos en cuanto al nivel de identificación entre propuestas teóricas e ideológicas elaboradas y propagadas fuera del gobierno y su adopción como doctrina oficial por el poder ejecutivo de los Estados Unidos.

La doctrina Bush expresa un momento de victoria, en el plano de las ideas, de un grupo de ideólogos, académicos, funcionarios y columnistas de prensa, de auto reconocida inspiración *reaganiana* en materia de política exterior, que transitaron por puestos de poder durante la administración Bush padre (aunque sin conseguir imponer su propuesta de política exterior al punto en que lo han logrado ahora); se replegaron en instituciones académicas, tanques pensantes e influyentes medios de prensa neoconservadores durante los (para ellos desesperantes) 8 años de la era Clinton; y que durante la administración Bush Jr. han logrado espacios de poder y un nivel de influencia sin precedentes, sobre todo a partir de la coyuntura internacional configurada como resultado de los nefastos actos terroristas del 11 de septiembre de 2001.

Este es un factor de primer orden a considerar, pues no se trata simplemente de un gobierno que ha asumido una propuesta de política exterior elaborada por un grupo de ideólogos fuera del poder. La cuestión central es que esos ideólogos en buena medida han tomado personalmente dicho poder, ocupando posiciones decisorias claves en la definición y ejecución de la política exterior norteamericana, siguiendo de manera coherente las propuestas y argumentos –previamente anunciados y defendidos– derivados de su peculiar visión del mundo y del papel y modo de actuación que correspondería a los Estados Unidos

como única superpotencia prevaleciente. De hecho, una buena parte de los miembros de este grupo no son propiamente teóricos, sino veteranos practicantes de la política exterior estadounidense de ostensible perfil reaccionario y agresivo.

Dentro de la trayectoria de este grupo, conviene recordar dos antecedentes. En 1992, actuando bajo las órdenes del actual vicepresidente Cheney, entonces Secretario de Defensa de Bush padre, un grupo de funcionarios del Pentágono elaboró una propuesta de estrategia de defensa para la nueva situación derivada de la desaparición de la URSS. El principal responsable del proyecto fue el actual Subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz, (quien entonces también ocupaba un alto puesto en el Departamento de Defensa) e integraron el equipo redactor otras cuatro figuras que hoy ocupan puestos importantes en el gobierno de Bush Jr. En el texto, en un tono acentuadamente unilateralista e intervencionista, se postulaba un plan de "acción preventiva" con el objetivo de impedir, por todos los medios posibles, que emergiera alguna nación o grupo de naciones con la aspiración de desafiar el liderazgo militar y económico norteamericano. Fragmentos del plan fueron filtrados al *New York Times*, suscitando una andanada de reacciones públicas negativas en el Congreso e incluso por parte de funcionarios de la propia administración, así como de gobiernos extranjeros.³ Según trascendió en su momento, el documento fue revisado y el texto resultante incorporó cambios en su lenguaje, adoptando un tono menos agresivo y un enfoque más multilateralista.⁴ En esencia, se sustituyó el lenguaje crudo y directo inicial por formulaciones eufemísticas.

En 1997 fue creada la organización neoconservadora *Project for the New American Century* (PNAC). El 3 de junio de ese propio año el PNAC emitió una Declaración de Principios bastante concisa que, además de criticar fuertemente las "políticas incoherentes" de la administración Clinton y exaltar los logros de la política exterior de la administración Reagan, argumentó la necesidad de preservar el "liderazgo global norteamericano" y propuso cuatro guías de acción fundamentales:

- Incrementar el gasto militar de manera significativa para sostener las responsabilidades globales del presente y modernizar las fuerzas armadas para el futuro.

³ La lectura retrospectiva de las críticas al documento, reflejadas en los principales medios de prensa norteamericanos en marzo de 1992, es muy reveladora de cuánto se han movido y restringido en los últimos años los marcos del debate ideológico en Estados Unidos en materia de política exterior, en un sentido muy favorable a las posiciones más unilateralistas e intervencionistas.

⁴ Pentagon drops goal of blocking new superpowers. *The New York Times*, May 24, 1992.

- Fortalecer los vínculos con los aliados democráticos y desafiar a los regímenes hostiles a los intereses y valores norteamericanos.
- Promover la causa de la libertad política y económica en el exterior.
- Aceptar la responsabilidad del insustituible papel de los Estados Unidos en la preservación y extensión de un orden internacional conveniente a su seguridad, su prosperidad y sus principios.³

Esta declaración refleja de manera bastante fiel los presupuestos y prescripciones de política de lo que, en el ámbito académico, se conoce como la Teoría de la Estabilidad Hegemónica. Esta escuela de pensamiento cobró auge a raíz del fin de la bipolaridad resultante de la implosión de la URSS, pero nunca había sido adoptada de manera pública y en toda su crudeza por las administraciones estadounidenses anteriores a la de Bush Jr. El raciocinio central de esta corriente ha sido resumido del siguiente modo:

La estabilidad del sistema internacional requiere de un único estado dominante que articule y asegure o imponga el cumplimiento de las reglas de interacción entre los miembros más importantes del sistema. Para ser hegemónico, un estado debe tener tres atributos: la capacidad para imponer el cumplimiento de las reglas del sistema; la voluntad de hacerlo y el compromiso con el sistema que es percibido como beneficioso por los principales estados. La referida capacidad debe basarse en tres factores: una economía de gran tamaño y creciente, dominio en sectores económicos y tecnológicos de punta, y poder político apoyado en la capacidad de proyección del poder militar. El sistema es un bien colectivo. El estado hegemónico debe inducir o imponer a los otros estados el apoyo al sistema. Los Estados Unidos buscan producir democracia y capitalismo, y por tanto son los campeones de los derechos humanos y el libre comercio. Otras naciones tratarán de beneficiarse de estas instituciones, pero buscarán evitar pagar los costos de producirlas. Como resultado del patrón de crecimiento desigual a lo largo del tiempo, puede surgir inestabilidad en el sistema si los cambios económicos, tecnológicos y de otro carácter erosionan la jerarquía internacional y socavan la posición del estado dominante. Emergerán pretendientes al control he-

* *Statement of Principles*. PNAC, June 3, 1997. <http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm>

En uno de los sitios del PNAC en Internet, se proclama que el documento elaborado por Wolfowitz en 1992 representó el "nacimiento ideológico" del PNAC. <http://www.bush4president2004.com/pnac.htm>

gemónico si la repartición de los beneficios del sistema es percibida como inaceptablemente injusta.⁶

La doctrina Bush, emanada de los principales discursos sobre política internacional del presidente norteamericano y que tiene su expresión sistematizada en la Estrategia de Seguridad Nacional adoptada oficialmente en septiembre de 2002, sigue de forma coherente la visión del mundo y las prescripciones de política de la Declaración de Principios de PNAC y la Teoría de la Estabilidad Hegemónica.

Evidentemente, a partir del 11 de septiembre de 2001, el tema del terrorismo vino a ocupar un espacio central en la elaboración doctrinaria oficial, encajándose a la perfección con la visión paradigmática y el argumento intelectual anteriores que sustentan a la doctrina Bush, cuyo objetivo esencial no es otro que la perpetuación y el fortalecimiento de la posición de dominio mundial hegemónico de los Estados Unidos, con importantes derivaciones e implicaciones en cuanto al control y el manejo político al interior de la sociedad norteamericana.

Bastaría tomar como ejemplo el concepto central de las acciones y ataques preventivos, con el cual se subvierten principios esenciales del Derecho Internacional y el sistema de seguridad colectiva consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Es fácilmente comprobable la postulación de este concepto en la literatura neoconservadora muy anterior al 11 de septiembre, pero solo a partir de las condiciones generadas por ese hecho y la respuesta estadounidense de lucha global y guerra infinita contra el terrorismo, fue posible su imposición como doctrina oficial sin mayores resistencias al interior de los Estados Unidos.

Entre las causas de esta victoria intelectual neoconservadora han concurrido, en nuestra opinión, otros tres factores fundamentales que la explican y reafirman.

El primero sería la permanencia de un momento acentuadamente unipolar en la configuración del poder internacional, sobre la base de la ausencia de contrapesos al poderío militar y político norteamericano. La doctrina Bush sería impensable o impracticable sin la condición unipolar y, de hecho, su objetivo esencial consiste precisamente en perpetuar esa condición mediante una proyección descarnadamente imperial y la exaltación de la aplicación del *poder duro*.⁷

⁶ Vincent Ferraro: *Notes on Hegemonic Stability Theory*, <http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/pol116/hegemony.htm>. El origen de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica se sitúa en los postulados conceptuales del economista internacional Charles Kindleberger.

⁷ Para la distinción conceptual entre el *poder duro* y el *poder blando*, ver: Joseph Nye: *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*, GEL, Buenos Aires, 1991.

El segundo factor se refiere a que los teóricos y practicantes neoconservadores han logrado imponer y extender en la sociedad estadounidense una percepción de pertinencia de los postulados esenciales contenidos en la doctrina Bush, mediante la alimentación y exacerbación de la sensación de inseguridad del norteamericano medio. Esta sensación de inseguridad, que tenía como caldo de cultivo interno los problemas y el enfriamiento de la economía estadounidense post Clinton, fue potenciada exponencialmente con la conmoción provocada por los actos terroristas del 11 de septiembre que, a su vez, se constituyeron en la validación *a priori* de la vigente doctrina de seguridad nacional del gobierno norteamericano.

El mismo fenómeno podría abordarse desde otra perspectiva. Los años de bonanza económica y el aumento de la autoconfianza interna constituían un marco propicio para una política exterior relativamente más "suave" durante la administración Clinton, en la cual se combinaba un realismo marcadamente pragmático con elementos del paradigma liberal institucionalista de política exterior.⁶ En las nuevas condiciones, con la administración Bush Jr. se ha logrado imponer la noción de que tal enfoque era incoherente e irresponsable por no atender a los intereses nacionales de largo plazo y favorecer la posible erosión de la posición de hegemonía mundial de los Estados Unidos, al tiempo que ha sido exaltada hasta el paroxismo la supuesta efectividad del *poder duro* frente a las principales amenazas a la seguridad nacional norteamericana, según sean definidas por el gobierno de turno.

Un tercer factor, que aunque mencionado en último lugar no es menos importante, tiene que ver con el nivel de identificación e imbricación de determinados sectores del poder económico y financiero con el poder político en la administración Bush Jr. Es particularmente relevante y ampliamente conocido, por ejemplo, el caso de la industria del petróleo. Si bien en modo alguno se trata de un fenómeno nuevo en el sistema estadounidense, el nivel que ha alcanzado en la actual administración parece no tener precedentes históricos cercanos. La doctrina y la práctica de política exterior del gobierno Bush Jr. se han ajustado perfectamente a los intereses del poder económico y financiero, particularmente en cuanto al objetivo de asegurar el control y la estabilidad de los flujos de los principales recursos energéticos en el futuro previsible.

⁶ En un trabajo anterior abordé este mismo tema durante las administraciones de Bush padre y Clinton: Roberto Yepo, *Estados Unidos en la post-guerra fría*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1995.

En una evaluación del significado de la doctrina Bush para la política exterior norteamericana y el funcionamiento del sistema internacional en su conjunto, conviene tener en cuenta los siguientes aspectos.

Las fuertes reacciones contrarias suscitadas a nivel internacional por la doctrina Bush y las acciones ejecutadas por el gobierno norteamericano en su nombre, particularmente la invasión de Iraq, pueden sesgar cualquier intento de lograr una apreciación objetiva de su real significado, existiendo una tendencia a presentarla como un momento de ruptura o inflexión en la teoría y la práctica de la política exterior norteamericana, como consecuencia de la conmoción provocada por los hechos del 11 de septiembre. Según este razonamiento, la actual proyección exterior estadounidense sería un fenómeno indeseado, pero pasajero, que podría ser corregido en una próxima administración, sobre todo si fuera demócrata. Este tipo de apreciación fue muy evidente en vísperas de las últimas elecciones norteamericanas, en el favorecimiento bastante extendido en todo el mundo (con la excepción del propio electorado norteamericano) de una victoria del candidato John Kerry, y en la ulterior decepción con su resultado.

Indudablemente la doctrina Bush representa la adopción oficial de la visión del mundo y el pensamiento más reaccionarios y agresivos dentro del *establishment* de política exterior de los Estados Unidos en cuanto a los conceptos operacionales, instrumentos y modos de actuación en el campo internacional que se propugnan. La doctrina y la práctica del gobierno Bush Jr. han subvertido principios, normas e instituciones que, si bien precariamente, han constituido tradicionales elementos de orden en las interacciones entre los estados en el sistema internacional moderno. De tal forma, pretendiendo asegurar la seguridad nacional norteamericana a partir de presupuestos de amenazas muy cuestionables y hasta abiertamente falsos, de hecho el actual gobierno de los Estados Unidos, con su accionar, ha potenciado una inestabilidad e inseguridad de carácter sistémico, estimulando elementos de caos y barbarie en el escenario internacional.

Por otra parte, es necesario no sobredimensionar excesivamente lo novedoso en detrimento de los elementos esenciales de continuidad presentes en la actual política exterior norteamericana. Tal exageración podría, por ejemplo, conducir a una evaluación ingenuamente benévola de la política exterior estadounidense en épocas anteriores e incluso a relativizar y hasta desconocer su tradicional proyección imperial. La doctrina Bush representa claramente una nueva fase en esa proyección imperial con implicaciones sumamente peligrosas, pero la diferencia parece más de grado que de esencia. Las prácticas abiertamente violatorias del derecho internacional y las pretensiones de dominación han constituido un fenómeno

permanente en la política exterior norteamericana, que se remontan a su propio momento fundacional como nación independiente.

Otro elemento de continuidad esencial se refiere al núcleo duro de los intereses y objetivos seculares de la política exterior estadounidense, de carácter geopolítico, que sucintamente se pueden resumir de la manera siguiente: impedir la emergencia de una potencia hegemónica euroasiática y asegurar el control de los principales recursos energéticos a nivel mundial mediante el mantenimiento de una posición hegemónica sustentada en un poderío político y militar incontrastable. Nuevamente, ejemplificando sin ir muy lejos en la historia, estos aspectos se han mostrado invariables tanto con el *soft* Clinton como con el *hard* Bush Jr.

Con esta última consideración, sin embargo, no pretendo en modo alguno disminuir la gravedad de las implicaciones prácticas de la doctrina Bush, elocuentemente demostradas por el propio récord internacional de la actual administración, con sus prácticas deliberadamente manipuladoras, unilaterales y belicistas. Incluso considerando que su novedad y peligrosidad radica más en la exaltación de la aplicación unilateral del *poder duro* que en los objetivos y aspectos esenciales y tradicionales de la política exterior norteamericana, es indudable que las proyecciones actuales de la administración Bush han configurado una situación cualitativamente nueva en el sistema internacional en su conjunto a partir de su descarnada pretensión imperial, que a su vez genera y alimenta elementos de conflicto y fuerzas reactivas, tanto las legítimas de carácter emancipador y liberador, como otras indeseables que precisamente se pretende combatir con la denominada Guerra contra el Terror.

La doctrina Bush representa una combinación explosiva de una variante peculiar y particularmente intervencionista y belicista de la escuela del realismo político, con una serie de componentes ideológicos de carácter mesiánico y seudorreligioso relativos al papel de los Estados Unidos en el mundo que favorecen las posturas de cruzada indiscriminada en el plano internacional, con posibles derivaciones muy peligrosas e imprevisibles. Este último aspecto se ha reflejado en las teorizaciones maniqueístas sobre el Bien y el Mal, el Eje del Mal, la guerra infinita, la supuesta parcialidad de Dios a favor de los Estados Unidos, el poder de la libertad y los valores estadounidenses, entre otras. La función utilitaria de toda esta retórica resulta absolutamente clara, más allá de posibles convicciones reales existentes en la dirigencia norteamericana, constituyendo un instrumento fundamental en el ritual de satanización de los enemigos de turno condenados a ser victimizados por el poder de los Estados Unidos.

No obstante, a manera de hacer justicia con los teóricos clásicos del realismo político, considero particularmente pertinente la relectura de la

siguiente sentencia de Hans J. Morgenthau, máximo exponente de esta escuela de pensamiento:

Political realism refuses to identify the moral aspirations of a particular nation with the moral laws that govern the universe. As it distinguishes between truth and opinion, so it distinguishes between truth and idolatry. All nations are tempted and few have been able to resist the temptation for long to clothe their own particular aspirations and actions in the moral purposes of the universe. To know that nations are subject to the moral law is one thing, while to pretend to know with certainty what is good and evil in the relations among nations is quite another. There is a world of difference between the belief that all nations stand under the judgment of God, inscrutable to the human mind, and the blasphemous conviction that God is always on one's side and that what one wills oneself cannot fail to be willed by God also.⁹

Por otra parte, en una entrevista concedida el 10 de febrero de 2003, Kenneth Waltz, teórico fundador de la escuela del neorrealismo político, refutó duramente toda la argumentación de la administración Bush Jr. para justificar la invasión a Iraq. En otro momento de la entrevista, interrogado sobre cuál sería el mayor peligro derivado de la enormidad del poder unipolar norteamericano, Waltz hizo la siguiente reflexión:

The greatest danger was described very well by a French cleric, who died in 1713, who was also a counselor to rulers, who said: I have never known a country disposing of overwhelming power to behave with forbearance and moderation for more than a very short period of time. And we've seen this over and over again. It illustrates nicely how states fail to learn from history, from other countries' experiences. Time and time again, countries that dispose of overwhelming power, as we now do, have abused their power. The key characteristic of a unipolar world is that there are no checks and balances against that power, so it's free to follow its fancy, it's free to act on its whims. Since there are very minor, very weak external constraints, everything depends on the internal politics of the country in question. Now, it is possible, of course, to imagine that the internal politics would be a restraint. Checks and balances are supposed to work in the United States; it's ingrained in our

⁹ Hans J. Morgenthau: *Six Principles of Political Realism*. <http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/morg6.htm>

thinking. But, in fact, they don't work very well, or at least in my view they are not working very well. They do not place effective constraints on what the government can do abroad. They do not place effective constraints on how much we spend on our military forces. In 1998, for example, we outspent the next eight big spenders. We're now spending about as much as the next fourteen or fifteen. And, according to *The New York Times*, projecting the spending until next year, we will be spending as much as all the other countries in the world combined on our military forces. Now, what do we want all that military force for? Other countries are bound to ask that question. They do ask that question. And they worry about it, because power can be so easily abused. (...) The gap between the United States and others, technologically as well as militarily—the military gap is simply obvious. Nobody can miss it, right? But that's based on our economy and our technological abilities. And the gaps have become so wide that no combination of other countries and no other country singly in the foreseeable future is going to be able to balance the power of the United States. Now, in the end, power will balance power, and there isn't any doubt that the Chinese are smarting, very uncomfortable with the extent to which the United States dominates the world militarily. I'm not implying that it doesn't bother other countries as well. But China, if it maintains its political coherence, its political capabilities, will have in due course the economic and the technological means of competing. But how far away is that? Certainly, twenty years. Probably more than twenty years.

Los respectivos discursos del presidente Bush Jr. en la inauguración de su segundo mandato y en el informe sobre el Estado de la Unión del actual año, simbólicamente han marcado un nuevo momento en la evolución doctrinaria de la administración norteamericana en materia de política exterior, en un sentido de mayor radicalización y agresividad.¹⁰ Analistas y medios internacionales han destacado principalmente sus formulaciones novedosas en cuanto a la identificación de las "tiránias" como fuentes de amenazas para la seguridad nacional norteamericana, a partir del pretendido vínculo tiranía-terrorismo. Como corolario, esta doctrina Bush renovada para el segundo mandato adoptaría la promo-

¹⁰ *President Sworn-In to Second Term*, January 20, 2005. <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/01/20050120-1.html>. *State of the Union Address*, February 2, 2005. <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/02/20050202-11.html>.

ción de la libertad y la democracia en todo el mundo como el eje central de la política exterior estadounidense, lo cual ha suscitado muchas aprehensiones y gran escepticismo en cuanto a su real aplicación, tanto al interior de los Estados Unidos como internacionalmente.

La supuesta novedad de las formulaciones contenidas en los mencionados discursos de Bush Jr. es bastante cuestionable. Existen, como mínimo, dos antecedentes importantes de toda esta retórica teorizadora sobre la "libertad", la "democracia" y la lucha contra las "tiránías" terroristas o generadoras de terrorismo. Nos referimos a la intervención del propio presidente Bush ante el *National Endowment for Democracy* (noviembre 2003) y al discurso del vicepresidente Cheney en el Foro Económico Mundial de Davos (enero de 2004).¹¹ Lo realmente significativo es que el tema haya sido retomado con fuerza en los eventos anteriormente referidos, de alta carga simbólica y supuestamente indicadores programáticos de lo que puede esperarse durante el segundo mandato del presidente norteamericano.

Así, el actual discurso de política exterior de la administración estadounidense ha adoptado los postulados de la corriente "liberal-democrática", basada en la tesis de las "democracias amantes de la paz". Las teorizaciones derivadas de esta corriente han sido históricamente refutadas por los partidarios del realismo político –quienes tradicionalmente han prevalecido en el *establishment* de política exterior norteamericano–, en el contexto del duradero debate académico e ideológico establecido entre ambas escuelas de pensamiento.

En mi opinión, este renovado discurso no plantea una transformación conceptual de carácter fundamental en la doctrina Bush. Los nuevos postulados buscan, sobre todo, construir y promover una argumentación que contribuya a tender un manto de legitimidad y facilitar el logro de un mayor y sostenido apoyo, tanto en el plano interno como externo, para la continua y tal vez más radical ejecución del proyecto estratégico de dominación del actual grupo de poder prevaleciente en los Estados Unidos.

¹¹ *Remarks by the President at the 20th Anniversary of the National Endowment for Democracy*, November 6, 2003: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/11/20031106-2.html>. *Remarks by the Vice President to the World Economic Forum*, January 24, 2004, Davos, Switzerland: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/01/20040124-1.html>

ACONTECIMIENTOS UCRANIANOS: SU IMPACTO GEOPOLÍTICO

LIC. BLAS NABEL PÉREZ CAMEJO*

Ucrania, histórica, cultural y políticamente, es un país altamente polarizado, dividido entre este y oeste, marcado además por un alto grado de discontinuidad en su desarrollo histórico. Las regiones occidentales han estado muy influidas por la Europa Central y Occidental, mientras que las centrales y orientales han mantenido vínculos muy estrechos con Rusia.

La población está dividida en comunidades lingüísticas distintas: tres cuartas partes de ella, los habitantes del oeste y del medio rural, hablan ucraniano, mientras que el cuarto restante, más urbano, ubicado al este, habla ruso. No obstante, tienen todos el mismo ideal de renovar el pasado glorioso, aquel de la Rusia Kieviana, un vasto Estado que reunía a los pueblos eslavos orientales del Báltico y del Mar Negro.

Apareció constituida en embrión de Estado en el siglo IX (es decir, en un período anterior a Rusia y a Polonia), y a lo largo de su desarrollo sufrió dos grandes eclipses. La Rusia de Kiev medieval tuvo que hacer frente a una terrible embestida de los mongoles. Posteriormente fue conquistada por Lituania y finalmente anexionada a Polonia. A mediados del siglo XVII Ucrania consiguió sacudir el yugo polaco, y un nuevo cuerpo político, el Estado Cosaco, empezó a existir.

En el siglo XII se inició un proceso de desintegración de la Rusia de Kiev que permitió la invasión de los mongoles, quienes impusieron una férrea dominación durante 200 años sobre la casi totalidad del territorio

* Funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores.

ucraniano, mientras que otras regiones ucranianas pasaron a ser controladas por los lituanos y polacos.

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XVIII la autonomía del Estado Cosaco de Ucrania fue anulada por el imperio ruso. En el siglo XIX comenzó un nuevo ciclo de resurgimiento. Este movimiento de regeneración nacional culminó con la Revolución de Octubre de 1917, de la que emergió un Estado independiente ucraniano.

La Rusia de Kiev fue el primer estado de los eslavos orientales (ucranianos, rusos y bielorrusos) y se estableció en el actual territorio de Ucrania y parte de Rusia desde el año 850 al 1200. El mismo fue visitado con frecuencia por viajeros y mercaderes de la Europa Occidental. Bajo los reinados de Vladimir el Grande y Yaroslav el Sabio, la Rusia de Kiev se convirtió en la principal potencia de Europa Oriental. Durante dichos períodos Ucrania jugó un papel primordial, ya que en esta unidad cultural de tierras eslavas Ucrania era el donante y Moscovia (Rusia) el receptor.

Otro elemento de considerable importancia en la historia de Ucrania es la aparición de la Unión Polonia-Lituania y su lucha contra el poder cosaco, en su deseo de expandirse. En 1648 los cosacos ucranianos se rebelaron contra los terratenientes feudales polacos en Ucrania Oriental y formaron su primer Estado. En 1654, ante una nueva invasión polaca, se constituyen en república autónoma bajo la protección de Moscovia (Rusia), para lo cual fue concertado el Tratado de Pereyaslavl.¹ Para los ucranianos este tratado debió ser una alianza militar, pero para los moscovitas fue simplemente el primer paso hacia la ocupación militar del estado ucraniano cosaco. Ucrania fracasó en su intento de conseguir la independencia. Al cabo de cuatro años el enfrentamiento se hizo inevitable.

El primer encuentro importante entre rusos y ucranianos, en 1654, fue una reunión de dos mundos diferentes que, a pesar de las semejanzas de una fe común, desencadenó una incomprensión crónica y e hizo que aflorara un conflicto permanente.

Durante 1667 Ucrania fue dividida: la región al este del río Dniéper permaneció como parte de Rusia y la Ucrania Occidental fue anexada a Polonia. Posteriormente, como consecuencia de la división de Polonia entre los años 1793 y 1795, los rusos lograron anexarse más territorios ucranianos, mientras que la mayor parte de Ucrania Occidental fue dominada por los austriacos.

Los dos grandes pasos en el desarrollo social prerrevolucionario de Ucrania fueron la abolición de la esclavitud, en 1861, y el desarrollo de la

¹ Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana, Editorial Espasa-Calpe S.A., Madrid, 1929, p. 754.

industrialización moderna a fines de siglo. El rápido desarrollo de la industria pesada ucraniana fue debido a una afluencia masiva de inversiones extranjeras. En algunos aspectos Ucrania estuvo más vinculada al mundo exterior que a Rusia Central.

Al producirse la Revolución de Octubre de 1917, la Rada (parlamento ucraniano) proclamó la independencia y la formación de la República Popular Ucraniana. El gobierno bolchevique de San Petersburgo reconoció inicialmente a la autoproclamada república, pero estableció en Jarkov un gobierno soviético que en febrero de 1918 ya alcanzaba la casi totalidad del territorio ucraniano. No obstante, Ucrania pasó posteriormente a Alemania bajo el Tratado de Brest-Litovsk.⁴²

Al ser derrotada Alemania en la Primera Guerra Mundial, Ucrania formó un gobierno que logró unificar gran parte de su territorio como consecuencia de la desintegración del Imperio Austro-Húngaro. Entre las nuevas naciones que surgieron en Europa Oriental al acabar la Primera Guerra Mundial, ninguna tuvo que superar mayores obstáculos que Ucrania.

El normal desarrollo del país había sido retrasado en primer lugar por el zarismo ruso. En 1917 enfrentó una serie de problemas que tuvieron que ser resueltos rápidamente, mientras que otras naciones en las mismas condiciones tuvieron la posibilidad de solucionarlos gradualmente durante décadas.

Internacionalmente Ucrania tuvo que cargar en 1917 con la herencia de la guerra contra el poder central; luego, en 1918, con el peso de la ocupación alemana, y, por último, en 1919, con la falta de reconocimiento y la hostilidad política. Aislada y privada de todo apoyo, Ucrania tuvo que mantener una guerra en tres frentes: contra la Rusia soviética, contra el ejército blanco del general Denikin y contra Polonia.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, todas las tierras de la etnia ucraniana quedaron agrupadas dentro de la República Socialista Soviética de Ucrania. Si algo sirvió para despertar la conciencia de que constituían una nación, fue la consolidación de todos los territorios de habla ucraniana en un único ente político.

* Tratado de paz firmado en Brest-Litovsk el 3 de marzo de 1918 supuso una humillación para la Rusia soviética. Ésta cedía a Alemania múltiples territorios, incluyendo Polonia, Lituania, Letonia y Estonia. Además, el gobierno soviético tenía que reconocer la independencia de Finlandia, Georgia y Ucrania. Ello privó a Rusia de casi una tercera parte de su población y de su tierra cultivable, de más de tres quintas partes de su producción de hierro y carbón, y de la mitad de sus plantas industriales. Finalmente, los acuerdos territoriales del Tratado de Brest-Litovsk quedaron anulados en virtud del armisticio firmado en noviembre de 1918 por Alemania y las potencias aliadas vencedoras en la I Guerra Mundial, y abrogados de forma definitiva por medio del Tratado de Versalles, pactado en junio del año siguiente.

⁴² Ibidem, p. 757.

El profesor Arthur Adams ha señalado que: "La República Socialista Soviética Ucraniana significa una solución de compromiso entre el hecho de la dominación soviética y las conquistas de la revolución ucraniana que ya no podían ser borradas. Dice mucho a favor de la perspicacia y flexibilidad política de Lenin el que, modificando su programa original, de tipo centralizador, comprendiera la necesidad de neutralizar las fuerzas del nacionalismo ucraniano con concesiones adecuadas".³

Ucrania proclamó su independencia el 24 de noviembre de 1991, con una acogida muy favorable en Occidente. A partir de ese momento, los Estados Unidos convirtieron a Ucrania en su tercer mayor destinatario de ayuda tras el acuerdo alcanzado —que le convertía en un país sin armamento nuclear— y la adopción de una declaración tripartita, firmada por los Estados Unidos, Rusia y Ucrania, sobre la seguridad de esta última.

En el periodo entre 1922 y 1939, se desarrolló el nacionalismo ucraniano, cuyo propósito era la creación de una Gran Ucrania independiente que abarcara la Ucrania rusa, la Galitzia polaca y la Rutenia checoslovaca. La URSS hizo drásticos esfuerzos para acabar con esta corriente nacionalista. En esta etapa el país fue muy afectado, tanto en la vida social como en su economía.

Tras la toma soviética del este de Polonia en septiembre de 1939, la Galitzia polaca (que comprendía casi 62,160 km²) se incorporó a la República Socialista Soviética de Ucrania. Cuando en 1941 los alemanes invadieron Ucrania durante la Segunda Guerra Mundial, los nacionalistas ucranianos esperaban que una república ucraniana independiente podría formarse bajo protección alemana. Sin embargo, los alemanes no solo reorganizaron territorialmente Ucrania (Galitzia Oriental pasó a Polonia y Rumania ocupó Besarabia, el norte de Bukovina y los territorios entre los ríos Dniéster y Bug), sino que establecieron un gobierno propio. En 1944 los soviéticos volvieron a tomar Ucrania, que recuperó los territorios anexionados por Rumania y, al año siguiente se anexionó la Rutenia checoslovaca. Al finalizar la guerra, numerosos ucranianos de Galitzia Oriental y otras zonas del este de Europa llegaron al país, que por primera vez englobó en sus fronteras a la casi totalidad de los ucranianos. En 1945, la República Socialista Soviética de Ucrania se convirtió en país fundador de las Naciones Unidas. En 1954 se añadió la región de Crimea. La historia de Ucrania desde este punto hasta 1991, esencialmente, fue paralela a la de la Unión Soviética.

³ Arthur A. Adams: "El despertar de Ucrania", en *El desarrollo de la URSS. Estudios y Debates*, Editorial TECNOS, Madrid, 1969, p. 303.

La creciente disposición estadounidense, especialmente desde 1994, a conceder una alta prioridad a las relaciones con Ucrania fue una política dirigida contra los intereses vitales rusos de volver a acercar a Ucrania nuevamente a Rusia en un futuro.

Aprovechando esta ocasión histórica, el parlamento ucraniano (Verjovna Rada) votó la independencia de esta república soviética el 24 de agosto 1991. Esta decisión fue ratificada por referendo el 1° de diciembre del mismo año, por una amplia mayoría: 90% de votos.

Como fue catalogada por el politólogo norteamericano, Zbigniew Brzezinski: "La pérdida de Ucrania no solo fue fundamental desde el punto de vista geopolítico, sino que también fue geopolíticamente catalítica. Las actuaciones de Ucrania –la declaración de la independencia de Ucrania en diciembre de 1991, su insistencia, durante las importantes negociaciones en Bela Vezha, en que la Unión Soviética fuera reemplazada por una más laxa Comunidad de Estados Independientes, y especialmente la repentina imposición del mando ucraniano sobre las unidades del ejército soviético estacionadas en suelo ucraniano– impidieron que la Comunidad de Estados Independientes (CEI)* fuera apenas una URSS más confederal con un nuevo nombre. La autodeterminación política de Ucrania dejó estupefacta a Moscú y constituyó un ejemplo que las demás repúblicas soviéticas siguieron, aunque en principio más tímidamente".⁴

En 1994 asume al poder el Presidente Leonid Kuchma, cuyo mandato se caracterizó por una estrecha relación con Rusia, lo que no fue bien visto en todos los sectores políticos y económicos de Ucrania. Según la Constitución de 1996, que otorgó grandes poderes al Jefe de Estado, el Presidente de la nación no puede ejercer más de dos mandatos consecutivos, de cinco años cada uno, lo que impidió a Kuchma volver a presentar su candidatura en las recientes elecciones presidenciales.

La actividad política interna en Ucrania en los últimos tiempos se había centrado en las campañas de partidos políticos e individualidades por alcanzar la Presidencia del país.

Los partidos en coalición se manifestaron a favor de llevar a cabo reformas, que más que todo responden a una necesidad para hacer el país más gobernable y poder poner en práctica importantes cambios estructurales que conlleven al desarrollo de Ucrania.

* Organización supranacional que agrupa a Rusia y las repúblicas ex soviéticas, excepto las tres bálticas. Fue constituida el 21 de diciembre de 1991 en Alma-Atá (Kazajstán) por 11 repúblicas todavía soviéticas. Anunciada por los presidentes de Rusia, Bielorrusia y Ucrania al mismo tiempo que se proclamaba la disolución de la URSS.

⁴ Zbigniew Brzezinski: "El Gran Tablero Mundial", en *La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Editorial PAIDÓS IBERICA S.A., Barcelona, 1999, p. 99.

La región del este se mostró favorable a Víctor Yanukovich, quien fungió como primer ministro y durante su campaña electoral contó con el apoyo de importantes grupos financieros y mediáticos ucranianos. La mayor parte de sus simpatizantes provienen de esa zona, donde se encuentran las principales minas de carbón, y cuya producción es íntegramente exportada hacia Rusia. En la misma la religión predominante es la ortodoxa.

El oeste apoyó a Víctor Yushenko, líder del partido "Nuestra Ucrania", ex presidente del Banco Central de Ucrania, quien debe su popularidad a que en el pasado reciente fue el artífice del control de la hiperinflación. Ha gozado del apoyo de Occidente, en particular de Washington, y asumió el liderazgo de una campaña en favor de la adhesión de Ucrania a la Unión Europea. En la zona occidental de Ucrania se practica el catolicismo.

Víctor Yanukovich ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales ucranianas, pero el resultado fue invalidado por la Corte Suprema debido a numerosos fraudes.

El anuncio de los resultados provocó un movimiento de protestas populares sin precedentes después de la independencia de Ucrania en 1991, y desde el 21 de noviembre cientos de miles de manifestantes acamparon noche y día en el centro de Kiev.

La crisis en Ucrania ocasionada por la revuelta popular que encabezó la oposición, tras conocer los resultados de los comicios presidenciales, valorados como fraudulentos, profundizó aún más la división del país.

El Parlamento ucraniano acordó un paquete de medidas legislativas que sentó las bases para la solución de la grave crisis política desatada tras la anulación por fraude de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 21 de noviembre.

El acuerdo permitió al país entrar con más calma en la campaña electoral para el nuevo escrutinio del 26 de diciembre, lo que aumentó considerablemente las posibilidades de éxito del opositor Víctor Yushenko ante su rival, el primer ministro Víctor Yanukovich.

Los acuerdos estipulan que a partir de enero de 2006 Ucrania pasará a ser una república parlamentario-presidencialista. La modificada ley prevee que las facultades del Jefe de Estado se reparten a favor del Parlamento, el que además tendrá derecho a nombrar al Primer Ministro. En el caso de que las facultades del Presidente se suspendan anticipadamente, cumplirá sus funciones el Presidente de la Verjovna Rada y no el Premier como era antes.

La llamada Mesa Redonda con la participación de los "mediadores" extranjeros: Javier Solana, Alto Representante para la Política Extranjera de la Unión Europea, los presidentes, polaco Aleksander Kwasniewski, y

lituano, Valdas Adamkus, así como Boris Gryzlov, presidente de la Duma rusa (cámara baja del Parlamento), sostuvo un encuentro en Kiev previo a los comicios, en el que se llegó a los siguientes acuerdos:

- Excluir la violencia como una salida a la crisis.
- Desbloqueo por parte de las fuerzas opositoras de todos los edificios públicos tomados.
- Trabajar en proyectos para enmendar la ley electoral y hacer reformas políticas.
- Instar a todas las fuerzas políticas a que se pronuncien por preservar la integridad del país.
- Se hizo un llamado de apoyo al trabajo estable del gobierno con el fin de encontrar una solución.

Los "mediadores" occidentales aparecieron aquí como pacificadores de la situación, aunque es conocido que desde un inicio jugaron un papel influyente en el proceso de acercamiento de Ucrania hacia Occidente como resultado de los comicios.

Alrededor del 75 por ciento de los cerca de 37 millones de ucranianos con posibilidad de voto acudieron a las urnas el 26 de diciembre de 2004 para elegir al nuevo Jefe de Estado en las cuartas elecciones presidenciales del país, en las que la nación se vio dividida ante la disyuntiva de acercarse más a Occidente, o mantener su alianza estratégica con Rusia.

Más de 12 mil observadores extranjeros supervisaron la votación. De acuerdo a los resultados dados a conocer por la Comisión Electoral Central el 10 de enero del 2005, Víctor Yushenko, líder del bloque opositor Nuestra Ucrania, obtuvo la victoria con un 51,99% (15 millones 115,712 votos) y resultó perdedor Víctor Yanukovich, con un 44,19 % (12,8 millones de votos).

Las reformas constitucionales aprobadas por el Parlamento estipulan que el gobierno designado después de las elecciones presidenciales funcione hasta los comicios parlamentarios de 2006, a la vez que posibilitan un voto de desconfianza al mismo por la vía del Parlamento.

Las prioridades de la política exterior ucraniana han tenido como objetivo estratégico su ingreso a la Unión Europea. A esto se le suman propósitos tales como: desarrollar las relaciones con los Estados Unidos como puente de sus aspiraciones de adhesión a la Unión Europea; el desarrollo y la profundización de las relaciones mutuamente ventajosas con Rusia; potenciar su asociación estratégica con Polonia; incrementar los vínculos con Alemania, y desarrollar el proceso de integración a la OTAN. Otra prioridad de la política exterior de Ucrania está dirigida al ingreso a la OMC, para lo cual el Gobierno ucraniano realiza intensas consultas y negociaciones en Ginebra.

La Unión Europea reconoce el papel constructivo de Ucrania en la Europa Sudoriental y también acoge favorablemente su contribución a la búsqueda de soluciones a los problemas de Moldavia, en especial, en la región de Transdniestria.

Ucrania, que se ha fijado un ambicioso programa para su integración a la UE en el 2007, observa con preocupación la política de Occidente de evitar hacer compromisos sobre fechas para el proceso de su entrada definitiva, tanto en la OTAN como en la Unión Europea. Aún cuando ambas instituciones consideran a Ucrania un socio estratégico y mantienen importantes y dinámicos programas de cooperación con ese país, hasta el momento el Gobierno de Kiev no ha logrado colocar en las respectivas agendas de esa organización ni su status como estado asociado en la UE ni el Plan de adquisición de la membresía de la OTAN, que determinaría los plazos de ingreso en la Alianza.

Estados Unidos y la OTAN, principales rivales geopolíticos de Rusia, aspiran a alejar a Ucrania de ésta y así «trazar nuevas líneas divisorias en Europa». La Alianza Atlántica ya ha tomado la decisión política sobre la admisión de Ucrania, y solo le queda formalizarla desde el punto de vista jurídico. Este, además, es un gran paso político, y aunque las Fuerzas Armadas Ucranianas no podrán pasar a los estándares de los aliados en los próximos años, se ejecuta a marcha forzada.

Es de destacar que Ucrania tiene en Polonia el principal socio en sus aspiraciones de integración europea. El constante diálogo al más alto nivel y las muestras de apoyo internacional que envía Varsovia son los hechos más alentadores que recibe Kiev desde la Unión Europea, además de las positivas señales de Francia y Alemania. No obstante, y muy a pesar de los esfuerzos polacos, no hay aún consenso para ofrecerle a Ucrania una posible fecha de negociaciones.

Ucrania, que despliega un ambicioso esfuerzo para su integración en la Unión Europea, corre el riesgo de enfrentarse a nuevas barreras para el comercio y los contactos entre las personas cuando sus fronteras orientales se conviertan en las fronteras exteriores de la Unión Europea ampliada.

Se avizora el comienzo de una etapa de alejamiento de Ucrania con respecto a Rusia, país al que ha estado vinculada históricamente durante más de 300 años. El status separado de Ucrania, sin dudas, entrará en contradicción con los intereses vitales de Rusia de una nueva Unión eslava: Rusia, Ucrania y Bielarrús; a la que pudieran integrarse otros países de Eurasia, en especial Kazajstán.

En la periferia de Europa del Este, los movimientos de protesta que echaron por tierra al gobierno de Georgia y los que provocaron la crisis de Ucrania muestran un punto de contacto en razón de que la calle

comienza a convertirse en ámbito de decisión política aprovechada por los Estados Unidos para establecer su presencia ideológica a través de las élites gobernantes. Los recientes acontecimientos de Kirguistán demuestran que estos pueden tener repercusión en otros países de la región.

Los acontecimientos en Ucrania han evidenciado al menos dos cosas: primero, que el espacio post-soviético es todavía inestable; y segundo, que este espacio es objeto de rivalidad entre Occidente y Rusia. A la vez, han planteado algunas interrogantes sobre el futuro de sus relaciones con Rusia, de la CEI y más aún, sobre el destino del proyecto de Espacio Económico Común (Rusia, Ucrania, Bielarus y Kazajistán). Es difícil imaginar a la CEI —una de las mayores prioridades de Rusia en su política exterior— sin Ucrania, uno de sus miembros clave.

Rusia se ha percatado de que, más que un cambio de Presidente, el resultado de estas elecciones de Ucrania, en lugar de inclinarse a una mayor alianza con ella, busca acercarse definitivamente a Occidente en general con el propósito estratégico de alejarse cada vez más de ella. Según Brzezinski: "Solo una Rusia dispuesta a aceptar las nuevas realidades de Europa, tanto económicas como geopolíticas, podrá beneficiarse internamente de la ampliación del alcance de la cooperación transcontinental europea en materia de comercio, comunicaciones, inversiones y educación".³

No hay dudas de que Victor Yushenko reforzará las aspiraciones europeas. Ello, a su vez, representará un problema para la Unión Europea, que ha planteado la posibilidad de poner fin a futuras ampliaciones de Europa Oriental, excepto Rumania y Bulgaria, cuyos procesos de adhesión se encuentran en curso. Por el momento, la Unión Europea se plantea asegurar una transición pacífica desde el actual sistema de gobierno ucraniano hacia otro donde el equilibrio de poderes esté repartido de forma más armónica entre el Presidente, el Primer Ministro y el Parlamento, y más próximo a Occidente.

La situación geopolítica, la demografía y el sistema político ucraniano han potenciado el que su política exterior se caracterice por una búsqueda constante de balance entre sus relaciones con Occidente y sus vínculos con Rusia. En los trece años de existencia como Estado independiente, los gobiernos ucranianos siempre han apostado por una política encaminada hacia la integración euro-atlántica. No obstante, en la práctica no han podido desestimar su fuerte dependencia económica de Rusia y por ende han mantenido, con sus altas y bajas, estrechos vínculos con

su vecino más poderoso. No es posible soslayar que el intercambio comercial entre Rusia y Ucrania rebasa los 17 mil millones de dólares y que aún es muy elevada la interrelación tecnológica existente entre ambos, sin hablar de vínculos culturales, religiosos, familiares y de todo tipo que se mantienen.

El nuevo Gobierno tiene por delante dos grandes retos internos: una reforma constitucional que contempla recortar las amplias atribuciones presidenciales, y los comicios legislativos, cuya celebración está prevista para marzo de 2006.

Para Rusia, la pérdida de influencia —o el control— sobre Ucrania, constituía una amenaza estratégica que con la victoria de Víctor Yushenko se ha tornado realidad. Yushenko visitó Moscú al día siguiente de su investidura, tratando de mostrar la relevancia de las relaciones con Rusia. En realidad, su dependencia económica y el tiempo que necesita para ingresar en la UE hacen que Kiev no pueda por el momento soltar del todo la mano de Moscú. La posterior visita de trabajo a Kiev del presidente ruso, Vladimir Putin, representó la voluntad manifiesta de zanjar diferencias y propiciar un mayor acercamiento entre naciones vecinas. Esa alianza, según precisaron los mandatarios, favorecerá un intercambio bilateral más intenso, sin afectar la línea pro europeísta de la nueva administración ucraniana.

No obstante, el primer viaje de Víctor Yushenko a Estados Unidos ha traspasado todas las fronteras imaginables. Su visita ha abierto una nueva página de colaboración con la gran potencia: el otorgamiento del premio "John Kennedy", la ovación de los congresistas con corbatas naranja, elogios, y lo más importante: dinero. La congelación de las relaciones entre Ucrania y EE.UU. ha quedado en el pasado. El presidente de Estados Unidos, George W. Bush, ratificó el respaldo que podría otorgar su país al ingreso de Ucrania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). El mandatario estadounidense declaró además su apoyo al ingreso de Ucrania a la Organización Mundial de Comercio (OMC), para lo cual aceptará la existencia allí de una economía de mercado.

En su asociación estratégica, Washington impuso su voluntad y el Presidente Víctor Yushenko se comprometió por escrito a apoyar la campaña de Estados Unidos contra Cuba y contra Bielarrús. El nuevo gobierno de Ucrania, además, votó a favor de los yanquis en Ginebra. Esto ocurre justamente cuando se cumplen 15 años del Plan de Atención a los niños de Chernobil. En ese tiempo, Cuba ha atendido a más de 18 mil niños afectados por los efectos de ese desastre. Se sabe de la indignación del pueblo ucraniano ante esta decisión.

En el plano regional también se avizoran cambios, pues al afirmar en sus primeras declaraciones que: "la participación en las diferentes uniones no puede bloquear nuestra prioridad, que es el acercamiento a la economía europea"⁶ el nuevo Presidente ucraniano pone en entredicho la futura participación de Ucrania en los procesos de integración que son interés de Rusia, como la CEI y el Espacio Económico Único. Ya se prepara el reforzamiento del GUUAM.*

En el plano multilateral, Ucrania participó en la fundación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) como Estado independiente, es miembro fundador de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), del Consejo de Europa desde el 9 de noviembre de 1995, y fue el primer país que se unió a la iniciativa de la OTAN, Asociación por la Paz, en la cual ha tenido una activa participación.

La significación geopolítica de Ucrania es considerable y su situación geográfica la convierte en una importante ruta para los vínculos económicos, comerciales y de personas entre oriente y occidente. Al decir de Brzezinski, tanto en Rusia como en Occidente parece imperar la tendencia de considerar a Ucrania una tierra fronteriza que hay que asegurar como un "peón en el juego del poder político".

Ucrania, que ha consolidado su condición de Estado independiente, para poder llevar su proceso de construcción nacional a buen término, tendría que mantener unas relaciones equilibradas y mutuamente beneficiosas, tanto con la Unión Europea como con Rusia. Por otro lado, solo una Ucrania cohesionada internamente podrá promover la estabilidad en la región y en toda Europa, aunque habría que preguntarse hasta qué punto Occidente, que es uno de los tres ángulos de este triángulo político, la favorecerá.

⁶ Víctor Yushenko: Discurso de toma de posesión, 20 de enero de 2005.

* Acuerdo regional entre cinco países dentro del espacio de la Comunidad de Estados Independientes (CEI): Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbayán, y Moldavia. El grupo fue creado para contrarrestar la influencia de Rusia en la zona, y ha recibido el apoyo de los Estados Unidos.

LAS MOTIVACIONES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA

Dr. LEYDE E. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ*

Lo que desde la época de Nicolás Maquiavelo se conoce como "razón de estado" en la explicación de los móviles, intereses y apetencias de las potencias en el escenario mundial, resurge con más fuerza y peligro para la soberanía de los débiles países independientes del sistema internacional del siglo XXI. En este tiempo global de las relaciones internacionales, los países africanos no son una excepción en la proyección hegemónica estadounidense, porque como han afirmado algunos africanistas, África¹ sigue siendo importante para Estados Unidos.²

Durante el periodo de la "Guerra Fría", la significación de ciertos países o una región geográfica para una superpotencia mundial se solía determinar por el peso específico de su poderío en un lado u otro de la balanza de

* Doctor en Ciencias Históricas. Profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales, "Raúl Roa García" (ISRI), MINREX.

¹ En algunos momentos del trabajo la mención de África incluye al territorio al norte del Sahara, que va desde el Atlántico hasta el Mar Rojo.

² Esa apreciación se confirmó en la cumbre nacional sobre África (National Summit on Africa) celebrada en Washington, en febrero de 2000, con la asistencia de 8 000 participantes entre norteamericanos y africanos, que adoptó un "Plan Nacional de Acción" para divulgar los problemas y la cultura africana en Estados Unidos. En enero de 2002, esa institución se transformó en la Sociedad de África (Africa Society of the National Summit on Africa) con el interés de funcionar como el primer centro cultural, educativo y político sobre África en Estados Unidos. Véase de William Zartman, *De l'importance de l'Afrique pour les États-Unis, Géopolitique Africaine*, Nro 6, Printemps, Mai, 2002, p. 89.

poder entre las superpotencias, o por los retos que podrían representar para sus valores políticos, ideológicos e intereses geoestratégicos. Para algunos historiadores y teóricos del conflicto bipolar en las relaciones internacionales, los intereses geoestratégicos de los Estados Unidos en el África Subsahariana fueron escasos después de la Segunda Guerra Mundial, sin obviar que este país no dejó de enfrentar a la Unión Soviética, desde el punto de vista político, económico y militar, en casi todas las problemáticas africanas en que la confrontación entre los bloques representados por las superpotencias se trasladó a ese escenario regional.³

Pero, a diferencia del pasado, la manifestación de un renovado interés por África en la política exterior de los Estados Unidos se distingue de los tradicionales fundamentos aplicados en el periodo de la confrontación Este-Oeste. En la coyuntura internacional actual, los sectores "neoconservadores" norteamericanos suman a la atención priorizada que reciben las complejas relaciones estratégicas de los Estados Unidos con Rusia, China y los estados petroleros del Medio Oriente, el incremento de su presencia e influjo político en África con el objetivo a largo plazo de establecer nuevos espacios geopolíticos y económicos, en esa área del sistema internacional.

Esa tesis fue confirmada por el propio *establishment* norteamericano: *"Atravesamos un momento de grandes oportunidades" para Estados Unidos, porque "no hay otra ideología que verdaderamente pueda competir con lo que nosotros podemos ofrecerle al mundo". Los Estados Unidos deben "usar el poderio que tenemos -nuestro poderio político, nuestro poderio diplomático, nuestro poderio militar, pero especialmente el poder de nuestras ideas- para seguir comprometidos con el mundo"*.⁴ No por casualidad el reconocido pensador e investigador egipcio Samir Amin ha concluido que el sistema capitalista entró en una fase en la cual la disparidad centro-periferia se manifiesta en la ventaja del capitalismo central en cinco claros monopolios: a) el monopolio de control de la tecnología

³ Resulta interesante que aunque los soviéticos tomaron parte en un número ligeramente menor de crisis que Estados Unidos en África, su actividad vinculada con lo militar resultó ser más abarcadora que la de Estados Unidos. Véanse criterios sobre el comportamiento de las superpotencias en las crisis internacionales en la obra de James E. Dougherty y Robert L. Pfaltzgraff, *Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales*, "Teorías de la Toma de Decisiones", Capítulo 11, p. 481. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1993.

⁴ Colin Powell, Secretario de Estado del primer periodo presidencial de George W. Bush, por su pertenencia al sector afro-norteamericano con influencia política en el gobierno, contribuyó a activar los contactos de Estados Unidos con los jefes de Estado en África Subsahariana. Véase comentario citado de Powell en: "Declaración ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado", 17 de enero de 2001. Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos, marzo, 2001.

gía; b) el monopolio del acceso a los recursos naturales; c) el monopolio de los flujos financieros internacionales, d) el monopolio de la comunicación; e) el monopolio de las armas de destrucción masiva.⁵

Con el predominio de esas dimensiones de poder global, Estados Unidos impulsa, en el siglo XXI, una estrategia hegemónica mundial que, por su alcance y pretensiones geopolíticas, asoma el inicio de un retorno "suave"⁶ de los mecanismos de dominación neocoloniales en los países situados en la periferia del sistema capitalista. El caso del África Subsahariana no es una excepción, pues la diplomacia estadounidense ha insistido en el diseño de un futuro marco de relaciones bilaterales con los países africanos atado a la existencia de valores compartidos en sus respectivos sistemas políticos y económicos, tales como: la instauración de sistemas democráticos y de derechos humanos, según la concepción occidental, y la apertura económica con estabilidad financiera conducida por los programas del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Así, para una efectiva presencia de Estados Unidos en la región, las instituciones financieras internacionales han garantizado que las élites políticas africanas persistan en la introducción de los mecanismos de la economía neoliberal y la apertura de sus mercados. Conjuntamente con el interés de entregar la gestión de los asuntos sociales a la llamada sociedad civil y a la iniciativa individual de los actores sociales, los países del África Subsahariana han aplicado una efectiva reducción de las funciones de regulación económica del estado y disminuido la participación política e ideológica de los partidos en la acción gubernamental, lo que ha debilitado –aún más– las históricamente frágiles estructuras estatales africanas.

En el contexto de la aplicación de esa estrategia, la administración demócrata de William Clinton logró la aprobación por el Congreso, en mayo del 2000, de la Ley de Crecimiento y Oportunidad Africana (AGOA por sus siglas en inglés) con el designio de estimular el "libre comercio" y propiciar la entrada de los productos norteamericanos en la región. En franca continuación de esa política, el presidente republicano George W. Bush ha movilizado sus acciones en torno al interés de construir en los países africanos sólidos mecanismos económicos y de mercado capa-

⁵ Véase en: "He sido y sigo siendo un comunista", entrevista concedida por Samir Amin a los periodistas Gabriela Roffinelli y Néstor Kohan, Tomado de *Rebelión*, 27 de septiembre de 2003. Sitio: www.rebelion.org.

⁶ Entendido como "poder suave o carismático", las nuevas tecnologías de la información, el "comercio libre" y la imposición de patrones culturales occidentales impiden cualquier factor de cambio real en el orden político y socioeconómico al interior de los países y en las relaciones internacionales contemporáneas. Véase de Octavio Ianni, "El príncipe electrónico", *Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, 2001, p. 25.

ces de absorber las mercancías estadounidenses a contrapelo del tradicional peso económico de las ex-metrópolis europeas en el África Subsahariana. Desde el punto de vista político, la AGOA ha devenido un instrumento de chantaje y presión política en manos de Estados Unidos para influir en la toma de decisiones políticas y determinar la conducta internacional de los estados africanos a favor de los mezquinos intereses hegemónicos de las principales potencias capitalistas.

Una mezcla de nuevas expectativas y cautela genera para Estados Unidos, líder de las ocho naciones más ricas del mundo (G-8), la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD).⁷ Atraídos por la necesidad de resolver los problemas de gobernabilidad, el Plan de Acción del G-8 en África delinea una amplia gama de iniciativas de construcción de capacidades para apoyar la adhesión de los estados africanos a los principios del "buen gobierno"⁸ y, en los marcos de la puesta en práctica de la NEPAD, "ayudarlos" en la búsqueda de normas jurídicas que eviten la ingobernabilidad de los estados y faciliten los vínculos de cooperación internacional con los países desarrollados, porque como ha explicado el conocido diplomático y académico norteamericano Chester A. Crocker, la ausencia de gobernabilidad en los estados afecta directamente a una amplia gama de intereses estadounidenses, entre ellos la promoción de los derechos humanos, el estado de derecho, la conservación del medio ambiente y las oportunidades para los inversionistas y exportadores estadounidenses.⁹

En realidad, la NEPAD ha sido criticada por no responder con urgencia a las necesidades socioeconómicas apremiantes de los sectores más empobrecidos del continente africano: salud, educación, agua potable, alimentos, vivienda, electrificación y transportes. La iniciativa también atraviesa por un proceso de cuestionamiento político porque sus principales promotores decidieron crear un grupo de expertos con la misión de evaluar si las políticas de los estados africanos convergen con los principios de la NEPAD.¹⁰ Se trata de la imposición de un sistema de control a la mayoría de

⁷ Es el programa que la Organización de la Unión Africana (UA) adoptó en julio de 2001 a fin de alcanzar sus objetivos de desarrollo socio-económico, a partir de las iniciativas presentadas por Sudáfrica y Senegal.

⁸ También entendido en español como "gobernabilidad", el término es usado por el FMI y el Banco Mundial (BM) proveniente de la expresión inglesa "good governance". El concepto "buen gobierno" es un eufemismo que intenta esconder la aplicación de "nuevos métodos" de dominación de los países subdesarrollados por las potencias capitalistas. Ver de Chester A. Crocker, "Necesario atraer a los estados sin gobernabilidad". *Foreign Affairs* (en español), vol. 4, Nro. 1, enero-marzo 2004, p. 137.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ La decisión fue tomada en la Cumbre de la Unión Africana celebrada en Maputo, Mozambique, en julio de 2003.

los países de la región denominado "Mecanismo de Control por los Iguales" (Peer Review Mechanism) que insta a la realización de las metas y objetivos fundamentales de la NEPAD mediante la institucionalización de un artilugio que coincide con el fomento de los intereses y los condicionamientos políticos y económicos de las potencias capitalistas occidentales.

Por consiguiente, se ha supuesto que el éxito de la NEPAD atraería millonarias inversiones de los países industrializados y, a largo plazo, orientaría al continente en la senda del desarrollo económico y el crecimiento sostenible, lo cual no ha ocurrido, ya que para el cumplimiento de ese escenario sería necesario que los Estados Unidos y el G-8 perciban a la NEPAD como una alternativa real para el desarrollo económico y social africano. Igualmente, los gobiernos de la región deberían dejar de percibir con temor al gigante sudafricano, observado en el área como una potencia hegemónica que ha introducido con la NEPAD un instrumento de inspección y dominación en función de sus preeminentes pretensiones políticas y económicas en todo el continente.

Por lo antes expuesto, desde la primera cumbre de la NEPAD, efectuada en abril de 2002 en Dakar con la asistencia de cerca de un millar de inversionistas privados de casi todo el planeta, no pocos jefes de estado de la región apoyaron la idea de que, más allá de la ayuda pública y los créditos, el continente africano requiere contar con la voluntad política y el establecimiento de compromisos concretos de los países industrializados para la liberación de sus mercados y el acceso africano al comercio internacional.

Aunque menos del uno por ciento (1%) de las exportaciones de los Estados Unidos estaban destinadas al África a fines del siglo XX, después de casi una década de reformas fiscales y de las políticas económicas de los países africanos, en el imaginario de los sectores de poder norteamericanos, Estados Unidos se encuentra en condiciones de expandir su comercio en el África Subsahariana. Para identificar el interés de las grandes empresas norteamericanas por el continente, basta con examinar la lista de algunos miembros del Consejo Corporativo de África, organización privada con sede en los Estados Unidos integrada por influyentes y conocidas corporaciones transnacionales: General Motors, Coca Cola, AT&T, Mobil, H.J. Heinz, IBM, Owens Corning, que con regularidad envían sus representantes a los países africanos en busca de oportunidades comerciales y se han insertado con éxito en la región obteniendo márgenes de ganancia que figuran entre los más altos del mundo.¹¹

¹¹ De acuerdo con Mima Nedelcovych, Vicepresidenta del Consejo Corporativo de África y ex directora ejecutiva estadounidense del Banco de Desarrollo Africano. Véase su artículo en "Nuevas oportunidades para la inversión extranjera". Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América, Vol. 2, Nro. 2, abril de 1997.

El sector empresarial norteamericano también reconoce riesgos y peligros ineludibles, que en gran medida los países africanos tendrán que superar. Los gobiernos de la región deberán mantener los procesos de privatización, dismantelar aún más las barreras al comercio y la inversión, ampliar los esfuerzos de integración regional, poner fin al soborno y la corrupción, crear una estructura jurídica que incentive la inversión extranjera, y establecer una infraestructura que permita que el comercio prospere (...) Será necesario que los líderes africanos mantengan firme el timón de la reforma económica. Se necesitará la coordinación entre las principales instituciones financieras internacionales para ayudar a aliviar las presiones inherentes al avance hacia una economía basada en el mercado.¹²

Por eso Estados Unidos se ha propuesto trabajar con dos países africanos pivotes del desarrollo económico regional: Sudáfrica y Nigeria. En ambos casos son significativos los avances de la economía privada bajo el control de las corporaciones transnacionales y la acelerada apertura externa al comercio y las inversiones internacionales. En Sierra Leona, Sudán, Liberia, Angola, la República Democrática del Congo (RDC) y la República del Congo, países con abundantes recursos naturales, la diplomacia norteamericana ha incidido, indistintamente, para el cese de los conflictos armados y la promoción de su "interés nacional".

Empeju, en términos reales, los programas de ajuste estructural impuestos por el FMI en calidad de instrumento de la política exterior de los Estados Unidos, han acentuado la deformación de las economías africanas, el subdesarrollo crónico y una creciente deuda externa que representa un verdadero obstáculo para el desarrollo africano. Ya a fines del siglo XX, el FMI y el Banco Mundial (BM) habían clasificado a un total de 41 países en la categoría de "Países Pobres Altamente Endeudados", que tenían entonces una deuda de 215 000 millones de dólares; de ellos, 32 países pertenecían al África Subsahariana. A esa situación se sumó la competencia desleal en determinados sectores económicos entre el centro capitalista poderoso y su débil periferia, que se ilustra con las subvenciones de los países desarrollados a su agricultura: solo Estados Unidos destina la cifra de unos 80 000 millones de dólares¹³ al subsidio de las producciones agrícolas.

La política de Estados Unidos, que condiciona la ayuda económica a las reformas democráticas, se relaciona con la motivación estadounidense de implicarse cada vez más en los procesos políticos internos del con-

¹² Ibidem.

¹³ La deuda africana se calcula en unos 333 000 millones de dólares. Véase sobre el tema de Thomas Callaghy: "Globalization and Marginalization: Debt and the International Underclass", *Current History*, vol. 96, No. 613, Nov 1997, p. 394.

tinente africano en razón de su privilegiada posición de única superpotencia en el sistema internacional. La inconsistente retórica de los politólogos norteamericanos intenta argumentar que "África debe ser ayudada, no solamente porque la democracia es buena para el continente africano, sino porque es bueno para Estados Unidos contar con aliados democráticos en todo el mundo".¹⁴

Esa vocación injerencista de Estados Unidos más allá de sus fronteras nacionales se evidencia en la estrategia de empujar a las sociedades africanas hacia procesos políticos "democráticos" y con gobernabilidad. Ese proyecto, ejecutado a través de los programas de diversas agencias como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)¹⁵ y la Fundación Nacional por la Democracia (NED),¹⁶ ofrece apoyo logístico y financiero a grupos antigubernamentales, diseña programas para intervenir en los problemas de salud y educación de las poblaciones y otorga becas de estudios universitarios para la formación de líderes políticos y parlamentarios, interviniendo así en la construcción de nuevas fuerzas opositoras y en la vigilancia de las elecciones presidenciales en distintos países. Con el fin de obtener un mayor poder de acceso, negociación y decisión de sus misiones diplomáticas en los procesos socioeconómicos africanos, las acciones concebidas por Estados Unidos también incluyen la promoción de reconocidos africanistas e investigadores sociales de origen africano de las más destacadas universidades y centros de investigación norteamericanos al rango de embajadores en importantes estados de la región.

Más que aliados democráticos, el gobierno estadounidense desea contar con líderes africanos dóciles que se conviertan en efectivos asociados de su estrategia en términos económicos y, mediante la AGOA, consolidar redes comerciales que produzcan una relación económica perdurable con los países africanos. No obstante, la principal motivación de la penetración de los Estados Unidos en África Subsahariana se centra en los beneficios económicos que reportaría el control y explotación de sus recursos naturales: petróleo, madera, cuencas hidrográficas, diamante, oro y otros minerales raros que como el coltán son utilizados para el desarrollo de las nuevas tecnologías de las comunicaciones. Pero, de todos esos recursos naturales identificados, solo el petróleo significa

¹⁴ De William Zartman, *Ibidem*, p. 91.

¹⁵ U.S. Agency for International Development. Creada en 1961 por el Presidente John F. Kennedy, tiene entre sus objetivos la promoción de las reformas democráticas en los países de la periferia capitalista.

¹⁶ Creada en 1983, la NED (National Endowment for Democracy) es una organización "privada" al servicio de la promoción de los intereses "neoconservadores" del gobierno de Estados Unidos en el mundo.

una verdadera prioridad para la "seguridad nacional" de los Estados Unidos en el siglo XXI.¹⁷ Para ejecutar esa política, el influyente grupo de presión norteamericano African Oil Policy Group, integrado por el gobierno y el sector privado, ha solicitado al Congreso y a la administración de George W. Bush activar el fomento de la exploración y la extracción del recurso energético africano.

Pero, ¿por qué ésta inusitada atracción de los sectores empresariales y de poder estadounidenses por el África Subsahariana si el entonces candidato presidencial George W. Bush en la campaña electoral de 2002 enfatizó que África no sería una prioridad estratégica nacional? Las razones de la aparente contradicción tendrían explicación en tres factores esenciales: 1) el fracaso de la práctica hegemónica y guerrerista de la política exterior norteamericana en su propósito de conformar un "Nuevo Orden Mundial" mediante el uso de la fuerza militar, 2) las crecientes necesidades energéticas generadas por el alto patrón de consumo de la economía de los Estados Unidos y 3) las alentadoras perspectivas sobre la existencia de elevadas reservas de petróleo en la plataforma marítima atlántica africana. Veamos el desarrollo de cada uno de los factores enunciados.

El fracaso de la práctica hegemónica y guerrerista de la política exterior norteamericana en su propósito de conformar un "Nuevo Orden Mundial" mediante el uso de la fuerza militar se constata en el cuestionado éxito de la doctrina Bush de "guerras preventivas", que tras los sucesos del 11 de septiembre del 2001 proclamó la célebre "cruzada mundial" contra el terrorismo internacional que agudizó la crisis política y de seguridad en el Medio Oriente y el desencadenamiento de las criminales guerras contra Afganistán e Irak.

La ausencia de claros progresos en la imposición de un proyecto político que estabilice a todo el Medio Oriente, los frecuentes atentados de la resistencia iraquí a los pozos petroleros controlados por los ocupantes, la ausencia de un arreglo definitivo del conflicto palestino-israelí y las persistentes contradicciones en el orden político con Siria e Irán, han imposibilitado el cómodo acceso de las transnacionales norteamericanas al petróleo de esa zona. Estas razones fundamentan la determinación de considerar a África como un tema de importancia en la agenda

¹⁷ Véanse al respecto los criterios de Walter Kansteiner, Subsecretario de Estado de Estados Unidos a cargo de los asuntos africanos, y de Eduard Royce, Senador republicano, Presidente del Subcomité África en el seno del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, Conferencia impartida en el Institute for Advanced Strategies and Political Studies (IASPS), 25 de enero de 2002: <http://www.iasps.org>.

de política exterior y de "seguridad nacional" de los Estados Unidos en las próximas décadas.

En los sectores de poder y en la opinión pública estadounidense se distingue la inquietud por el empujamiento de sus tropas en la guerra contra el "terrorismo" en Irak y el peligro potencial que esto implica para el aumento de los suministros de petróleo desde el Medio Oriente hacia Estados Unidos. Esta situación ha multiplicado las presiones de las transnacionales petroleras norteamericanas sobre el gobierno de Bush para que esté encuentre otras opciones de aprovisionamiento del vital recurso energético y evitar, por esta causa, un eventual escenario de disfuncionamiento de la mayor economía mundial. Del mismo modo, preocupa que eso suceda en momentos en que Estados Unidos busca consolidar sus atributos de única superpotencia global con el diseño de políticas tendientes a dominar todas las regiones del planeta productoras de petróleo en un paisaje internacional también caracterizado por la tradicional competencia y rivalidades entre la triada de actores que conforman la emergente multipolaridad económica: Unión Europea, Japón y China.

Las crecientes necesidades energéticas generadas por el alto patrón de consumo de la economía estadounidense: El petróleo es de vital trascendencia para la economía estadounidense al constituir la fuente de dos quinta partes de la provisión total de energía del país –superando a cualquier otra fuente– y porque ofrece la mayor parte del combustible para el transporte. Además, el petróleo es indispensable para el mantenimiento de la extendida política guerrera norteamericana, que cuenta con una vasta flota de tanques, aviones, helicópteros y barcos en el teatro de operaciones militares.

La base geológica de Estados Unidos está en fase de agotamiento y ha sido explorada en su totalidad. La escasez de energía y la resultante elevación en el costo de producir electricidad a partir del gas natural¹⁸ fueron una de las causas de la crisis energética de California en 2000-2001. La locomotora de la economía mundial se encuentra atrapada en una compleja encrucijada en materia energética, porque ya ha consumido una parte de sus reservas y ahora importa el 54% de sus necesidades energéticas: el 48% proviene del hemisferio occidental, el 30% del Golfo Pérsico y el 15% de África, indicadores que, según previsiones, podrían agudizarse en un 60% en el 2025.¹⁹ Al mismo tiempo, se estima que en

¹⁸ Sobre el nuevo negocio energético del gas natural y la participación de Estados Unidos, véase de Daniel Yergin y Michael Stoppard, "El gas es el próximo premio", *Foreign Affairs* (en español). Vol. 4, Nro. 1, enero-marzo, 2004, p. 127.

¹⁹ Cifras tomadas del interesante artículo de Jean-Christophe Servant, *The New Gulf Oil States. Le Monde Diplomatique*, sitio: <http://mondediplo.com>, enero 2003.

los próximos diez años, Estados Unidos se convertirá en un gran importador de gas, desplazando a Japón como el mayor importador mundial de ese recurso energético, pues la demanda crece a una tasa equivalente a dos tercios de la tasa de crecimiento de toda la economía.²⁰

Para enfrentar el desafío de la creciente demanda energética, el presidente Bush estableció el Grupo Nacional de Desarrollo de Políticas de Energía (NEPDG por sus siglas en inglés) integrado por altos funcionarios públicos, que tiene la tarea de desarrollar un plan de largo alcance tendiente a satisfacer los requerimientos energéticos de los Estados Unidos. Bajo la dirección del vicepresidente Richard Cheney, el grupo produjo el informe Política Nacional de Energía (NEP por sus siglas en inglés), que fue revelado públicamente por el presidente Bush el 17 de mayo de 2001. El énfasis del documento Cheney en la obtención de fuentes cada vez mayores de energía importada para satisfacer la creciente demanda norteamericana ha tenido, desde esa fecha, un peso determinante en la formulación y toma de decisiones de la política exterior de los Estados Unidos con el fin de expandir y diversificar sus fuentes de suministro de energía.

Los funcionarios de Estados Unidos no solo estarán obligados a negociar el acceso a estas fuentes del exterior y decidir las modalidades de inversión que harán posible el aumento de la producción y la exportación de petróleo, sino que también deberán dar los pasos necesarios para que el aprovisionamiento externo del recurso energético transcurra con el menor involucramiento directo de los efectivos norteamericanos y sin los obstáculos que imponen los conflictos bélicos, las revoluciones o los desórdenes civiles. Estos imperativos regirán la política estadounidense hacia todas las regiones proveedoras de petróleo y gas.²¹ Sin duda, en ese escenario las potencialidades africanas justifican la inclinación de los Estados Unidos por activar una fuerte presencia económica, financiera y militar en la región. En África se encuentra el 30% del potencial hidroeléctrico, y en materia de hidrocarburos posee alrededor del 10% de las reservas petroleras del mundo. Los africanos, en su conjunto, conforman un atractivo polo en desarrollo de más de 750 millones de personas y, pese al SIDA, en los próximos 10 ó 20 años, serían 1 500 millones de habitantes, convirtiéndose en el segundo mercado mundial después de Asia.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ Según el informe Cheney, se espera que África Occidental sea una de las fuentes de petróleo y gas para el mercado estadounidense, pero los estrategas norteamericanos temen que el conflicto político y las guerras étnicas frustren los esfuerzos por obtener más petróleo africano. Véase esa proyección en el trabajo de Michael T. Klare, "Sangre por petróleo: La estrategia energética de Bush y Cheney" en: *El nuevo desafío imperial*, *Ibidem*, pp 208-230.

Sin embargo, antes de que llegue ese momento, Estados Unidos –también otras potencias– en sus proyectos para explotar esas potencialidades no podrán descuidar el hecho de que en el 2025 el 50% de la población de África tendrá alrededor de 20 años y que el 50% de los africanos vivirá en unas 80 ciudades con más de 1 millón de habitantes cada una, mientras que la población de Europa tiende a decrecer y la de América Latina crece menos rápido cada año. Por ello, los intereses geoeconómicos obligarán a Estados Unidos y a las potencias europeas a invertir en el desarrollo económico africano moviendo sus iniciativas diplomáticas hacia la consolidación de aquellos procesos de paz y esquemas de integración que favorezcan la solución de los más graves problemas socioeconómicos y el mantenimiento de la estabilidad política del continente.

Las alentadoras perspectivas sobre la existencia de elevadas reservas de petróleo en la plataforma marítima atlántica africana resultan un estímulo para la diplomacia y las transnacionales norteamericanas porque las cantidades de crudo aún por explotar están estimadas en 80 mil millones de barriles de petróleo. Con este pronóstico, la economía de los Estados Unidos, en el periodo 2020-2025, podría importar el 25% del petróleo que consume desde una región más cercana a su costa atlántica que el Medio Oriente.²² Para los estrategas estadounidenses, África es una alternativa parcial a un Medio Oriente convulso, amenazante y percibido cada vez más como hostil para la “seguridad nacional” de Estados Unidos.

El petróleo africano es considerado de gran calidad por su bajo contenido de azufre y, a excepción de Nigeria, que es miembro de la Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP), el resto de los países no están sujetos a los límites de producción coordinados por el cartel. Las exportaciones de la región sobrepasan los cuatro millones de barriles diarios, lo que representa el monto exportador conjunto de tres importantes naciones proveedoras de petróleo a Estados Unidos: Venezuela, Irán y México. En suma, la producción de petróleo africano aumentó en un 36% en diez años contra el 16% correspondiente a los otros continentes.²³

Guiados por esos indicadores, los estrategas de Washington han orientado a las compañías petroleras Exxon-Mobil, Chevron-Texaco y a

²² Actualmente Estados Unidos importa de África Subsahariana el 16% del petróleo que consume. Sólo en el 2001, Estados Unidos importó 68,1 millones de toneladas de petróleo y gas de esa región. Sobre la situación energética de Estados Unidos, véase Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo. “Los servicios energéticos en el comercio internacional: consecuencias para el desarrollo”, 18 de junio de 2001: <http://www.unctad.org>.

²³ Ibidem.

otras menos poderosas pero también influyentes como la Amerada Hess, Marathon y Ocean Energy, la exploración de los potenciales yacimientos existentes en la costa atlántica de África Subsahariana. La estrategia petrolera estadounidense pone mayor énfasis en sus relaciones con los siguientes países del área: Nigeria, Sudán, Angola, Guinea Ecuatorial, Chad, Camerún, Sao Tomé y Príncipe y la República del Congo. Examinemos la situación de cada uno de estos actores africanos y su interacción con las acciones o intereses de la política exterior norteamericana:

Nigeria: Es el primer productor y exportador africano de petróleo. De ahí procede el 90% de sus ingresos en divisas, lo que explica, en alguna medida, su dependencia del mercado internacional controlado por el "directorio" de las siete grandes potencias industrializadas. Este país podría, antes de 2007, aumentar su producción diaria de 2,2 millones de barriles a 3 millones, para luego pasar en el 2020 a 4,4 millones, lo cual podría lograr si primero resuelve la corrupción generalizada que desvía cuantiosos recursos financieros del proceso de expansión petrolera y el peligroso conflicto étnico que desalienta las inversiones extranjeras. Por el peso específico de su producción, Estados Unidos ha realizado llamamientos indirectos al gobierno nigeriano para que abandone la OPEP. La economía de Nigeria está en manos de las corporaciones petroleras Shell, Mobil y Chevron, que abastecen casi el 10% del consumo de petróleo estadounidense.

Las administraciones Clinton y W. Bush se propusieron convertir a Nigeria en un aliado regional estable ante las situaciones de conflicto en el África Subsahariana. Este interés ha sido respetado y compartido por Sudáfrica, líder regional en el juego político con Estados Unidos para enfrentar las problemáticas del continente. Para fortalecer al estado nigeriano y su proyección regional, Estados Unidos colabora en el adiestramiento de sus fuerzas armadas para que Nigeria pueda aportar intervenciones militares de paz en el área con un mayor grado de profesionalización de sus efectivos, tal como ocurrió en la pasada década cuando sus fuerzas intervinieron en Liberia y Sierra Leona al frente del contingente de la Comunidad Económica de África Occidental (ECOWAS por sus siglas en inglés).

Sudán: Es un exportador reciente del crudo que extrae 186 000 barriles diarios, y con la terminación del oleoducto Chad-Camerún aspira a dar salida a 250 000 barriles de petróleo diarios hacia el Atlántico.

El conflicto del Darfur sudanés también se enmarca en la geopolítica del petróleo y por eso fue incorporado con prontitud a la agenda exterior de la administración de George W. Bush. Estados Unidos ha presionado a las Naciones Unidas para lograr sanciones contra Sudán por la

supuesta violación de los derechos humanos. Con una política al estilo del "compromiso constructivo", Estados Unidos ha privilegiado la conciliación nacional entre el norte y el sur sudanés. El gobierno estadounidense se ha enfrentado a los intereses de las empresas petroleras rusas y chinas deseosas de extraer el petróleo sudanés y ganar ese mercado inexplorado para ellas. Ese escenario de rivalidad entre potencias por el petróleo sudanés quedó reflejado en las posiciones tomadas en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre las sanciones que se debían tomar para resolver el conflicto del Darfur.

Chad: Grandes intereses financieros giran en torno al flamante oleoducto Chad-Camerún. Las ganancias inmediatas que produjo el oleoducto se calculan en 4 700 millones de dólares, y sus beneficiarios fueron las empresas Chevron, Exxon, Petronas y las instituciones prestamistas Banco Mundial y Banco Europeo de Inversiones, mientras que Chad recibió 62 millones y Camerún 18,6 millones.

Guinea Ecuatorial: Su plataforma marítima es muy cotizada en los contratos de las actuales licencias de búsqueda de petróleo. Se considera que ese país podría convertirse, antes de 2020, en el tercer productor africano de petróleo, con una producción de alrededor de 740 000 barriles diarios y una reserva calculada en 2 mil millones de barriles de petróleo. Teniendo en cuenta esas perspectivas, Estados Unidos separó al gobierno del presidente Teodoro Obiang Nguema de la lista de los países africanos sancionados por mantener "regímenes totalitarios". En los últimos años, los vínculos financieros y bancarios con los Estados Unidos han cobrado fuerza por la convergencia de los intereses petroleros de ambos países. En este promisorio "Kuwait africano", el 75% de las concesiones petroleras fueron otorgadas a operadores estadounidenses cercanos a los círculos de poder de la administración de George W. Bush.²⁴

Gabón: El descubrimiento en 2004 de nuevos yacimientos por parte de la empresa Shell ha motivado un desarrollo acelerado de los vínculos político-militares entre Libreville y Washington y que compañías estadounidenses inviertan en la exploración petrolera en este país. Colin Powell hizo en 2002 una visita histórica a este país –la primera de un secretario de estado norteamericano–, y el presidente George W. Bush, con la colaboración del presidente gabonés Omar Bongo, recibió el 13 de septiembre de 2002 a diez jefes de estado del África Central.

Si tenemos en cuenta las producciones conjuntas de la República del Congo y de Gabón, el Golfo de Guinea, con una reserva estimada en

²⁴ Véase, de Ken Silverstein, "Oil Politics in the Kuwait of Africa", *The Nation*, New York, April 22, 2002.

24 mil millones de barriles de petróleo, es probable que emerja en los próximos años como el primer polo mundial de producción petrolera.

Angola: La mayoría de los recursos de hidrocarburos de la plataforma marítima angoleña están inexplorados debido a la carencia de tecnologías propias y a la guerra civil que devastó al país desde su independencia en 1975. Tras el final de la guerra y la muerte del jefe rebelde Jonas Savimbi en 2002, los gobiernos occidentales mediaron para alcanzar una paz que permita invertir y lograr una producción de 3,38 millones de barriles a fines de esta década. En la medida en que Estados Unidos trate de reducir su dependencia del petróleo del Medio Oriente, el interés en las inmensas reservas costeras de Angola podría elevarse considerablemente.²⁵

Sao Tomé y Príncipe: Junto con Nigeria, tiene previsto explotar los recursos petroleros de una porción del Golfo de Guinea. La zona marítima al este de las islas de Sao Tomé y Príncipe resulta muy atrayente para las compañías estadounidenses, tanto como la costa de Namibia en el extremo sur. El Comando Militar de Estados Unidos en Europa, vigila, desde el 2002, la seguridad de las operaciones petroleras en el Golfo de Guinea. Y mientras el despliegue de efectivos militares norteamericanos en África Central no parece probable en el corto plazo, los estrategas del Pentágono están interesados en concluir la construcción en este país de una base militar regional estadounidense con las características de la existente en Corea del Sur, con la expectativa de que sean necesarias operaciones militares norteamericanas en el futuro.

Otros países que también han recibido en los últimos años la afluencia de las empresas transnacionales del petróleo son: República Democrática del Congo, Sudáfrica, Costa de Marfil y la República del Congo. En el plano de las relaciones militares con algunos de los países señalados, la asistencia norteamericana a Angola y Nigeria totalizó alrededor de 300 millones de dólares durante los años fiscales 2002-2004, lo que representa un incremento significativo respecto al trienio anterior. Según el presupuesto estadounidense del año fiscal 2004, Angola y Nigeria son elegibles para recibir los excedentes de armamentos estadounidenses del Programa de Artículos Excedentes de Defensa del Pentágono. También recibirían armas estadounidenses en el marco de este programa: Camerún, Chad, Gabón y el Congo-Brazzaville.²⁶

²⁵ Véase, de Tony Hodges, *Angola: Anatomy of an Oil State*, Segunda Edición. Bloomington: Indiana University Press, 2004.

²⁶ Para ampliar sobre la estrategia global de Estados Unidos, véase *El Nuevo Desafío Imperial*, Socialist Register, New York, 2004.

La política exterior de los Estados Unidos, en razón de su posición de única superpotencia mundial garante de un "orden mundial" injusto, basa sus relaciones con los países petroleros mencionados en fuertes exigencias para que reorienten sus exportaciones de petróleo hacia el territorio norteamericano y, con aumentos considerables en sus producciones, propicien el descenso del alto precio internacional del crudo. También la estrategia estadounidense hacia el África Subsahariana ha combinado la geopolítica del petróleo y la creación de incentivos para encontrar algunas "soluciones" al problema de la deuda externa. La diplomacia norteamericana ha intercedido para que los miembros europeos del Club de París –acreedores de la deuda externa de los países periféricos– condonen parcialmente o renegocien la deuda de los países africanos, siempre desde una posición condicionada y mediatizada por los intereses políticos y económicos de las potencias en la región.

Particular atención tiene en la retórica norteamericana la "lucha" contra el SIDA, porque el flagelo se ha convertido en un asunto de seguridad nacional para algunos gobiernos del África Subsahariana, siendo muy graves los casos de Botswana y Uganda con más del 35% de la población portadora del virus.²⁷ El discurso de la política exterior estadounidense no ha podido ignorar que África será incapaz de conseguir el desarrollo socioeconómico sin una iniciativa de largo alcance para controlar y erradicar el SIDA. Para enfrentar esta devastadora enfermedad, el gobierno de W. Bush se comprometió a invertir 15 000 millones de dólares en los próximos cinco años en todo el continente, y en los casos de Botswana y Uganda invierte en proyectos sanitarios concretos para detener la expansión de ese padecimiento.²⁸

La problemática del SIDA, las sequías, el cese de los conflictos armados y la vigilancia de los procesos democráticos también comprometen a la diplomacia norteamericana con el desbloqueo de los préstamos del FMI y el inicio de nuevos programas de financiamiento condicionados a la transparencia en el sector petrolero y al cumplimiento de los programas de ajuste estructural en las economías subsaharianas.

Asimismo, la política de seguridad estadounidense ha expuesto sus crecientes pretensiones africanas. Después de los sucesos terroristas del

²⁷ Sobre las enfermedades que amenazan a nuestra civilización, véase de Michael B. A. Oldstone *Virus, pestes e historia*. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

²⁸ Iniciativa financiera esbozada por Bush durante su visita oficial a África, en julio de 2003, que incluyó los siguientes países: Senegal, Botswana, Nigeria, Uganda y Sudáfrica. Sobre la proyección republicana hacia el problema del SIDA en África, véase de Chuck Hagel, "Hacia una política exterior republicana (campaña 2004)", *Foreign Affairs*, vol. 4, Nro. 4, 2004, p. 27.

11 de septiembre del 2001, Estados Unidos dio en el concierto africano una imagen de "víctima" o de país agredido que le valió para dejar atrás los primeros años de la unipolaridad del sistema internacional, caracterizados por una serie de acontecimientos fatales: el descalabro de sus marines en Somalia en octubre de 1993, cuando en la denominada "Batalla de Mogadiscio" murieron 18 efectivos de las fuerzas especiales norteamericanas y otros 78 resultaron heridos, o su inacción frente al genocidio rwandés, debido en lo fundamental a la indefinición de la política exterior con respecto a África en la post-guerra fría.

En el nuevo escenario global de la "lucha contra el terrorismo", cualquier situación de conflicto, inestabilidad y golpes de Estado que destruya las instituciones civiles y gubernamentales africanas creando un entorno caótico y desordenado se percibió como un motivo de preocupación y amenaza para la "seguridad nacional" de los Estados Unidos. Para los líderes norteamericanos, los procesos de desestabilización en el África Subsahariana podrían favorecer el asentamiento y la dinámica de organizaciones terroristas proclives a operar, en medio del caos, contra las instituciones e intereses estadounidenses en la región.

La estrategia de seguridad norteamericana ha apoyado con recursos, logística y entrenamiento los esfuerzos emprendidos por países de la zona en las operaciones de mantenimiento de la paz, en lugar de propiciar la participación directa de sus efectivos militares en las crisis africanas. Estados Unidos se propone otorgar 650 millones de USD en el año fiscal 2005 para la Iniciativa de Apoyo a las Operaciones de la Paz, y así contribuir a las capacidades de otros países en las operaciones de mantenimiento de la paz.²⁹

Con la tendencia a proseguir la Iniciativa de Respuesta a las Crisis Africanas presentada por el presidente Clinton en 1998 durante su visita a seis países del África Subsahariana,³⁰ la administración de W. Bush se propuso conseguir una serie de alianzas con los gobiernos africanos para poder utilizar las instalaciones militares de estos países en la realización de maniobras preventivas que se encuadran en las misiones militares de la

²⁹ De Nicholas Burns, Subsecretario de Estado norteamericano para los Asuntos Políticos, ver conferencia titulada "A Trans Atlantic Agenda for the Year Ahead", Chatham House, London, England, April 6, 2005. Sitio://www.usinfo.state.gov.

³⁰ Clinton estuvo en Ghana, Uganda, Ruanda, Senegal, Sudáfrica y Nigeria. Pocos presidentes de Estados Unidos han visitado África Subsahariana. El demócrata James Carter antecedió a Clinton en 1978, cuando visitó Liberia y Nigeria. Del 8 al 11 de julio de 2003, George W. Bush hizo un recorrido que incluyó a Sudáfrica, Senegal, Nigeria, Uganda y Bostwana. Véase, de Juan Agulló: "El África que Bush quiso ver", 30-7-2003, sitio de SODEPAZ: <http://www.nodo50.licapc.org/sodepaz/>

"lucha" internacional contra posibles grupos terroristas. Con ese fin, las relaciones militares con Sudáfrica, Gabón, Nigeria, Etiopía, Uganda y Kenya figuran en las prioridades de la "estrategia preventiva antiterrorista" estadounidense, cuyo componente psicológico incluye inculcar miedo o temor en los gobiernos africanos para que acepten las donaciones de recursos militares y las propuestas de cursos de entrenamiento que, sustentados en las concepciones de la guerra antiterrorista, están conducidos a influir en el pensamiento y la acción de los círculos militares africanos.

La lógica antiterrorista de W. Bush obliga al gobierno de los Estados Unidos a ofrecer cierto apoyo a los procesos de paz en Angola, RDC,²¹ el Congo y Sudán, lo cual permitiría introducir en esos países ciertas condiciones de estabilidad y paz. En ese sentido, las acciones de Estados Unidos en África Central deben ser vistas nuevamente como un gesto pacificador y de participante activo en las negociaciones que conduzcan a la resolución de los conflictos. Para Estados Unidos es una prioridad contribuir a la estabilidad en la región de los Grandes Lagos. Junto a la Unión Europea, RDC, Rwanda y Uganda, inició un proceso tripartito en el año 2004 con una serie de reuniones para encontrar soluciones a los conflictos y continuar desplegando con la Unión Europea un "líderazgo compartido" en esta área. A la administración norteamericana también le preocupa la evolución de la situación política interna y el potencial peligro que representan las contradicciones étnico-religiosas –sin soslayar la expansión del Islam– en Burundi, Costa de Marfil, Kenya, Nigeria, Liberia y Zimbabwe, países que ahora son observados en el límite de una latente inestabilidad.

Por otra parte, el recorrido del presidente George W. Bush del 8 al 11 de julio del 2003 por Senegal, Botswana, Nigeria, Uganda y Sudáfrica simbolizó el colofón de los acelerados planes geoestratégicos trazados por Estados Unidos hacia la región. Sin embargo, resultó significativo que la respuesta africana a la presencia de Bush fuese más pobre de lo que esperaba la misma Administración norteamericana, con la excepción de Senegal, que confirmó la creciente influencia estadounidense sobre su presidente Addoulaye Wade y, en especial, su acentuado rol de pieza clave en el entramado de maniobras y rejuegos políticos de la estrategia del imperio en África.

²¹ En el caso de la RDC, Walter Kansteiner, Subsecretario de Estado norteamericano para África, reconoció que Estados Unidos mantuvo contactos con la Misión de la ONU en Kinshasa (MONUC) y otros dirigentes, tanto de la rebelión como del gobierno congolés, para finalizar la guerra. Véanse declaraciones de Walter Kansteiner en: "África no se desarrollará si las guerras continúan", periódico *L'Avenir*, Kinshasa, 28 de noviembre de 2002, p. 4.

Más allá del pragmático objetivo de ganar el amplio respaldo de los sectores afro-norteamericanos en el crucial momento electoral de los republicanos y de la necesidad de superar el descontento africano con la ocupación de Iraq, la mencionada gira de Bush demostró que la proyección hegemónica mundial de Estados Unidos comprende el muchas veces llamado continente "olvidado" y, por lo tanto, es una conducta que entra en pugna con los espacios geopolíticos africanos controlados por otras potencias en el sistema internacional que, como Francia, rivalizan por conservar sus tradicionales e influyentes posiciones en la toma de decisiones políticas de los dependientes estados africanos.

En resumen, la política imperial hacia África Subsahariana en el segundo periodo de Bush podría carecer de nuevas elaboraciones o iniciativas originales, pero mantendría su énfasis en los tres componentes básicos de la estrategia de política exterior africana de las administraciones precedentes: el desarrollo del comercio, de las inversiones privadas y la expansión de la ayuda financiera para la explotación de los vastos recursos energéticos disponibles en la zona.

Sin embargo, el progreso de las iniciativas estadounidenses para el África Subsahariana se vería afectado por las limitaciones en recursos financieros que impone el abultado déficit fiscal y comercial norteamericano proveniente, en buena medida, de la sobredimensionada dinámica militarista en Irak y las amenazas de un prolongado periodo de "guerras preventivas", que apunta como primeros blancos a Irán, Siria u otros estados situados en el peligroso y convulso Arco de Crisis³² meso-oriental. Si bien durante la "Guerra Fría" para Estados Unidos los recursos naturales constituyeron una preocupación subordinada a las dimensiones políticas e ideológicas de la rivalidad bipolar, es ahora, cuando el equilibrio de poder mundial es inexistente, que el acceso seguro a los vitales recursos naturales tiene una posición central en las proyecciones de la política exterior y de seguridad norteamericana.

En el sistema internacional del siglo XXI, el accionar hegemónico de Estados Unidos propiciará el acomodo de los intereses vitales de la superpotencia en el potencial mapa de los recursos naturales del África Subsahariana. La política exterior estadounidense en torno al petróleo y al gas africano

³² Según Zidane Zeraoui, profesor del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México, el concepto pertenece al académico norteamericano Zbigniew Brzezinski. Arco de Crisis designa la zona de seguridad que abarca desde el Cuerno de África hasta Cachemira, e incluye los conflictos en Etiopía, Somalia, la problemática palestino-israelí, los conflictos del Golfo Pérsico, la guerra de Afganistán, las guerras indo-paquistaníes, para solo citar las principales crisis. Véase de Zidane Zeraoui su obra *Islam y Política*, Editorial Trillas, México, 1997, p. 21.

podría estar signada por una nueva doctrina de intervencionismo ilustrado –democracia y “buen gobierno”– que involucrará más profundamente a la superpotencia en los asuntos políticos y económicos de los gobiernos africanos claves en la producción de petróleo. En algunos casos implicará el envío de armas y asistencia militar a regímenes amigos. Y en otros en los que se perciba una amenaza directa al flujo de petróleo cabría esperar el uso de la fuerza y la intervención militar como una última opción, porque en términos reales genocidio y guerra por petróleo han sido rasgos dominantes de la política exterior de la administración de W. Bush.

La recomposición y estrechamiento de las relaciones políticas y económicas estadounidenses con los estados africanos ofrece la perspectiva de una relativa declinación de la histórica influencia y control de los aliados europeos –antiguas potencias coloniales– sobre África, lo cual perfila a Estados Unidos como el actor internacional con mayores posibilidades de influir en los destinos de la región en una centuria que podría caracterizarse por una intensa dinámica de competencia, conflicto y cooperación en las relaciones internacionales por el dominio de los indispensables recursos energéticos y el acceso a los mercados emergentes globales.³³

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- DOUGHERTY, JAMES E. Y PFALTZGRAFF, L. *Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1993.
- HODGES, TONY, *ANGOLA: Anatomy of an Oil State*, segunda edición, Bloomington: Indiana University Press, 2004.
- KI-ZERBO, JOSEPH. *Histoire de l'Afrique Noire*, Haitier, París, 1978.
- OLDSTONE, BA MICHAEL. *Virus, pestes e historia*. Fondo de Cultura Económica de México, 2002.
- PANITCH, LEO Y LEYS, COLIN. *El Nuevo Desafío Imperial*, Socialist Register, New York, 2004.
- ZERAQUI, ZIDANE. *Islam y Política*, Editorial Trillas, México, 1997.

³³ Algunos pronostican que la competencia por el acceso a las mayores fuentes de petróleo y gas produciría el surgimiento de una nueva zona o geografía de los conflictos en el siglo XXI. Véase, de Michael T. Klare, “The New Geography of Conflict”. *Foreign Affairs*. Vol. 80, Nro. 3, mayo/junio de 2001, p. 49-61.

Ensayos, artículos publicaciones periódicas y documentales

- AGULLÓ, JUAN: "El África que Bush quiso ver", 30-7-2003, sitio de SODEPAZ: <http://www.nodo50.ux.apc.org/sodepaz/>
- BURNS, NICHOLAS, A. "Trans Atlantic Agenda for the Year Ahead", Chatham House, London, England, April 6, 2005. Sitio://www.usinfo.state.gov.
- CALLAGHY, THOMAS. "Globalization and Marginalization: Debt and the International Underclass". *Current History*, vol. 96, No. 613, Nov 1997, p. 394.
- CROCKER, CHESTER A. "Necesario atraer a los estados sin gobernabilidad". *Foreign Affairs* (en español), vol. 4, Nro. 1, enero-marzo, 2004, p. 137.
- Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo. Los servicios energéticos en el comercio internacional: consecuencias para el desarrollo, 18 de junio de 2001: <http://www.unctad.org>
- HAGEL, CHUCK. "Hacia una política exterior republicana: (campana 2004)". *Foreign Affairs*, vol. 4, Nro. 4, 2004, p. 27.
- IANNI, OCTAVIO. "El príncipe electrónico". *Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Argentina, 2001, p.25.
- KANSTEINER, WALTER. "África no se desarrollará si las guerras continúan", *L' Avenir*, Kinshasa, 28 denoviembre de 2002, p. 4.
- _____. Conferencia impartida en el Institute for Advanced Strategies and Political Studies (IASPS), 25 de enero del 2002: <http://www.iasps.org>
- KLARE, MICHAEL T. "The New Geography of Conflict". *Foreign Affairs*. Vol. 80, Nro. 3, mayo/junio 2001, p. 49-61.
- NEDELCOVYCH, MIMA. "Nuevas Oportunidades para la Inversión Extranjera". Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América, Vol. 2, Nro. 2, abril de 1997.
- NEPAD. "The New Partnership for Africa 's Development". Abuja, Nigeria, October 2001.
- POWELL, COLIN. Declaración de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, 17 de enero de 2001. Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos, marzo, 2001.
- ROFFINELLI, GABRIELA Y KOHAN, NÉSTOR. "He sido y sigo siendo un comunista", entrevista a Samir Amin, *Rebelión*, 27 de septiembre de 2003. Sitio: www.rebelion.org.
- SERVANT, JEAN-CHRISTOPHE. "The New Gulf Oil States". *Le Monde Diplomatique*, sitio: <http://mondediplo.com>, enero 2003.

SILVERSTEIN, KEN. "Oil Politics in the Kuwait of Africa", *The Nation*, New York, abril 22, 2002.

YERGIN, DANIEL Y STOPPARD, MICHAEL. "El gas es el próximo premio". *Foreign Affairs* (en español). Vol. 4, Nro. 1, enero-marzo, 2004, p. 127.

ZARTMAN, WILLIAM. "De l' importance de l' Afrique pour les Etats-Unis", *Géopolitique Africaine*, Nro. 6, primavera, mayo de 2002.

TESTIMONIOS

LAOS 1966: PRIMERA DELEGACIÓN DE CUBA A LA ZONA LIBERADA

DR. JULIO A. GARCÍA OLIVERAS*

Resumen:

En 1966 se desarrollaba la escalada de la agresión del imperialismo yanqui en el sudeste de Asia. Las fuerzas revolucionarias de los pueblos de Asia, África y América Latina se reunieron en La Habana en la Conferencia Tricontinental para llevar adelante la lucha por la liberación nacional y el socialismo y hacer frente a los planes de Estados Unidos. A la Conferencia asistió una delegación de Laos. En las resoluciones sobre asuntos candentes se decía que se comprobaba con inquietud que la tensión en Laos se agravaba cada día más por el hecho de las intervenciones y agresiones de los imperialistas norteamericanos y de sus satélites, agregando que la conferencia apoyaba activamente al pueblo laosiano en su lucha en defensa de los Acuerdos de Ginebra de 1962. En el discurso de clausura Fidel proclamaba al respecto que aunque éramos un estado pequeño estábamos dispuestos a luchar contra los imperialistas en cualquier parte del mundo. En esa situación la Dirección de la Revolución decidió designar un miembro del Comité Central y Comandante para que se hiciera cargo de la Misión de Cuba en el Sudeste de Asia y dirigir las actividades de solidaridad acordadas con los pueblos de Laos, Vietnam y Camboya. Ahora se describe por primera vez la historia del cumplimiento de esa misión en 1966, que llevaría al autor a recorrer la zona guerrillera de Laos encabezando la primera delegación cubana hasta reunirse con el príncipe Souphanouvong, presidente del Neo Lao Haksat y presentarle las Cartas Credenciales para su Misión.

El 23 de julio de 1966 fui designado por la Dirección de la Revolución para dirigir la Misión de Cuba en Vietnam, Laos y Camboya. La agresión imperialista yanqui llevaba adelante su escalada en el sureste

* Vicepresidente de la Sociedad Económica de Amigos del País y Director de la *Revista Bimestre Cubana*

LAOS 1966: PRIMERA DELEGACIÓN DE CUBA A LA ZONA LIBERADA

Dr. JULIO A. GARCÍA OLIVERAS*

Resumen:

En 1966 se desarrollaba la escalada de la agresión del imperialismo yanqui en el sudeste de Asia. Las fuerzas revolucionarias de los pueblos de Asia, África y América Latina se reunieron en La Habana en la Conferencia Tricontinental para llevar adelante la lucha por la liberación nacional y el socialismo y hacer frente a los planes de Estados Unidos. A la Conferencia asistió una delegación de Laos. En las resoluciones sobre asuntos candentes se decía que se comprobaba con inquietud que la tensión en Laos se agravaba cada día más por el hecho de las intervenciones y agresiones de los imperialistas norteamericanos y de sus satélites, agregando que la conferencia apoyaba activamente al pueblo laosiano en su lucha en defensa de los Acuerdos de Ginebra de 1962. En el discurso de clausura Fidel proclamaba al respecto que aunque éramos un estado pequeño estábamos dispuestos a luchar contra los imperialistas en cualquier parte del mundo. En esa situación la Dirección de la Revolución decidió designar un miembro del Comité Central y Comandante para que se hiciera cargo de la Misión de Cuba en el Sudeste de Asia y dirigir las actividades de solidaridad acordadas con los pueblos de Laos, Vietnam y Cambodia. Ahora se describe por primera vez la historia del cumplimiento de esa misión en 1966, que llevaría al autor a recorrer la zona guerrillera de Laos encabezando la primera delegación cubana hasta reunirse con el príncipe Souphanouvong, presidente del Neo Lao Haksat y presentarle las Cartas Credenciales para su Misión.

El 23 de julio de 1966 fui designado por la Dirección de la Revolución para dirigir la Misión de Cuba en Vietnam, Laos y Cambodia. La agresión imperialista yanqui llevaba adelante su escalada en el sureste

* Vicepresidente de la Sociedad Económica de Amigos del País y Director de la *Revista Bimestre Cubana*

de Asia, y Cuba, en base a los principios del internacionalismo y la solidaridad, se disponía a brindar toda la ayuda a los heroicos pueblos de Vietnam, Laos y Cambodia.

Estados Unidos trataba de derrotar al Movimiento de Liberación en Vietnam del Sur, liquidar al socialismo en la República Democrática de Vietnam (RDV), afianzar su dominación en Cambodia y Laos y mantener así su cabeza de playa en el Sudeste de Asia, amenazando a la República Popular China y al campo socialista dentro de su estrategia de guerra fría.

Sin embargo, la lucha de los pueblos por su liberación y el socialismo se incrementaba en esos años a escala mundial, después de la histórica victoria de la Revolución Cubana en 1959. En Vietnam y Laos sus pueblos se enfrentaban con heroísmo a la agresión yanqui. Cuba revolucionaria y socialista, que se había convertido en objetivo priorizado de los planes de agresión yanqui, que temían que su ejemplo se extendiera a su «patio trasero» de América Latina, habían impulsado desde 1959 toda clase de actividades agresivas dentro de la Isla: subversión, bloqueo económico y diplomático, hasta acciones armadas como Playa Girón y la Crisis de Octubre. En 1965-66 preparaban sus planes para la agresión militar directa con el propósito de invadir a Cuba, aplastar la Revolución y recuperar su dominio neocolonial, político y económico.

Los pueblos, los patriotas y los revolucionarios en África, Asia y América Latina estaban conscientes y decididos a hacer frente a la amenaza imperialista. Así se promovió la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina, que se reunió en La Habana en los días del 3 al 15 de enero de 1966, con la amplia representación de las fuerzas revolucionarias de 82 países.

En las discusiones ocupó un lugar priorizado la situación en el Sudeste de Asia, en donde se desarrollaba la escalada militar principal del imperialismo, con Vietnam y Laos como objetivos priorizados y Cambodia como área potencial de la intervención yanqui. Así se destacó en las declaraciones finales de la Conferencia. En cuanto a los llamados «asuntos candentes», se decía sobre Laos:

“Comprueba con inquietud que la tensión actual en Laos se agrava cada día más por el hecho de las intervenciones y agresiones de los imperialistas norteamericanos y de sus satélites, que constituyen una violación flagrante de los Acuerdos de Ginebra de 1962 relativos a Laos de los que aquellos son signatarios, entorpeciendo así el restablecimiento de la paz, la neutralidad y la concordia nacional en Laos.

Apoya activamente al pueblo laosiano en su lucha contra los imperialistas norteamericanos agresores y sus lacayos, por la defensa de los Acuerdos de Ginebra de 1962 relativos a Laos, la salvaguardia del

Gobierno Tripartito de Unión Nacional y la neutralidad de Laos. Apoya firmemente la posición de los cuatro puntos y las medidas preconizadas en cinco puntos para la regulación de la cuestión de Laos, tal como están planteadas en el Manifiesto del 13 de octubre de 1965 de la Conferencia Política Nacional de alianza entre el Neo Lao Haksat y las Fuerzas Neutralistas Patrióticas de Laos.”

Fidel, en su discurso de clausura, diría: «Esa batalla contra el pueblo de Vietnam y contra el pueblo de Laos demuestra, unido a sus amenazas contra Camboya, la necesidad de llevar al máximo la ayuda y la solidaridad a esos pueblos». Proclamando: «Nosotros somos un estado pequeño, bastante próximo a las costas de la metrópoli imperialista; nuestras armas son eminentemente armas defensivas, pero nuestros hombres, de todo corazón, nuestros militantes revolucionarios, nuestros combatientes, están dispuestos a luchar contra los imperialistas en cualquier parte del mundo».

En esta declaración de principios de la posición de la Revolución Cubana está la génesis de mi designación para Laos, así como para Vietnam y Camboya. Se había decidido retirar el personal civil del MINREX de esos países. Su lugar sería ocupado por compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). La misión que me asignó el Ministerio de las FAR sería: “Debido a la agresión en escala ascendente del imperialismo yanqui, el Partido Comunista de Cuba (PCC) había decidido designar a un miembro del Comité Central y Comandante de las FAR para ocupar el cargo de embajador, garantizando así su apoyo y solidaridad combativa con el partido, gobierno y pueblo. El embajador pasaría a dirigir la Misión Militar para la adquisición de experiencias de combate y el envío de voluntarios internacionalistas en caso necesario”.

El lunes 26 de septiembre de 1966 llegamos a Vietnam, después de habernos reunido con el príncipe Sihanouk en Phnom Penh dando inicio al cumplimiento de la misión encomendada. En Hanoi fuimos recibidos rápidamente por el Presidente Ho Chi Minh, iniciándose una relación frecuente resultante de la alta consideración que la dirección vietnamita daba a la Revolución Cubana y a su máximo dirigente Fidel. La inmediata visita de la delegación del Ministro de las FAR, el entonces Comandante Raúl Castro y el Presidente Osvaldo Dorticós en los días finales de octubre, selló los nuevos lazos de fraternidad combativa antiyanqui que se iniciaba.

Quedaba un punto importante del plan, que era iniciar la misión en Laos y de inmediato nos dimos a los preparativos. Con la cooperación de los compañeros de Vietnam iniciamos los contactos rápidamente con la representación del Neo Lao Haksat en Hanoi y acordamos el viaje a la

zona liberada para reunirnos con la máxima dirección revolucionaria del pueblo laosiano.

Se iniciaría así la histórica misión de la visita a Laos, a la zona liberada, de la primera delegación cubana. Un viaje que estaría cargado de importantes experiencias políticas y militares.

El viaje quedó acordado para iniciarse el 30 de noviembre. Me acompañarían los Tenientes Eduardo Morejón y Dionisio Rodríguez (Cabeza) de las FAR.

El día 30, exactamente a las 5 y 30 p.m., partimos de la Embajada en Hanoi en cuatro jeeps. Con nosotros viajaban el compañero Bon Nhan de Laos, un médico, chóferes y escoltas vietnamitas. Uno de los jeeps cargaba los suministros y equipajes y nos acompañaría a todo lo largo de la visita.

Por los ataques de la aviación estadounidense era necesario emprender los viajes al anochecer y viajar a oscuras, sin luces. Solo una pequeñísima lámpara bajo los carros, a manera de luz de situación, para advertir a los otros vehículos. Estábamos entusiasmados con la visita a la zona guerrillera, que además nos permitiría una oportunidad de hacer un extenso recorrido por una parte de Vietnam además de Laos.

El viaje se inició por la carretera No. 6, hacia la capital de la provincia de Hoa-Binh al suroeste de Hanoi. El recorrido se hizo perfectamente en una noche despejada, con temperatura agradable, muy parecida a una noche cubana. Cada hora hacíamos una parada y nos brindaban café. En la segunda una ligera merienda. Se mostraba una organización perfecta.

Después de pasar Hoa-Binh, el paisaje comenzó a cambiar y aparecieron formaciones rocosas similares a nuestros mogotes, cubiertos de vegetación. Más o menos a las 9 de la noche, recorrida más de la mitad de la etapa, nos internamos en una región montañosa, siguiendo una ruta que asciende por la ladera de una montaña. La carretera estaba en proceso de construcción, según ascendimos aumentó el precipicio a un costado. Pensamos que se trataba de una vía militar, pues es de difícil observación para la aviación. En plena noche vimos grupos de constructores trabajando en la obra. También nos cruzamos con unidades de infantería.

A las 12 de la noche, más o menos, después de casi 7 horas de camino, arribamos a nuestra primera escala en el distrito de Mai-Chau, en una aldea de la minoría thai. Nos habían preparado una típica casa sobre pilotes en donde debíamos descansar y pasar el próximo día antes de reiniciar nuestro viaje al anochecer. Bastante cansados por el viaje, por los difíciles caminos en construcción, nos acostamos en nuestras esterillas para despertarnos a las 7, con los golpes de un pilón que desgranaba arroz.

Durante el día pudimos observar en detalle el modo de vida de aquellos campesinos con su casa y utensilios hechos de bambú y sus modestísimas condiciones, pero con apreciables avances logrados en la educación, la salud pública e incluso la economía, según nos relataba el dirigente del distrito en la visita que nos hizo.

Nuestros acompañantes nos habían indicado que deberíamos mantener el incógnito, pero nuestros visitantes no pudieron omitir su reconocimiento a Cuba y a Fidel.

Almuerzo, seguido de la siesta reglamentaria y los preparativos para continuar el viaje a las 5 y 30. A esa hora reiniciamos la marcha para tomar la ruta No. 15 y pasar por la provincia vietnamita de Than Hoa, una de las zonas más atacadas por la aviación yanqui en donde se cruzan vías más importantes para el Sur de Vietnam y para Laos. La marcha ahora es a través de montañas y hay que cruzar numerosos ríos. En balsa atravesamos el río Ma ya que el puente había sido destruido por la aviación. El camino estaba cubierto de cráteres de las bombas.

Después de un pesado recorrido de 76 km, a las 12 arribamos a Chon Xay, del poblado de Trung Ha, aldea montañosa habitada igualmente por poblaciones thai. Esa noche el frío, que se colaba por el piso de varilla de bambú, apenas me dejó dormir. Mientras pasaba el día pudimos conocer nuevos aspectos de la vida de la población local.

Numerosos grupos de aviones yanquis sobrevolaban la zona. Apreciábamos que los ataques a la RDV debían haberse incrementado.

El día transcurrió normalmente, con la visita ya habitual de los dirigentes del distrito. Partimos a las 6. La próxima etapa se dividiría ahora en dos: una primera parte de 69 km hasta la frontera y la segunda, hasta Sam Noa, de 30 ó 35 km. Nos esperaba un largo y difícil recorrido.

Avanzamos entre montañas, por una zona fuertemente batida por los bombardeos. Atravesamos corrientes de agua con puentes destruidos, utilizando vados. Vemos intenso movimiento de vehículos militares.

A las 10 p.m. del 2 de diciembre llegamos a una barrera de bambú que marcaba la frontera de Vietnam. Allí se va a efectuar, en aquel escenario de guerra, una actividad que nos sorprende: los trámites aduanales. Debemos entregar los pasaportes, que serán revisados por los guardias de Vietnam. Después levantan la barrera, cruzamos una estrecha franja fronteriza y debemos entregar nuevamente los pasaportes ante la barrera laosiana para su revisión. Todo esto en medio de un paisaje lunar cuajado de cráteres de bombas.

El viaje a Laos, en nuestras mentes, era la visita a una zona guerrillera, al estilo de Cuba o América Latina. Íbamos preparados mentalmente a subir montañas y vivir en el monte. Nos sorprenderían muchas de las cosas que estábamos encontrando.

Ya en territorio de Laos nos esperaba una delegación laosiana encabezada por el miembro del Comité Central del Neo Lao Haksat y Jefe del Estado Mayor del Pathet Lao, compañero Sisavat. Fue un recibimiento caluroso y nos ofrecieron un refrigerio que habían preparado.

Reiniciamos la marcha en condiciones algo diferentes, en un territorio que era escenario de fuerte actividad de bandidos; un primer jeep con combatientes laosianos, otro en donde viajaban Morejón y Rodríguez, el tercero que ocupábamos Sisavat y yo, el carro de los suministros y cerrando la marcha un blindado BTR-40.

Tendríamos que subir altas montañas con escabrosas pendientes bordeadas de profundos precipicios. En cierta forma me recordaba la subida de la Gran Piedra en Oriente, pero con la amenaza de la aviación yanqui, cuya huella se hacía permanente. Sisavat me advirtió que la ruta era peligrosa.

Cerca de la una de la madrugada, del día 3 de diciembre nos acercamos a la zona en la que se ubicaba el Comité Central del Neo Lao Haksat. Uno de los jeeps se encangrejó, al tiempo que se producía una alarma aérea. Se formó el corre-corre de los compañeros de seguridad, que entre otras cosas intentaron cargarme para llevarme a un refugio. Afortunadamente cesó la alarma aérea. En esas condiciones escuché por primera vez *ipay, pay!*

Después seguimos avanzando hasta llegar a una zona boscosa poblada con esas formaciones rocosas en forma de mogotes. Nuestro jeep se detuvo ante una escalera de troncos que conduce a la cueva que será nuestro alojamiento. Nos recibe el compañero Thong Sa Van, subjefe de la Secretaría del Comité Central, que atenderá nuestra visita durante toda la estancia en la zona liberada.

Con la llegada a la zona de Sam Nua, en donde se ubican el Comité Central del Neo Lao Haksat y el Comando Supremo del Pathet Lao, se iniciaba el cumplimiento de la misión que me habían encargado en relación con Laos.

Habían preparado una caverna con varios locales. En una parte nos esperaba un refrigerio de bienvenida. Nos indicaron que el próximo día nos presentarían el plan de trabajo y seríamos recibidos por los compañeros del Buró Político. Después nos retiramos a descansar a otro local en donde estaban dispuestas nuestras camas.

Al día siguiente, después del desayuno, el compañero Sisavat nos informó el plan de trabajo de la visita que cubriría 10 días. El cruce de aviones yanquis en dirección a Vietnam era constante.

Esa tarde nos visitaron el compañero Nouhak Phoumasavan, miembro del Buró Político, y el compañero Khantay Siphandone, Comisario Político del Comando Supremo, para darnos la bienvenida.

El día siguiente estaba nublado y hacía bastante frío. A las 8:30 comenzaron las conversaciones oficiales que presidía el compañero Nouhak.

A la Conferencia Tricontinental en La Habana había asistido una delegación de 5 compañeros de Laos, presidida por Vongvichit. Durante su estancia en La Habana se habían reunido con Fidel y habían acordado el fortalecimiento de las relaciones bilaterales, así como la ayuda de Cuba a la lucha del pueblo laosiano.

Nouhak hizo una extensa exposición sobre los aspectos políticos y organizativos de la zona liberada, el Partido, la situación del enemigo y las actividades militares, que duró hasta la hora del almuerzo. A las dos de la tarde continuó el informe de Nouhak, explicando en detalle la situación de las fuerzas revolucionarias, las fuerzas armadas propias, el trabajo de propaganda y educación, la economía y el mejoramiento de la vida de las masas, así como amplia información sobre el Partido.

Ese día, después de la comida nos retiramos temprano a descansar. Habían transcurrido unas 4 horas cuando fuimos despertados súbitamente por la violenta picada de un avión enemigo, la fantasmagórica iluminación de las bengalas y las explosiones de las bombas que sacudían la cueva que habitábamos. Eran las primeras horas del día 5 de diciembre. De inmediato se inició el fuego de la artillería antiaérea. Los compañeros laosianos rápidamente nos trasladaron para un lugar seguro en la profundidad de la cueva y nos pidieron que nos pusiéramos máscaras anti-gas, detalle que no dejó de preocuparme. Obviamente el ataque se realizaba con aviones de propela (hélice?), por el tiempo que se mantuvieron bombardeando y ametrallando. Según nos informaron después, no se produjeron bajas humanas o materiales.

El día siguiente, Nouhak continuó su informe. Nos habló sobre las perspectivas del desarrollo de la revolución en Laos. Finalizó con una breve información sobre la situación en la vecina Tailandia. Todo lo explicado era de gran interés y precisaba con todo detalle la situación realmente muy complicada de la lucha en Laos.

Considero que la parte laosiana fue extremadamente cuidadosa y abierta para ofrecernos un buen conocimiento de la situación. El informe brindado abarcaba 25 páginas largas mecanografiadas a un espacio.

Al mediodía reaparecieron los aviones enemigos, pero se retiraron ante el fuego de la artillería antiaérea.

Por la tarde, después de las 2, nos tocó el turno de informar sobre la situación de Cuba. Ellos habían explicado que el compañero Vongvichit, a su regreso de Cuba, había hecho un extenso informe sobre nuestro país, por lo que nos limitamos a hacer una actualización breve.

En las pausas intercambiábamos sobre muchos aspectos con relación a las experiencias en ambos países. Obviamente, no había existido hasta entonces un buen conocimiento mutuo. Por las noches nos presentaron distintos documentales y películas, bajo el estruendo de los aviones yanquis que continuamente atravesaban el espacio.

Aprovechamos el día 6 por la mañana para recorrer la zona. Como se refirió, era una región boscosa, con mucha vegetación, en donde abundaban las formaciones montañosas parecidas a los mogotes. Existían innumerables cuevas de todos los tamaños que se aprovechaban ampliamente para los distintos órganos del Comité Central, el Comando Supremo y las viviendas del personal.

Las instalaciones se unían por estrechos caminos, enmascarados por la vegetación para el tránsito de los vehículos y las personas. El poblado cercano de Sam Nua había sido completamente destruido por los bombardeos y abandonado por sus habitantes. La agresión aérea era tan violenta que hasta el ganado, en este caso los búfalos, tenían que ser enmascarados cubriéndolos con ramas y hojas.

Ese mismo día visitamos el batallón de artillería antiaérea. Estaba equipado con piezas de 37 mm, pero tenían que actuar con una gran economía de proyectiles. Fue un encuentro emocionante y cálido en una zona que había sido fuertemente batida por las bombas.

Peró nuestra imagen inicial de la guerrilla laosiana se desvaneció rápidamente. No encontramos combatientes barbudos, mal uniformados y armados con equipo heterogéneo. Fuimos sorprendidos por un movimiento con una organización administrativa y política regular. Y con un Partido asentado sobre instalaciones regulares, aunque alojado en condiciones especiales por la situación de la guerra de destrucción. Sus unidades militares estaban uniformadas y organizadas en pelotones, compañías y batallones. En lugar de solo fusiles y ametralladoras poseían artillería (obuses de 122), tanques PT-76 y cañones antiaéreos de origen socialista. La visita nos permitió descubrir un aspecto desconocido de la guerra en el Sudeste de Asia.

Ese mismo día 6 nos recibiría el príncipe Souphanouvong. Sería el punto culminante de nuestra misión en la zona liberada. A las 8 p.m., después de la comida, partimos en los jeeps para trasladarnos en medio de absoluta oscuridad por los caminos que cruzaban el asentamiento del Comité Central. Nos acompañaban Sisavat, Thong Sa Vat y Thom Cam, que estarían junto a nosotros durante la duración de nuestra visita. Thom Cam era miembro de la seguridad del príncipe.

La distancia no era mucha y pronto nos detuvimos frente a uno de aquellos mogotes. Como era usual, había que subir por una escalera,

pero en este caso era una cómoda construcción de ladrillos y cemento, adosada y enmascarada en las rocas. Al final, a unos 10 metros de altura, nos estaba esperando el príncipe Souphanouvong, presidente del Neo Lao Haksat, con una linterna en la mano, quien nos recibió con un saludo en español. Después conocimos que dominaba 12 idiomas, era un hombre de amplia cultura que había viajado mucho.

El recibimiento fue efusivo, con un fuerte abrazo y el peculiar "beso oriental" en ambas mejillas. Vestía sencillamente con una casaca abotonada hasta el cuello y lucía largas patillas, como habíamos visto en las fotos.

Penetramos en la cueva y subimos unos cuantos escalones hasta un amplio salón, en el cual había una larga mesa cubierta con mantel, caramelos, galletas y refrescos. Todo con un protocolo inesperado e iluminado por los llamados faroles chinos.

Aquella importante reunión se extendió por casi 2 horas. Presentamos las Cartas Credenciales firmadas por el Presidente Dorticós, que nos acreditaban como Jefe de la Misión de Cuba en Laos, al igual que habíamos hecho ya con el Príncipe Sihanouk y el Presidente Ho Chi Minh. A continuación trasladamos el saludo fraternal y solidario de nuestro Comandante en Jefe. Igualmente le confirmamos la importante ayuda que le donaba Cuba (azúcar y tabaco), según lo tratado con el compañero Vongvichit en La Habana y que ya estaba en camino.

El príncipe se interesó por la situación de Cuba y los planes agresivos del imperialismo contra nuestra Isla. Comentó sobre el amplio informe que había presentado la delegación a la Tricontinental a su regreso y destacó la importancia del significativo aumento de las relaciones bilaterales, que se estaba concretando con el intercambio de delegaciones.

En sus palabras hizo un interesante resumen de la situación de la lucha del pueblo laosiano y reafirmó su confianza en la derrota de las maniobras imperialistas.

El encuentro nos dejó una impresión imborrable de la personalidad del príncipe, de su experiencia, afabilidad y a la vez autoridad como máximo dirigente laosiano.

Al retirarme, me sentía extraordinariamente feliz de haber cumplimentado exitosamente la primera parte de esta histórica misión de Cuba en el Sudeste de Asia.

A la reunión con el príncipe Souphanouvong seguiría una serie de visitas en los días subsiguientes a lugares de interés: escuelas, centros de producción y poblados, que nos darían una visión completa sobre los principales aspectos de la lucha, la vida y el trabajo del pueblo laosiano. Ese recorrido se extendería por una semana.

Al siguiente día, el 7, a diferencia de los viajes anteriores partimos de madrugada para visitar la Escuela Política-Militar "Sittone Khomadan". Allí permanecimos todo ese día para conocer los aspectos de la preparación que recibían los oficiales del Pathet Lao. Su director, el compañero Cham Nien, se encargó de conducir la explicación sobre la historia de la escuela, el método y contenido de los cursos de 6 meses, que ponían el énfasis en la educación política y sobre la preparación militar y la táctica. Al final nos hicieron una interesante exposición sobre las armas rudimentarias que se empleaban en la lucha.

Esa noche, al retirarnos de la Escuela aproximadamente a las 7, íbamos a sufrir la sorpresa más peligrosa de nuestro viaje. Por segunda vez seríamos atacados directamente por la aviación enemiga. Nuestra caravana salía del declive en donde se encontraba la Escuela, e iniciábamos el viaje por uno de aquellos caminos primitivos cuando la noche se iluminó de manera increíble. Dado el frío reinante, nuestro jeep viajaba con las ventanillas plásticas cerradas. Sobre el techo, una gruesa capa de ramas y hojas para el enmascaramiento, que colgaban por los lados, añadía cierta sensación de claustrofobia. Acostumbrado a los viajes en Cuba con todo abierto, esto no me agradaba, pero era lo normal allá. De pronto, una iluminación extraordinaria nos permitió ver perfectamente, dentro del vehículo, las caras de nuestros acompañantes y hasta los más pequeños detalles.

Habíamos sido sorprendidos por un avión enemigo que lanzaba sus bengalas para atacarnos. Ante el peligro real, Sisavat y los compañeros laosianos se agitaron grandemente. El jeep emprendió una veloz carrera tratando de alejarse de la zona iluminada. De pronto apareció ante nosotros una amplia corriente de agua y yo pensé que allí terminaba todo. Afortunadamente tenía poca profundidad y la pudimos vadear a toda velocidad, para meternos en un bosquecillo próximo. El solitario avión enemigo había realizado un giro para atacar, después de lanzar las bengalas, tiempo que pudimos aprovechar para refugiarnos entre los árboles. Una vez más se cumplía la consigna de los veteranos chóferes: "Nosotros somos sordos, pero los pilotos son ciegos".

En los largos viajes nocturnos que realizamos en esos días era impresionante la presencia permanente de los aviones de reconocimiento fotográfico, que con sus ráfagas de fogonazos luminicos continuamente recorrían el territorio de la zona liberada. A veces marchando en paralelo a nuestra ruta y otras cruzándola por delante o por detrás. Imagen también inolvidable de aquella guerra.

Nuestra próxima visita fue a una fábrica textil que funcionaba en una amplia cueva, en la que los telares eran operados por cientos de

jóvenes: el Taller Central de Producción Textil. Era la producción de tejidos necesarios para la población. Entre aquellos jóvenes vimos muchachas y muchachos chinos que a la vez que aportaban su esfuerzo aprendían el idioma y las costumbres del país. El taller había sido bombardeado varias veces y los mismos jóvenes trabajadores se habían encargado de trasladarlo para otras ubicaciones.

Ese día visitamos la fragua en donde se fabricaban utensilios y herramientas para la producción. Podíamos ver cómo en medio de la difícil situación de la guerra, la dirección revolucionaria laosiana había logrado establecer todas las condiciones para asegurar la lucha y atender a las necesidades básicas de la población.

En la tarde del siguiente día realizamos una de las más interesantes reuniones de nuestro viaje, al encontrarnos con los dirigentes políticos y administrativos de la provincia de Sam Nua. Esta región tenía 115 poblados con 1,187 aldeas y más de 135 mil habitantes de las nacionalidades Lao Tung, Lao Sung y Lao Thong. Nuevamente recibiríamos la visita de la aviación yanqui.

Los compañeros laosianos nos ofrecieron una larga y detallada exposición sobre los aspectos históricos, sociales, de la defensa, económicos, salud, educación y el trabajo del Partido.

Cuando había transcurrido un poco más de una hora del encuentro se presentaron los aviones yanquis. Nos encontrábamos reunidos en una amplia caverna a la que se accedía por un ancho corredor desde el exterior. La sede de la autoridad de la provincia estaba ubicada en la misma zona del Comité Central. Mientras conversábamos, nuestros chóferes y acompañantes se ubicaron en la entrada del recinto.

El excitado comentario de nuestros chóferes nos indicó que el ataque se dirigía a la zona donde nos encontrábamos. El estruendo de la picada de los aviones y las fuertes explosiones eran seguidos por las voces de nuestros acompañantes. De pronto la excitación creció entre los que observaban el bombardeo y con rapidez comenzaron a moverse hacia el interior de nuestra cueva. No cabía duda que esta vez las bombas caerían muy cerca. Así fue: el ruido del avión en picada se hizo más fuerte y una tremenda explosión sacudió la cueva cubriéndonos de pedruzcos de roca y polvo.

De inmediato los compañeros de Sam Nua nos movilizaron hacia el fondo del recinto y nos hicieron bajar por una escalera de madera uno o dos niveles más a un lugar que podía resistir hasta un golpe nuclear. No había dudas que la guerra de destrucción aérea en aquel territorio no podría alcanzar una mayor efectividad. Desde nuestra nueva ubicación

pensamos que quizás podíamos quedar sepultados en el seno de aquella pirámide rocosa. Después continuamos todavía largo tiempo escuchando el detallado informe sobre la provincia. Una vez más se puso de manifiesto que la agresión no podía interrumpir las actividades habituales de los revolucionarios.

Al retirarnos pudimos ver el cráter de la bomba, que había caído a unos 50 metros de la entrada de la cueva. En el regreso también observamos que la escalera, recién construida a la entrada de la cueva del príncipe Souphanouvong, también había sido destruida.

El día 10 de diciembre nos reunimos con los compañeros Khantay Siphandone, Sisavat y Thom Cam del Comando Supremo.

Finalmente al día siguiente visitamos el poblado de Xien Luong, lo que nos permitió complementar la información que habíamos recibido tanto del compañero Nouhak como de los dirigentes de la provincia de Sam Nua.

Allí recibimos el saludo tradicional laosiano de los ancianos del poblado, formando una larga fila para ofrecernos el tradicional puñado de arroz de bienvenida y atar a nuestras muñecas una cuerdecita de buena suerte. Pudimos constatar las características humanas del pueblo laosiano: respetuoso, trabajador y alegre. Muy influido por la cultura y la religión originarias de la India.

Con esta actividad terminó la primera visita de nuestra delegación a la zona liberada de Laos. En una última reunión con Nouhak repasamos todos los asuntos importantes para llevar adelante y consolidar las relaciones bilaterales. Nuevamente agradecieron la ayuda solidaria de Cuba y de Fidel.

Laos, con una extensión un poco mayor del doble de la de Cuba, estaba poco poblado, con una densidad promedio de 8 habitantes por kilómetro cuadrado, aunque con vastas zonas deshabitadas. Tenía grandes áreas montañosas y una población de origen heterogéneo con 68 nacionalidades. Sin embargo, su posición tenía gran importancia estratégica, que se elevaba en la difícil situación internacional de aquellos años. El imperialismo yanqui, a continuación del colonialismo francés, trataba de consolidar su presencia en la zona en un país que tenía fronteras con la República Popular China y con Vietnam. Con la colaboración de los sectores reaccionarios y de derecha, utilizaba el territorio laosiano para emprender acciones contra ambos países socialistas. En Laos las fuerzas políticas habían tratado de mantener una posición neutral que se había frustrado por las maniobras de los Estados Unidos. El Neo Lao Haksat ocupaba una amplia zona y defendía los mejores intereses del

pueblo laosiano. Para Cuba era un importante objetivo de la solidaridad internacional dar su mayor apoyo al pueblo laosiano en su enfrentamiento al imperialismo yanqui.

El día 15 de diciembre, en la madrugada, regresamos a Hanoi tras dos días de travesía por los mismos difíciles caminos que ya conocíamos. Pese al escaso tiempo en tierra vietnamita me parecía que regresaba a la patria.

A 50 AÑOS DE LA PRIMERA CONFERENCIA DE BANDUNG

LIC. PEDRO AZZEBESIL

Bandung es un lugar emblemático para Indonesia, los países afroasiáticos y para el mundo. En esta ciudad de Java, situada a unas pocas horas de camino por carretera de Yakarta, la capital, y rodeada de volcanes tutelares, se celebró, del 18 al 24 de abril de 1955, una reunión que hizo entrar a los países del Tercer Mundo en el concierto internacional como un instrumento político importante al oponerse al imperialismo y al colonialismo en todas sus manifestaciones. El espíritu de Bandung se convirtió en el símbolo de la unidad en la lucha por la independencia nacional. Todavía no se había producido la agresión conjunta al Egipto de Gamal Abdel Nasser por las tropas de Inglaterra, Francia e Israel, ni el desembarco de las tropas intervencionistas estadounidenses en el territorio libanés, pero la guerra de Corea, la dislocación de la 7ª flota norteamericana equipada con armas atómicas en el Mar de China, que separa a Taiwán del continente; la invasión mercenaria contra la Guatemala de Arbenz y la sustitución en el sur de Vietnam de las tropas francesas por norteamericanas tras la derrota del contingente militar francés en Dien Bien Phu, alertaban sobre la peligrosa coyuntura internacional que se conformaba, haciendo evidente el deseo de la oligarquía estadounidense de desbancar dondequiera que fuera posible a sus tradicionales pero ya debilitados aliados europeos para sucederles en el papel de gendarme mundial.

En aquel momento la lucha de los pueblos árabes por su independencia expandía su influencia al África más al sur del Sahara; sin embargo, el mapa del continente aún conservaba los colores coloniales de las

antiguas potencias europeas. Baste señalar que en 1955, año en que se realiza la Conferencia de Bandung, solamente cuatro estados africanos eran miembros de la ONU: Egipto, Etiopía, Libia y el Estado racista que gobernaba el África del Sur.

Para Raúl Roa, la "Conferencia de Bandung constituyó un hito en la maduración de la conciencia antiimperialista de los pueblos afroasiáticos y representó la culminación del movimiento de solidaridad que había germinado desde los tiempos de sus combates por la liberación nacional".

Los antecedentes de la Conferencia de Bandung podemos encontrarlos en el llamado Pansha Shila, los cinco principios de la coexistencia pacífica que habían sido proclamados por Chou en Lai y J. Nehru el 28 de junio de 1954 y un día después por Chou en Lai y el Primer Ministro de Birmania U Nu.

Dichos principios son:

1. Respeto mutuo a la integridad territorial y a la soberanía.
2. No agresión.
3. No intervención en los asuntos internos de otros Estados.
4. Igualdad y ventajas mutuas.
5. Coexistencia pacífica.

La decisión formal para convocar la Conferencia de Bandung fue adoptada por la India, Birmania, Indonesia, Ceilán y Pakistán. Prestigiosos dirigentes como J. Nehru de la India, A. Sukarno de Indonesia, G.A. Nasser de Egipto, K. Nkrumah de Ghana, Pham Van Dong de Viet Nam y Chou En Lai de China promovieron la celebración de esta reunión de 29 países afroasiáticos que proyectó principios de política exterior que 50 años después aún mantienen su vigencia. La Conferencia de Bandung denunció al colonialismo y condenó como una violación de los derechos humanos el mantener a los pueblos bajo el dogal del yugo colonial. Asimismo expresó su decisión de apoyar la lucha de los pueblos colonizados por su independencia. Y al declarar su compromiso con la paz y la colaboración internacional en adición a los principios antes señalados, reclamó:

- Reconocimiento de la igualdad entre todas las razas y naciones, grandes y pequeñas.
- Arreglo de los conflictos internacionales por medios pacíficos.
- Respeto de la justicia y de las obligaciones internacionales.

En Bandung quedó claro que la paz solo sería posible cuando los pueblos gozaran de libertad, independencia y soberanía. La Conferencia de Bandung coincidió con el ingreso de la República Federal de Alema-

nia en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la subsiguiente creación del Pacto de Varsovia, agudizándose de esta manera la división de la comunidad internacional en dos bloques político-militares contrapuestos. Sin embargo, en aquella reunión las discusiones filosóficas o ideológicas sobre socialismo o capitalismo fueron dejadas a un lado, intuyendo que el principio de autodeterminación de los pueblos incluía el derecho de cada nación a definir libremente su sistema político y social, aspecto este que fuera nitidamente expresado algo más tarde por los países no alineados.

A partir de la Primera Conferencia de Bandung, el movimiento de solidaridad afroasiático transcurrió por dos vías paralelas: a nivel de conferencias de Jefes de Gobierno y a nivel de partidos políticos y organizaciones sociales agrupadas o no en los comités de solidaridad nacionales.

Inspirada en Bandung, en enero de 1958 tuvo lugar en El Cairo la Primera Conferencia de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia y África con el objetivo mayor de coordinar la lucha de los pueblos de ambos continentes en contra del imperialismo y del colonialismo y para ayudar a la rápida liberación de los pueblos aún colonizados. En esta conferencia se decidió crear su Secretariado Permanente, el Consejo de Solidaridad de los Pueblos de Asia y África, cuya sede sería El Cairo. Poco después, Accra, Conakry, Casablanca, Túnez, Nairobi, y Moshi serían jalones de reuniones de gobiernos o de pueblos del África.

Invitado por la Unión de Jóvenes Comunistas y por la Asociación de Estudiantes de Ciencias Políticas, el 11 de septiembre de 1965, en el Anfiteatro Manuel Sanguily de la Universidad de La Habana, Raúl Roa dictó una charla magistral sobre la significación y la trascendencia de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina que debía celebrarse en La Habana en enero de 1966. Expresó, entonces Raúl Roa:

"El primer paso encaminado a organizar el movimiento de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina se dio en la Cuarta Sesión del Consejo de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos, reunido en Bandung en abril de 1961. La circunstancia de que esta reunión se efectuase en el instante mismo en que fue fulminantemente destruida en Playa Girón la invasión mercenaria organizada y dirigida por el imperialismo yanqui, contribuyó a impulsar sobremanera el movimiento de solidaridad antiimperialista de los tres continentes, aprobándose una resolución que recomendaba el estudio de las posibilidades para la convocatoria de una Conferencia de los Pueblos de Asia, África y América Latina."

Creo que bien vale la pena recordar aquel "primer paso" que desembocaría en la formal invitación a Cuba a participar, en septiembre de

1961, en la Conferencia a nivel de Gobiernos de los Países No Alineados efectuada en Belgrado, donde nuestro país estuvo representarlo por el **Presidente Osvaldo Dorticós**, y más tarde en la celebración en La Habana, en 1966, de la Tricontinental.

Corría el mes de marzo de 1961. Desde nuestras oficinas en el piso que ocupaba la Dirección de Política Regional IV, descansaba la vista, cansada de tanta lectura y de tanto documento repasado, mirando hacia el océano. A lo lejos se vislumbraba, cada vez más amenazador, el contorno de un gran buque de guerra estadounidense, posiblemente un portaaviones por su tamaño. Todo hacía indicar que la agresión militar yanqui no demoraría. Guillermo Jiménez, el Director, me llamó a su despacho. Convocada para el 10-14 de abril siguiente debía celebrarse en Bandung, Indonesia, una reunión del Consejo de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África y de Asia. Se me informó que debía estar listo para participar en dicha reunión. Una invitación para que Cuba enviase un delegado en calidad de observador se había recibido desde El Cairo, ciudad donde estaba enclavada la sede permanente del Secretariado de la Organización. Youssef El Solhai, un prestigioso escritor e intelectual egipcio, fungía como su Secretario General. Simultáneamente, nuestro Embajador en Marruecos, Enrique Rodríguez-Loeches había hecho contacto con uno de los principales dirigentes de la Organización de Solidaridad, el político marroquí Ben Barka. En aquel viaje yo actuaría como enviado, o representante si se quiere, de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) precursoras de nuestro actual Partido y que estaban compuestas por el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Partido Socialista Popular.

En opinión de Guillermo Jiménez, debíamos aprovechar tanto los contactos que promovería la propia reunión como las entrevistas con personalidades políticas de algunos de los países miembros, a quienes yo visitaría posteriormente para promover la solidaridad hacia América Latina en general y hacia la Revolución Cubana en particular.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, en los primeros años de la Revolución era un hervidero de gente joven, en su mayoría militantes del 26 de Julio, del Directorio Revolucionario y de la Juventud Socialista. Los diplomáticos de carrera que respondieron al llamado de Fidel manteniéndose junto a la Patria, estaban trabajando fundamentalmente en la ONU, Ginebra y en embajadas de importancia prioritaria para el país. Muy pocos estaban en el aparato central. Pero bajo la dirección de Raúl Roa, los jóvenes funcionarios de la Cancillería en general y del equipo de trabajadores de la Dirección de Política Regional IV en particular, trabajábamos las horas que fueran necesarias en la formulación y reformulación

de la política exterior con nuevos criterios y enfoques regionales y por países. La profesionalidad la ganábamos en el trabajo y en el estudio diario. Guillermo Jiménez, nuestro Director, compartía su tiempo, además, con la dirección del periódico *Combate*, que editaba semanalmente un magacín dedicado a la política internacional para el que la mayoría de nosotros preparaba alguno que otro trabajo. Junto a Guillermo Jiménez y Gabriel Molina Franchossi era posible ver redactando y revisando artículos al difunto profesor universitario Armando Entralgo, al laureado poeta y escritor César López, al luego periodista internacional de Prensa Latina Gerardo Cesar, que reportara en vivo desde el Beirut asediado por las tropas intervencionistas israelíes la heroica gesta del pueblo libanés en contra de la agresión sionista. Espero me perdonen el *lapsus* otros compañeros cuyos nombres he olvidado, funcionarios entonces de la Dirección. Es una pena que al fundirse los periódicos *Combate*, *Revolución* y *Hoy* en el diario Granma se perdiera aquella iniciativa de disponer de un suplemento sobre política exterior como fue el Magacín Internacional de *Combate*.

La necesidad de abrir una puerta a la solidaridad del Tercer Mundo y extenderla de ser posible también hacia América Latina no era una tarea fácil. Era necesario convencer a los afroasiáticos allá, y lo que era más difícil aún, persuadir a algunos camaradas aquí sobre la utilidad y la necesidad de abrir esos caminos. Bullian diferentes ideas y enfoques entre tanta gente joven de militancia y procedencias tan diversas, agudizadas por el dogmatismo y el sectarismo que ya comenzaban a mostrar rasgos de su rostro hasta entonces oculto. Sin embargo, el fructífero viaje del Che por aquellos países y el prestigio cada vez más creciente de la Revolución, así como el intenso trabajo diplomático de Raúl Roa y de nuestra Dirección, hicieron posible que, a la postre, la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia y de África nos invitara a participar en la cuarta Reunión de su Consejo, que entonces era solo de países afroasiáticos.

La decisión de asistir a la reunión de Bandung fue perentoria. Se tomó a finales de la primera semana de abril. Dispusimos solo del tiempo necesario para obtener el boleto de avión y las cartas de presentación para entregar en diferentes países a distinguidas personalidades con las que me debía entrevistar. No hubo tiempo para extraer dinero del Banco Nacional. Al entregarme el pasaporte y el boleto, Erasmo Tarrero, Jefe de Personal y Cuadros, me dio 40 dólares para que pudiera enfrentar imprevistos durante el trayecto. Las embajadas serían orientadas para que sufragaran los gastos que yo pudiera ocasionar.

El día 7 u 8 de abril abordé el avión con destino a Praga. Ya habíamos sobrevolado las Bermudas y nos habíamos internado en el Atlántico alcanzando el punto de no retorno, cuando uno de los motores del ala derecha del *Britannia* de Cubana de Aviación dejó de funcionar. Yo estaba sentado al lado de la ventanilla y me percaté de inmediato. Le hice señas al compañero Lázaro Duranza, mi vecino de asiento. Ambos nos miramos sin decir una sola palabra. Lázaro había ocupado un cargo dirigente en el Balneario Universitario de 1ª y 42 en Miramar, donde desarrolló una lucha muy efectiva por el adocentamiento de esa instalación, prohibiendo la entrada a elementos desclasados y antisociales que a base de guapería y pistolas imponían no solo su presencia, sino también sus malos hábitos allí. Lo conocí más de cerca con motivo de la boda de Fructuoso Rodríguez con Marta Jiménez. Él fue uno de los testigos de la boda. A Lázaro, además de su jovialidad, lo distinguían su sangre fría y su ecuanimidad. Increíblemente, ninguna persona reaccionó ante la avería del motor que por suerte no se incendió; quizás no se valoró en toda su magnitud o pasó inadvertida. Pero la serenidad y la tranquilidad del equipo de vuelo eran dignas de admiración y se transmitían a cada uno de los pasajeros.

Al cabo de dos horas el aparato comenzó las maniobras de aproximación y descenso. La aeromoza solicitó a los "señores pasajeros asegurar los cinturones de seguridad y no fumar durante la operación del aterrizaje". Después de un primer pase sobre la pista, la nave hizo un giro para descender sobre su cabecera. Luego se aproximó suavemente a tierra. Mientras esperaba el golpe del tren de aterrizaje sobre la placa de concreto observé que carros de bomberos y ambulancias corrían por una vía paralela a la pista siguiendo la misma dirección que el avión. El piloto había posado al *Britannia* de Cubana de Aviación en forma tal que aterrizar y rodar fue una sola acción apenas perceptible.

El avión se detuvo. Estábamos en el aeropuerto de la isla de Sao Miguel en Las Azores, una antigua base militar del ejército de los Estados Unidos durante la 2ª guerra mundial. Fuimos albergados en un hotel llamado *Terra Nostra*, que en aquel entonces no era más que uno de los pabellones de aluminio que albergaron antaño a los militares norteamericanos asignados a dicha base. Antes de salir del aeropuerto, el piloto, jocosamente, nos invitó a tomar a su cuenta un vaso de leche porque acabábamos de nacer.

Pasamos dos o tres días en la aldea de pescadores al lado de la cual se encuentra el aeropuerto. Entretanto, el avión voló con tres motores hacia Londres, donde se produjo el cambio del motor averiado. La única distracción asequible era la de pasearnos por la única y tortuosa calle

empedrada que conducía hacia unos enormes acantilados junto al mar. Allí pude observar por vez primera la tremenda fuerza que tienen los medios de información para modelar el pensamiento humano. Era desagradable observar cómo aquellos aldeanos, pescadores, evidentemente gente humilde, cerraban puertas y ventanas a nuestro paso. Tal era el terror que, atizado por la propaganda anticomunista, inspiraba el grupo de viajeros cubanos.

Por la demora había perdido todas las conexiones. Ya era evidente que no podría llegar a Indonesia antes del 10 de abril, en que se produciría la inauguración del Consejo. Tampoco tenía recursos para recomponer el pasaje. La suerte me sonrió nuevamente. Entre los pasajeros se encontraba el joven oficial del Ejército Rebelde, Dr. José Ramón Balaguer, actualmente Miembro del Buró Político del Partido y Ministro de Salud Pública. A Balaguer lo conocía desde mis tiempos de estudiante de medicina. A pesar de militar en organizaciones revolucionarias diferentes, nos unían las mismas preocupaciones políticas y la actitud militante de oposición al régimen dictatorial. También coincidimos por un breve tiempo como practicantes en la Sala de Geriatria del Hospital Calixto García bajo la dirección docente del Dr. José Ramón Machado Ventura.

Balaguer viajaba a Praga como miembro de una delegación invitada por las autoridades checas de salud. Me hizo hospedar en su habitación del Hotel Yalta, situado en la famosa Avenida de Wenceslao, que compartía, además, con el ya fallecido Dr. Escalona, Viceministro de Salud en aquel entonces. Pero Balaguer logró también el cambio de mi boleto y me entregó por su cuenta algún dinero de bolsillo. Sin esa gestión y apoyo habría sido imposible mi presencia en la Conferencia. Al día siguiente partí hacia Atenas, donde debía permanecer un día para tomar un vuelo que me conduciría a Singapur, previa escala en Ceilán. En Singapur se produciría nuevamente un cambio de avión. Esta vez abordaría un viejo *Douglas* con asientos de madera, remanente de la 2ª guerra mundial. Los motores de aquella nave despedían chorros de fuego por sus toberas mientras el avión era sacudido violentamente por ráfagas de aire huracanado al cruzar una zona de tormentas. Entre rayos, truenos, sacudidas y caídas al vacío que hicieron volar por la cabina de aquel avión los folletos y la literatura de propaganda que llevaba conmigo, y el rugido ensordecedor de los motores, llegamos por fin a Yakarta. Más tarde supe que la salida del chorro de fuego por las toberas era la norma de trabajo de ese modelo de *Douglas*, pero ya el susto que había pasado había sido mayor que en las Azores.

Indonesia me emocionó por su parecido con Cuba. La misma flora, las mismas frutas y vegetales. Solo la diferenciaba su exhuberancia, los

numerosos canales que atraviesan Yakarta y la maravillosa sonrisa siempre presente en el rostro de cualquier ciudadano a quien mirara. En las calles de Yakarta vi por vez primera a los bicitaxis tan comunes hoy en nuestras ciudades y campos.

El discurso que presentaría ante el plenario lo preparé apresuradamente la misma noche de mi llegada a Yakarta. Jesús Arbesú, miembro de la delegación cubana, era en aquel entonces un joven funcionario diplomático de la Misión. Se encargaría de la traducción del discurso al idioma inglés para su posterior distribución entre los asistentes al encuentro, en tanto que yo lo pronunciaría directamente en francés, una de las lenguas de trabajo de la Conferencia. Por la tarde del mismo día sostuve una entrevista con el Secretario General del Partido Comunista de Indonesia, compañero Aidit, a quien entregué una carta de presentación firmada por el Presidente del Movimiento por la Paz y la Soberanía de los Pueblos, compañero Juan Marinello.

A Bandung llegué en el automóvil del Embajador de China en Yakarta. El auto asignado a Jesús Arbesú estaba en tan mal estado que no resistió el camino. Al cabo de dos horas nos encontrábamos al borde de la carretera "pidiendo botella" hasta ser recogidos por los amigos chinos.

El discurso no fue una pieza oratoria, lo cual me siento incapaz de hacer todavía hoy, pero se distinguía por su vuelo patriótico, su romanticismo revolucionario y su proyección tercermundista, atributos que Guillermo Jiménez fomentaba y reclamaba de sus subordinados. Nunca se dio a conocer al público en Cuba por la simple razón de haber coincidido con las épicas batallas de los cubanos en Playa Girón contra el imperialismo norteamericano y sus cipayos. Las prioridades de nuestro periodismo evidentemente eran otras. No obstante, como fuente para la indagación sobre el pensamiento revolucionario de los primeros años transcribo a continuación sus aspectos a mi entender más interesantes:

Señoras y Señores:

Os saludamos en Bandung las Organizaciones Revolucionarias de Cuba, con el propósito de que con el fuerte y fraterno saludo solidario se estudien problemas, se proyecten actitudes y se logren resultados de nuestros pueblos hacia la consecución definitiva de su liberación política, económica y social.

Empeñados algunos en esquematizar nuestros problemas en lo que a lo social, político y económico se refiere, plantean la raíz de nuestros males, la dependencia en que hemos vivido y el atraso en que se mantiene a nuestros pueblos como un resultado o

consecuencia congénita de nuestra misma razón de ser. Sin deseos de puntualizar ni de adentrarnos demasiado en detalles, podemos afirmar que el estado actual de los países subdesarrollados del mundo se debe y es consecuencia única del espíritu voraz de los grandes intereses que siempre obraron y sostienen su fuerza y su potencia sobre el hambre, la miseria y el dolor de los pueblos pequeños y débiles.

¿Quién de los camaradas aquí presentes no conoce, no ha visto, no ha sentido en su pueblo las filiales de la American and Foreign Co., la International Telephone Co., la United States Steel Co. y otras más, levantadas sobre el capital de los Rockefeller, los Morgan, los Vanderbilt o los Dupont?

¿Y quién duda que esos grandes monopolios sustentados sobre miles de millones de dólares... son los que controlan las riquezas naturales y mineras de los pueblos, son los que imponen la enseñanza y la orientación de las escuelas con los vicios de la segregación, las castas y los privilegios, son los que controlan las exportaciones y las importaciones, son los que roban la vida a la sociedad, son los que sostienen y mantienen los problemas raciales, son los que niegan los derechos a cada pueblo a decidirse de por sí, son los que arrebataron a Guatemala su Revolución so pretexto de combatir el comunismo, son los que con el mismo pretexto quieren arrancar su Revolución a los cubanos, ... son los que no permiten la diversificación agrícola ni el progreso industrial, son los que mantienen la política de guerra, son los que vejan, maltratan, oprimen y roban a los pueblos del mundo?

Afirmamos que sin independencia económica no puede haber independencia política, que el sostén fundamental del colonialismo en África y Asia es el imperialismo norteamericano.

La presencia de la delegación cubana en este Congreso no es más que una lógica consecuencia de la lucha de nuestro pueblo. En nuestro mensaje va el mensaje de los pueblos todos de América Latina a los pueblos hermanos de África y Asia para juntos declarar el Día de la Libertad, día en que no haya pueblos explotado, ni manos explotadoras. Día en que cada uno de nuestros pueblos, dueño de su riqueza y su destino, pueda gritar: ¡Tenemos sembrados de escuelas los caminos, no hay hombres explotados, no hay un monopolio que desangre al pueblo, no hay dictadura que ensangrienta al país, no hay un imperio que pisotee la dignidad de nadie!

Día en que podamos decir al mundo, que los países de África, Asia y América Latina son uno por la paz, uno por la libertad y uno por la independencia.

En este saludo de la delegación cubana a los asistentes al Congreso Afro-Asiático de Bandung, les va un mensaje de la juventud que luchó contra un sistema y que ahora lucha porque se consolide el sistema que defiende. No un mensaje de Cuba en particular, sino el mensaje latinoamericano, el mensaje que dice que no habrá más campesinos sin tierra, que no habrá más balanza comercial inclinada al poder de los imperialistas, que no habrá más analfabetos, que no habrá divisiones sociales, que no habrá explotados, que no habrá intereses que ahoguen a los pueblos y que, al grito rebelde de una juventud heroica, la suerte está echada.

En este saludo de la delegación cubana a los delegados afroasiáticos va el anhelo de paz entre los hombres, la retirada de las bases y misiones militares, el establecimiento de relaciones comerciales con todos los pueblos del mundo, el desarme total y general y la caída del último imperio, para podernos estrechar las manos, proclamando que somos hermanos.

Llega la delegación cubana a Bandung en los momentos en que Cuba libra su batalla más fuerte, en la que la Patria vierte sus mejores esfuerzos, y que quieren arrebatarlos la Revolución. Pero nunca más fuerte que ahora se prepara nuestro pueblo al grito de ¡Patria o Muerte!, señalando la consigna a los pueblos explotados del mundo, para terminar en una palabra: ¡Venceremos!

El Mehdi Ben Barka, promotor de la resolución para el estudio de la posible convocatoria de una Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina y designado luego Presidente de su Comité Preparatorio, fue secuestrado en París por agentes del imperialismo y de la reacción y asesinado después de sufrir crueles torturas. Youssef El Sebai, que apoyó este proyecto murió a consecuencias de un atentado en Nicosia, Chipre, en condiciones no esclarecidas. El Secretario General del Partido Comunista de Indonesia, Aidit, perdió la vida durante el golpe fascista de Yakarta alentado por las torpes y oscuras fuerzas de la reacción. Estos son riesgos a los cuales pueden enfrentarse muchos de los precursores de la lucha de los pueblos por su libertad e independencia nacional y social. Recuerdo a estos hombres que pusieron su talento y su vida al servicio de la causa mayor de crear un gran movimiento internacional de solidaridad antiimperialista, la Tricontinental.

Abandoné Yakarta al término de la Sesión. Tomé un vuelo rumbo a Bagdad, capital del Irak, donde haría una visita de trabajo y de inspección a nuestra Embajada. En el aire, el capitán inglés de la nave informó a los pasajeros, en la versión confusionista de la UPI o de la AP, sobre los bombardeos que se estaban produciendo en Cuba. En aquel avión muchos de los viajeros venían de participar en la reunión de Bandung. Se agruparon a mi alrededor. Tuve que brindar explicaciones, reconfortar a los dubitativos y expresar mi convencimiento de que el ataque aéreo era el preludio de una invasión que sería bochornosamente derrotada por nuestro pueblo revolucionario. La batalla de Playa Girón había comenzado. La derrota de los mercenarios multiplicó y fortaleció el prestigio de la Revolución. Días más tarde, en El Cairo, pudimos apreciar el interés de varios dirigentes afroasiáticos en extender la Organización a un nivel mundial, incluyendo a los pueblos de América Latina.

En contraste con la política de amistad, colaboración y solidaridad de los gobiernos afroasiáticos entre sí en vísperas del ataque interventor en Playa Girón, la mayoría de los gobiernos de América Latina se prestó al juego sucio del imperialismo norteamericano en la Organización de Estados Americanos (OEA) y fuera de esta, brindando en algunos casos su territorio como base para la desleal agresión. La Revolución Cubana estaba prácticamente abandonada a su suerte por aquellos gobiernos lacayunos, enfrentando los peligros de la guerra de agresión que ya se fraguaba.

El Movimiento de Solidaridad surgió en un momento histórico de auge del movimiento nacional liberador y antiimperialista de los pueblos. Después de la derrota del nazi-fascismo, las antiguas potencias coloniales se replegaron, siendo sustituidas por el voraz imperialismo yanqui que hoy se erige de manera unipolar con una fuerza militar y una doctrina intervencionista neo-colonial que debería hacernos meditar nuevamente sobre el papel que están llamados a jugar la solidaridad y la colaboración entre los pueblos, en particular los del Tercer Mundo. Hoy el mundo difiere geopolíticamente del que existía al triunfar la Revolución Cubana. El campo socialista en el este europeo no solo se desmoronó, sino que también la mayor parte de la nueva cúpula dirigente de los estados desgajados se convirtió en abanderada del capitalismo. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, levantada por Lenin sobre los territorios y pueblos que conformaban el imperio zarista, dejó de existir, y el proceso desintegrador no se ha detenido aún. La ONU, organización concebida por las potencias vencedoras de la Alemania hitleriana y de los aliados de esta última para permitir la coexistencia de dos sistemas sociales que, además de diferentes, son antagónicos, se pliega ante el creciente dominio

unipolar y hegemónico de los Estados Unidos en el campo militar, político y tecnológico y debe encontrar fuerzas para su democratización y remodelación, so pena de correr el mismo triste destino que la Liga de las Naciones que la precediera. Europa sigue uncida al carro de los Estados Unidos por lazos militares, políticos, culturales y económicos, a pesar de los intentos de crear un bloque que le permita resistir de conjunto la competencia que no es capaz de soportar aisladamente.

Pero también es diferente la América Latina de hoy, que se proyecta más independiente y más contestataria ante el *diktat* de Washington. Cada vez más surgen gobernantes y dirigentes políticos de corte nacionalista pero latinoamericanista, que han fijado su destino en desbrozar el camino para la América Nuestra que soñaron nuestros próceres. En el Asia, países como China, la India, Indonesia, Irán, Malasia y Vietnam, entre otros, muestran una capacidad vital y nacional nada despreciable. En África, un rosario de estados se creó sobre las ruinas del otrora imperio colonial y se proyectan en la esfera internacional con dignidad e independencia a pesar de su atraso secular. Y este proceso liberador que ha tenido lugar en los países del Tercer Mundo había sido previsto de una u otra forma por aquella Conferencia de Bandung de 1955, con sus 5 puntos elaborados por Chou en Lai.

Cuba conserva las prioridades de su política exterior que hoy, a mi entender, siguen siendo las mismas que hace 45 años: lograr maniatar política y diplomáticamente a las fuerzas más conservadoras de la Administración de los Estados Unidos para impedir que desaten una agresión armada directa en contra de nuestro pueblo; lograr contrarrestar, y si fuera posible levantar, el férreo bloqueo económico y financiero que nos imponen, y restablecer las relaciones con el Gobierno de dicho país en base al respeto y beneficio mutuos. Pero ante la global arremetida neofascista del actual Gobierno de los Estados Unidos en contra de los movimientos de liberación nacional y de la integridad territorial de los países del Tercer Mundo que se oponen a sus designios, es conveniente volver el rostro al pasado y beber de nuevo en la fuente inspiradora de Bandung, que sigue conservando su claridad pristina a pesar del medio siglo que nos separa, y fortalecer a sus continuadores legítimos: la Organización de Solidaridad Tricontinental y el Grupo de los Países No Alineados.

Las enseñanzas de Bandung siguen presentes.

DOCUMENTOS

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ING. FELIPE PÉREZ ROQUE, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DE CUBA, ANTE EL SEGMENTO DE ALTO NIVEL DEL 61 PERÍODO DE SESIONES DE LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS

Ginebra, 16 de marzo de 2005

Excelencias:

La Comisión de Derechos Humanos –pese a los esfuerzos de los que creemos honestamente en su importancia y batallamos por hacerla regresar al espíritu de respeto y cooperación de sus fundadores- ha perdido legitimidad. No es creíble. Permite la impunidad de los poderosos. Está maniatada. Abundan la mentira, los dobles raseros y los discursos vacíos de los que, mientras disfrutan su opulencia, derrochan y contaminan, miran para otro lado y simulan no ver cómo se les viola a millones de seres humanos el derecho a la vida, el derecho a la paz, el derecho al desarrollo, el derecho a comer, a aprender, a trabajar; en fin, el derecho a vivir con decoro.

Todos sabíamos que la Comisión de Derechos Humanos era víctima de la manipulación política de sus trabajos, debido a que el Gobierno de Estados Unidos y sus aliados han usado a la Comisión como si fuera su propiedad privada, y la han convertido en una suerte de tribunal inquisidor para condenar a los países del Sur y, especialmente, a los que se oponen activamente a su estrategia de dominación neocolonial.

Pero en el último año ocurrieron dos acontecimientos que cambian la naturaleza del debate que sostendremos en estos días.

El primero, fue la negativa de la Unión Europea a copatrocinar y votar a favor del proyecto de resolución que proponía investigar las masivas, flagrantes y sistemáticas violaciones de los derechos humanos que todavía hoy se cometen contra más de 500 prisioneros en la base naval que Estados Unidos mantiene, contra la voluntad del pueblo cubano, en la Bahía de Guantánamo. La Unión Europea, que siempre se opuso a las mociones de no acción, esta vez estaba dispuesta a ser quien la presentara para evitar siquiera una investigación contra su aliado. Era el colmo de la hipocresía y la doble moral. ¿Qué hará este año, después de publicarse las horribles imágenes de las torturas en la cárcel de Abu Ghraib?

El segundo hecho fue la publicación del informe presentado por el "Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio", establecido por iniciativa del Secretario General de Naciones Unidas. En él, se afirma categóricamente que "la Comisión no puede ser creíble si se considera que aplica dos medidas distintas cuando se trata de cuestiones de derechos humanos". ¿Cabría esperar entonces que los representantes de Estados Unidos y sus cómplices hagan autocritica ante este plenario y se comprometan a trabajar con nosotros -los países del Tercer Mundo- para rescatar a la Comisión de Derechos Humanos del descrédito y la confrontación?

Señor Presidente:

La garantía del disfrute de los derechos humanos hoy depende de si se vive en un país desarrollado o no y depende, además, de la clase social a la que se pertenezca. Por eso, no habrá disfrute real de los derechos humanos para todos mientras no conquistemos la justicia social en las relaciones entre los países y dentro de los propios países.

Para un grupo pequeño de naciones aquí representadas -Estados Unidos y otros aliados desarrollados- el derecho a la paz ya está conquistado. Siempre serán los agresores y nunca los agredidos. Su paz descansa en su poderío militar. También ya conquistaron el desarrollo económico, basado en expoliar las riquezas de los demás países pobres, otrora colonias, que sufren y se desangran para que aquellos derrochen. Sin embargo, dentro de esos países desarrollados, y aunque parezca increíble, los desempleados, los inmigrantes, los pobres no disfrutan los derechos que sí tienen garantizados los ricos.

¿Puede un pobre en Estados Unidos ser elegido Senador? No, no puede. La campaña cuesta, como promedio, 8 millones de dólares. ¿Van los hijos de los ricos a la injusta e ilegal guerra en Irak? No, no van. Ninguno de los 1500 jóvenes norteamericanos que han caído en esa

guerra era hijo de un millonario o de un ministro. Los pobres mueren allí defendiendo los intereses privilegiados de una minoría.

Si se vive en un país subdesarrollado la situación es peor, porque es la inmensa mayoría la que, pobre y desposeída, no puede ejercer sus derechos. Como país no tiene derecho a la paz. Puede ser agredido bajo la acusación de que es terrorista, de que es un "reducto de la tiranía" o bajo el pretexto de que va a ser "liberado". Se le bombardea y se le invade para "liberarlo".

Tampoco el Tercer Mundo –más de 130 países– puede ejercer el derecho al desarrollo. Más allá de sus esfuerzos, el sistema económico impuesto al mundo lo impide. No tienen acceso a los mercados, a las nuevas tecnologías, son maniatados mediante una deuda onerosa que ya han pagado más de una vez. Sólo tienen derecho a ser países dependientes. Se les hace creer que su pobreza es el resultado de sus errores. Dentro de esos países, los pobres e indigentes, que son la mayoría, no tienen siquiera derecho a la vida. Por eso mueren cada año 11 millones de niños menores de cinco años, una parte de los cuales pudiera salvarse apenas con una vacuna o unas sales de rehidratación oral, y mueren también 600 mil mujeres pobres en el parto. No tienen derecho a aprender a leer y escribir. Sería peligroso para los dueños. Se les mantiene ignorantes para mantenerlos dóciles. Por eso avergüenzan hoy a esta Comisión casi mil millones de analfabetos en el mundo. Por eso, en América Latina sufren cruel explotación 20 millones de niños que trabajan cada día en vez de ir a la escuela.

El pueblo cubano cree fervientemente en la libertad, la democracia y los derechos humanos. Le costó mucho alcanzarlos y conoce su precio. Es un pueblo que está en el poder. Es su diferencia.

No puede haber democracia sin justicia social. No hay libertad posible si no es sobre la base del disfrute de la educación y la cultura. La ignorancia es el pesado grillete que atenaza a los pobres. ¡Ser cultos es el único modo de ser libres! –esa es la máxima sagrada que los cubanos aprendimos del Apóstol de nuestra independencia.

No hay disfrute real de los derechos humanos si no hay igualdad y equidad. Los pobres y los ricos no tendrán jamás iguales derechos en la vida real, aunque estén proclamados y reconocidos en el papel.

Eso es lo que los cubanos comprendimos hace ya tiempo y por eso construimos un país distinto. Y solo estamos empezando. Lo hemos hecho pese a las agresiones, al bloqueo, a los ataques terroristas, a las mentiras y a los planes para asesinarlos a Fidel. Sabemos que eso molesta al Imperio. Somos un ejemplo peligroso: somos un símbolo de que sólo en una sociedad justa y solidaria –es decir, socialista– puede haber posibilidad de disfrute de todos los derechos para todos los ciudadanos.

Por eso, el Gobierno de Estados Unidos nos trata de condenar aquí en la Comisión de Derechos Humanos. Temie nuestro ejemplo. Es fuerte en lo militar pero débil en lo moral. Y la moral, no las armas, es el escudo de los pueblos.

Quizás este año el Presidente Bush encuentre algún gobierno latinoamericano —de los pocos dóciles que van quedando— para que presente la consabida resolución contra Cuba. O quizás retorne a un gobierno de Europa Oriental al estilo del checo, que disfruta como nadie su condición de satélite de Washington y caballo de Troya dentro de la Unión Europea, o quizás la presente el propio Gobierno de Estados Unidos, que a esta hora chantajea, amenaza y cuenta los apoyos para saber si logrará la condena de Cuba.

Todo el mundo sabe en esta sala que no hay razón para presentar una resolución contra Cuba en esta Comisión. No hay en Cuba, ni ha habido nunca en los 46 años de Revolución, una ejecución extrajudicial, un desaparecido, ¡uno solo! ¡Que presente alguien el nombre de una madre cubana que busca todavía los restos de su hijo asesinado! ¡O el de una abuela que busca a su nieto entregado a otra familia tras el asesinato de sus padres! ¡Que se presente aquí el nombre de un periodista asesinado en Cuba, y en América Latina fueron asesinados, sólo en el 2004, 20 periodistas! ¡Que se presente el nombre de un torturado! ¡Uno solo! ¡Que se presente el nombre de un preso vejado por sus carceleros, un prisionero puesto de rodillas, presa del terror, ante un perro entrenado para matar!

Excelencias:

El Presidente Bush tiene un plan para Cuba, pero los cubanos tenemos otro plan. Los cubanos tenemos claro nuestro rumbo. Y nadie nos apartará de él. Construiremos una sociedad aún más justa, más democrática, más libre y más culta. En fin, más socialista.

Y lo haremos aunque el Presidente Bush nos amenaza con la agresión, con volver a Cuba a la condición de colonia, con quitarles a los cubanos sus casas, sus tierras y sus escuelas, para devolverlas a los antiguos dueños batistianos que regresarían de Estados Unidos. Lo haremos, pese a su plan de privatizar la salud y convertir a nuestros médicos en desempleados; lo haremos pese al plan de privatizar la educación y hacerla accesible solo a la élite, como en el pasado; lo haremos pese al plan de entregar a precio de remate nuestras riquezas y el patrimonio de todo el pueblo a las transnacionales norteamericanas. Pese al plan de quitarles sus retribuciones a nuestros jubilados y pensionados para obligarlos a volver a trabajar, según el llamado Plan "para la asistencia a una Cuba libre".

El pueblo cubano tiene derecho a defenderse de la agresión y lo hará. Y debo decirlo claramente: no permitiremos en Cuba la formación de organizaciones y partidos de mercenarios financiados y al servicio del Gobierno de Estados Unidos. No permitiremos periódicos y cadenas de televisión financiadas por el Gobierno de Estados Unidos para defender entre nosotros sus políticas de bloqueo y sus mentiras. En Cuba, la prensa, la radio y la TV son propiedad del pueblo y sirven y servirán a sus intereses.

No cooperaremos con la Representante del Alto Comisionado ni con la espuria resolución que le da origen. ¿Por qué no se nombra a tan prestigiosa jurista Representante Especial del Alto Comisionado para la Base Naval de Guantánamo? ¿Por qué no se le pide investigar las flagrantes violaciones a sus derechos que sufren cinco valerosos y puros jóvenes cubanos presos en cárceles de Estados Unidos y sus familias? Porque no se puede. Porque se trata de violaciones de Derechos Humanos cometidos por los Estados Unidos y este es un intocable. Contra la pequeña Cuba sí, pero contra Estados Unidos no.

Pero Cuba no se cansará de luchar, Excelencias. Ni se rendirá. Ni hará concesiones, ni traicionará sus ideales.

¡Y veremos si puede ser derrotado un pueblo libre, culto y unido! ¡Veremos si se puede derrocar a un gobierno del pueblo, cuyos líderes caminan entre el pueblo con la autoridad moral que da la ausencia total de corrupción y la dedicación plena a sus deberes!

¡Veremos si se puede engañar a todo el mundo, todo el tiempo!

Excelencias:

La Comisión de Derechos Humanos que hoy nos convoca refleja el mundo injusto y desigual en que vivimos. Ya no queda nada en ella del espíritu fraternal y respetuoso que convocó a sus fundadores, tras la victoria sobre el fascismo.

Por lo tanto, la delegación cubana ya no insistirá en que debemos transformar a la Comisión. Lo que tenemos que cambiar es al mundo. Ir a las raíces. Una Comisión de Derechos Humanos donde no exista selectividad, politización, dobles raseros, chantajes e hipocresía sólo será posible en un mundo distinto.

Cuba no lo cree una quimera, sino una causa por la que bien vale la pena luchar. Por eso lucha y seguirá luchando.

Gracias.

(Tomado de www.cubaminrex.cu)

DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE CUBA Y DE VENEZUELA

Durante la visita oficial del Presidente Hugo Chávez Frías a Cuba al cumplirse el décimo aniversario de su primer encuentro con el pueblo cubano, se produjo un amplio y profundo intercambio entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba, acompañados de sus respectivas delegaciones. Ambos Jefes de Estado acordaron suscribir los siguientes puntos de vista:

Subrayamos que el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) es la expresión más acabada de los apetitos de dominación sobre la región y que, de entrar en vigor, constituiría una profundización del neoliberalismo y crearía niveles de dependencia y subordinación sin precedentes.

Analizamos históricamente el proceso de integración de la América Latina y el Caribe, y constatamos que éste, lejos de responder a los objetivos de desarrollo independiente y complementariedad económica regional, ha servido como un mecanismo para profundizar la dependencia y la dominación externa.

Constatamos también que los beneficios obtenidos durante las últimas cinco décadas por las grandes empresas transnacionales, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, la crisis de la deuda externa y, más recientemente, la difusión de las políticas neoliberales, con una mayor transnacionalización de las economías latinoamericanas y caribeñas y con la proliferación de negociaciones para la conclusión de

acuerdos de libre comercio de igual naturaleza que el ALCA, crean las bases que distinguen el panorama de subordinación y retraso que hoy sufre nuestra región.

Por tanto, rechazamos con firmeza el contenido y los propósitos del ALCA, y compartimos la convicción de que la llamada integración sobre bases neoliberales que ésta representa, consolidaría el panorama descrito, y no conduciría más que a la desunión aún mayor de los países latinoamericanos, a mayor pobreza y desesperación de los sectores mayoritarios de nuestros países, a la desnacionalización de las economías de la región y a una subordinación absoluta a los dictados desde el exterior.

Dejamos claro que si bien la integración es, para los países de la América Latina y el Caribe, una condición imprescindible para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial, sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar todos de consuno hacia niveles más altos de desarrollo, puede satisfacer las necesidades y anhelos de los países latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad.

Coincidimos en que la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), propuesta por el Presidente Hugo Chávez Frías en ocasión de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la isla de Margarita en diciembre del 2001, traza los principios rectores de la verdadera integración latinoamericana y caribeña, basada en la justicia, y nos comprometemos a luchar conjuntamente para hacerla realidad.

Afirmamos que el principio cardinal que debe guiar el ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de la América Latina y el Caribe, que se sustenta en el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O'Higgins, San Martín, Hidalgo, Petion, Morazán, Sandino y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras.

En tal sentido, coincidimos plenamente en que el ALBA no se hará realidad con criterios mercantilistas ni intereses egoístas de ganancia empresarial o beneficio nacional en perjuicio de otros pueblos. Sólo una amplia visión latinoamericanista, que reconozca la imposibilidad de que nuestros países se desarrollen y sean verdaderamente independientes de forma aislada, será capaz de lograr lo que Bolívar llamó «...ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria», y que Martí concibiera como la

«América Nuestra», para diferenciarla de la otra América, expansionista y de apetitos imperiales.

Expresamos asimismo que el ALBA tiene por objetivo la transformación de las sociedades latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebida como un proceso integral que asegure la eliminación de las desigualdades sociales y fomenta la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino.

Compartimos el criterio de que, para alcanzar los objetivos apuntados, el ALBA debe guiarse por los siguientes principios y bases cardinales:

1. El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana y caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos o estimular el comercio. Para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica.
2. Trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participen en los beneficios que se deriven del proceso de integración.
3. La complementariedad económica y la cooperación entre los países participantes y no la competencia entre países y producciones, de tal modo que se promueva una especialización productiva eficiente y competitiva que sea compatible con el desarrollo económico equilibrado en cada país, con las estrategias de lucha contra la pobreza y con la preservación de la identidad cultural de los pueblos.
4. Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un Plan Continental contra el Analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.
5. Creación del Fondo de Emergencia Social, propuesto por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de los Países Sudamericanos, celebrada recientemente en Ayacucho.
6. Desarrollo integrador de las comunicaciones y el transporte entre los países latinoamericanos y caribeños, que incluya planes conjuntos de carreteras, ferrocarriles, líneas marítimas y aéreas, telecomunicaciones y otras.

7. Acciones para propiciar la sostenibilidad del desarrollo mediante normas que protejan el medio ambiente, estimulen un uso racional de los recursos e impidan la proliferación de patrones de consumo derrochadores y ajenos a las realidades de nuestros pueblos.
8. Integración energética entre los países de la región, que asegure el suministro estable de productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, como promueve la República Bolivariana de Venezuela con la creación de Petroamérica.
9. Fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos. Para ello se crearían, entre otros, un Fondo Latinoamericano de Inversiones, un Banco de Desarrollo del Sur, y la Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas.
10. Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas. Creación de la Televisora del Sur (TELESUR) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades.
11. Medidas para que las normas de propiedad intelectual, al tiempo que protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños frente a la voracidad de las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno a la necesaria cooperación en todos los terrenos entre nuestros países.
12. Concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones, incluida la lucha por la democratización y la transparencia en los organismos internacionales, particularmente en las Naciones Unidas y sus órganos.

En el año en que se conmemora el 180 aniversario de la gloriosa victoria de Ayacucho y de la Convocatoria al Congreso Anfictionico de Panamá, que trató de abrir el camino a un verdadero proceso de integración de nuestros países, frustrado desde entonces, expresamos nuestra convicción de que ahora, finalmente, con la consolidación de la Revolución Bolivariana y el fracaso indiscutible de las políticas neoliberales impuestas a nuestros países, los pueblos latinoamericanos y caribeños se encuentran en el camino de su segunda y verdadera independencia. El

surgimiento de la Alternativa Bolivariana para las Américas propuesta por el Presidente Hugo Chávez Frías es su mejor expresión.

Suscrita en La Habana, a los catorce días del mes de diciembre de dos mil cuatro.

Fidel Castro Ruz
Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba

Hugo Chávez Frías
Presidente de la República de la Bolivariana de Venezuela

ACUERDO ENTRE EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA Y EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTADO DE CUBA, PARA LA APLICACIÓN DE LA ALTERNATIVA BOLIVARIANA PARA LAS AMÉRICAS

14 de diciembre de 2004

De una parte, el Presidente Hugo Chávez Frías, en nombre de la República Bolivariana de Venezuela, y de la otra, el Presidente del Consejo de Estado, Fidel Castro Ruz, en nombre de la República de Cuba, reunidos en la ciudad de La Habana el 14 de diciembre del 2004 en ocasión de celebrarse el 180 aniversario de la gloriosa victoria de Ayacucho y de la Convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá, han considerado ampliar y modificar el Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela, suscrito en fecha 30 de octubre del año 2000. Con este objetivo se ha decidido firmar el presente acuerdo al cumplirse en esta fecha 10 años del encuentro del Presidente Hugo Chávez con el pueblo cubano.

ARTÍCULO 1: Los gobiernos de Venezuela y Cuba han decidido dar pasos concretos hacia el proceso de integración basados en los principios contenidos en la Declaración Conjunta suscrita en esta fecha entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Cuba.

ARTÍCULO 2: Habiéndose consolidado el proceso bolivariano tras la decisiva victoria en el Referéndum Revocatorio del 15 de agosto del 2004 y en las elecciones regionales del 31 de octubre del 2004 y estando Cuba en posibilidades de garantizar su desarrollo sostenible, la cooperación entre la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela se basará a partir de esta fecha no solo en principios de solidaridad, que siempre estarán presentes, sino también, en el mayor grado posible, en

el intercambio de bienes y servicios que resulten más beneficiosos para las necesidades económicas y sociales de ambos países.

ARTÍCULO 3: Ambos países elaborarán un plan estratégico para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes en una y otra parte, ahorro de recursos, ampliación del empleo útil, acceso a mercados u otra consideración sustentada en una verdadera solidaridad que potencie las fuerzas de ambas partes.

ARTÍCULO 4: Ambos países intercambiarán paquetes tecnológicos integrales desarrollados por las partes, en áreas de interés común, que serán facilitados para su utilización y aprovechamiento, basados en principios de mutuo beneficio.

ARTÍCULO 5: Ambas partes trabajarán de conjunto, en coordinación con otros países latinoamericanos, para eliminar el analfabetismo en terceros países, utilizando métodos de aplicación masiva de probada y rápida eficacia, puestos en práctica exitosamente en la República Bolivariana de Venezuela. Igualmente colaborarán en programas de salud para terceros países.

ARTÍCULO 6: Ambas partes acuerdan ejecutar inversiones de interés mutuo en iguales condiciones que las realizadas por entidades nacionales. Estas inversiones pueden adoptar la forma de empresas mixtas, producciones cooperadas, proyectos de administración conjunta y otras modalidades de asociación que decidan establecer.

ARTÍCULO 7: Ambas partes podrán acordar la apertura de subsidiarias de bancos de propiedad estatal de un país en el territorio nacional del otro país.

ARTÍCULO 8: Para facilitar los pagos y cobros correspondientes a transacciones comerciales y financieras entre ambos países, se acuerda la concertación de un Convenio de Crédito Recíproco entre las instituciones bancarias designadas a estos efectos por los gobiernos.

ARTÍCULO 9: Ambos gobiernos admiten la posibilidad de practicar el comercio compensado en la medida que esto resulte mutuamente conveniente para ampliar y profundizar el intercambio comercial.

ARTÍCULO 10: Ambos gobiernos impulsarán el desarrollo de planes culturales conjuntos que tengan en cuenta las características particulares de las distintas regiones y la identidad cultural de los dos pueblos.

ARTÍCULO 11: Al concertar el presente Acuerdo, se han tenido en cuenta las asimetrías políticas, sociales, económicas y jurídicas entre ambos países. Cuba, a lo largo de más de cuatro décadas, ha creado mecanismos para resistir el bloqueo y la constante agresión económica, que le permiten una gran flexibilidad en sus relaciones económicas y comercia-

les con el resto del mundo. Venezuela, por su parte, es miembro de instituciones internacionales a las que Cuba no pertenece, todo lo cual debe ser considerado al aplicar el principio de reciprocidad en los acuerdos comerciales y financieros que se concreten entre ambas naciones.

ARTÍCULO 12: En consecuencia, Cuba propuso la adopción de una serie de medidas encaminadas a profundizar la integración entre ambos países y como expresión del espíritu de la declaración conjunta suscrita en esta fecha sobre la Alternativa Bolivariana para las Américas. Considerando los sólidos argumentos expuestos por la parte cubana y su alta conveniencia como ejemplo de la integración y la unidad económica a que aspiramos, esta propuesta fue comprendida y aceptada por la parte venezolana de forma fraternal y amistosa, como un gesto constructivo que expresa la gran confianza recíproca que existe entre ambos países.

Las acciones propuestas por parte de Cuba son las siguientes:

1ro: La República de Cuba elimina de modo inmediato los aranceles o cualquier tipo de barrera no arancelaria aplicable a todas las importaciones hechas por Cuba cuyo origen sea la República Bolivariana de Venezuela.

2do: Se exime de impuestos sobre utilidades a toda inversión estatal y de empresas mixtas venezolanas e incluso de capital privado venezolano en Cuba, durante el período de recuperación de la inversión.

3ro: Cuba concede a los barcos de bandera venezolana el mismo trato que a los barcos de bandera cubana en todas las operaciones que efectúen en puertos cubanos, como parte de las relaciones de intercambio y colaboración entre ambos países, o entre Cuba y otros países, así como la posibilidad de participar en servicios de cabotaje entre puertos cubanos, en iguales condiciones que los barcos de bandera cubana.

4to: Cuba otorga a las líneas aéreas venezolanas las mismas facilidades de que disponen las líneas aéreas cubanas en cuanto a la transportación de pasajeros y carga a y desde Cuba y la utilización de servicios aeroportuarios, instalaciones o cualquier otro tipo de facilidad, así como en la transportación interna de pasajeros y carga en el territorio cubano.

5to: El precio del petróleo exportado por Venezuela a Cuba será fijado sobre la base de los precios del mercado internacional, según lo estipulado en el actual Acuerdo de Caracas vigente entre ambos países. No obstante, teniendo en cuenta la tradicional volatilidad de los precios del petróleo, que en ocasiones han hecho caer el precio del petróleo venezolano por debajo de 12 dólares el barril, Cuba ofrece a Venezuela un precio de garantía no inferior a 27 dólares por barril, siempre de conformidad con los compromisos asumidos por Venezuela dentro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

6to: Con relación a las inversiones de entidades estatales venezolanas en Cuba, la parte cubana elimina cualquier restricción a la posibilidad de que tales inversiones puedan ser 100% propiedad del inversor estatal venezolano.

7mo: Cuba ofrece 2 000 becas anuales a jóvenes venezolanos para la realización de estudios superiores en cualquier área que pueda ser de interés para la República Bolivariana de Venezuela, incluidas las áreas de investigación científica.

8vo: Las importaciones de bienes y servicios procedentes de Cuba podrán ser pagadas con productos venezolanos en la moneda nacional de Venezuela o en otras monedas mutuamente aceptables.

9no: Con relación a las actividades deportivas que tanto auge han tomado en Venezuela con el proceso bolivariano, Cuba ofrece el uso de sus instalaciones y equipos para controles anti-dopaje, en las mismas condiciones que se otorgan a los deportistas cubanos.

10mo: En el sector de la educación, el intercambio y la colaboración se extenderán a la asistencia en métodos, programas y técnicas del proceso docente-educativo que sean de interés para la parte venezolana.

11no: Cuba pone a disposición de la Universidad Bolivariana el apoyo de más de 15 000 profesionales de la medicina que participan en la Misión Barrio Adentro, para la formación de cuantos médicos integrales y especialistas de la salud, incluso candidatos a títulos científicos, necesite Venezuela, y a cuantos alumnos de la Misión Sucre deseen estudiar Medicina y posteriormente graduarse como médicos generales integrales, los que en conjunto podrían llegar a ser decenas de miles en un período no mayor de 10 años.

12vo: Los servicios integrales de salud ofrecidos por Cuba a la población que es atendida por la Misión Barrio Adentro y que asciende a más de 15 millones de personas, serán brindados en condiciones y términos económicos altamente preferenciales que deberán ser mutuamente acordados.

13vo: Cuba facilitará la consolidación de productos turísticos multidestino procedentes de Venezuela sin recargos fiscales o restricciones de otro tipo.

ARTÍCULO 13: La República Bolivariana de Venezuela, por su parte, propuso las siguientes acciones orientadas hacia los mismos fines proclamados en el Artículo 12 del presente acuerdo.

1ro: Transferencia de tecnología propia en el sector energético.

2do: La República Bolivariana de Venezuela elimina de manera inmediata cualquier tipo de barrera no arancelaria a todas las importaciones hechas por Venezuela cuyo origen sea la República de Cuba.

3ro: Se exime de impuestos sobre utilidades a toda inversión estatal y de empresas mixtas cubanas en Venezuela durante el periodo de recuperación de la inversión.

4to: Venezuela ofrece las becas que Cuba necesite para estudios en el sector energético u otros que sean de interés para la República de Cuba, incluidas las áreas de investigación y científica.

5to: Financiamiento de proyectos productivos y de infraestructura, entre otros, sector energético, industria eléctrica, asfaltado de vías y otros proyectos de vialidad, desarrollo portuario, acueductos y alcantarillados, sector agroindustrial y de servicios.

6to: Incentivos fiscales a proyectos de interés estratégico para la economía.

7mo: Facilidades preferenciales a naves y aeronaves de bandera cubana en territorio venezolano dentro de los límites que su legislación le permite.

8vo: Consolidación de productos turísticos multidesestino procedentes de Cuba sin recargos fiscales o restricciones de otro tipo.

9no: Venezuela pone a disposición de Cuba su infraestructura y equipos de transporte aéreo y marítimo sobre bases preferenciales para apoyar los planes de desarrollo económico y social de la República de Cuba.

10mo: Facilidades para que puedan establecerse empresas mixtas de capital cubano para la transformación, aguas abajo, de materias primas.

11no: Colaboración con Cuba en estudios de investigación de la biodiversidad.

12vo: Participación de Cuba en la consolidación de núcleos endógenos binacionales.

13vo: Venezuela desarrollará convenios con Cuba en la esfera de las telecomunicaciones, incluyendo el uso de satélites.

Fidel Castro Ruz

Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba

Hugo Chávez Frías

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

NOTA SOBRE EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON CUBA

Montevideo, 1ro de marzo de 2005

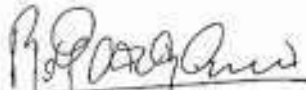
Excelencia:

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia a los efectos de manifestarle que el Gobierno de la República Oriental del Uruguay, inspirado en el propósito de mantener y fortalecer vínculos cordiales de amistad y la cooperación entre sus pueblos y gobiernos e inspirado en los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en especial los referentes a la independencia, igualdad al respeto mutuo por la soberanía, salvaguarda de los derechos humanos y no injerencia en los asuntos internos de los Estados, ha considerado imprescindible la reanudación de las relaciones diplomáticas con la hermana República de Cuba, infelizmente suspendidas desde el día 6 de mayo de 2002.

Al respecto y tal como le manifestara el Presidente Dr. Tabaré Vázquez al Excelentísimo Presidente Comandante Fidel Castro Ruz, en carta de fecha 4 de enero de 2005, es la firme intención del Gobierno de la República Oriental del Uruguay que en el día de la fecha queden plenamente restablecidas las relaciones diplomáticas entre nuestros países, interpretando así el deseo del pueblo uruguayo y el afecto y respeto que esta República siente por el pueblo cubano.

En consecuencia, esta Declaración y la respuesta afirmativa de Vuestra Excelencia, constituirán el instrumento por el cual la República Oriental del Uruguay y la República de Cuba restablecerán sus relaciones diplomáticas.

Hago propicia la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.



Reinaldo Gargano
Ministro de Relaciones Exteriores de la
República Oriental del Uruguay

Al Excelentísimo Señor Ministro
de Relaciones Exteriores de la
República de Cuba
Ing. Felipe Pérez Roque

NOTA SOBRE EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON URUGUAY

Montevideo, 1ro de marzo de 2005

Excelencia:

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia para manifestarle que el Gobierno de la República de Cuba, animado por el espíritu de fraternidad que siempre ha hermanado a los pueblos de Cuba y Uruguay y del deseo recíproco de promover las relaciones de amistad y cooperación entre sus pueblos y Gobiernos, e inspirado en el respeto a los principios de soberanía, integridad territorial, autodeterminación y no injerencia en los asuntos internos de los Estados y demás principios del Derecho Internacional proclamados en la Carta de las Naciones Unidas, comparte el deseo expresado en vuestra Nota del 1ro de marzo, de reanudar en forma inmediata las relaciones diplomáticas entre nuestros países, suspendidas desde el 6 de mayo de 2002.

De igual forma, tengo el honor de expresarle a Vuestra Excelencia la conformidad del Gobierno de la República de Cuba con que esta comunicación y la que me ha dirigido Vuestra Excelencia constituyan el Acuerdo de restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la República de Cuba y la República Oriental del Uruguay, con vigencia a partir de la fecha de la presente Nota.

Hago propicia la oportunidad para expresar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta consideración.



Felipe Pérez Roque
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República de Cuba

Al Excelentísimo Señor Ministro
de Relaciones Exteriores de la
República Oriental del Uruguay
Sr. Reinaldo Gargano

DECLARACIÓN CONJUNTA CUBA-URUGUAY

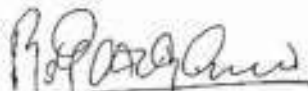
Los gobiernos de la República de Cuba y de la República Oriental del Uruguay, animados por el propósito de desarrollar las relaciones económico-comerciales entre ambos países sobre la base de los principios de igualdad y ventajas mutuas y teniendo en cuenta el Acuerdo de Alcance Parcial suscrito en 1987, posterior Acuerdo de Complementación económica Nro. 44 en el contexto de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

Se comprometen a analizar la próxima suscripción de un convenio entre ambos países para realizar el intercambio de productos agroalimentarios, alimentos, otros bienes manufacturados y servicios procedentes de Uruguay y productos médico-farmacéuticos, biotecnológicos, equipos y servicios médicos y transferencia de tecnología procedentes de Cuba.

Montevideo, 2 de marzo de 2005



Felipe Pérez Roque
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República de Cuba



Reinaldo Gargajo
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República Oriental del Uruguay

CONSTITUIRÁN TRIBUNAL HEMISFÉRICO CONTRA EL TERRORISMO*

PEDRO DE LA HOZ

La inminente constitución de un Tribunal Hemisférico contra el Terrorismo y en Defensa de la Humanidad fue anunciada ayer en La Habana por un grupo de intelectuales de América Latina y Estados Unidos.

Esta acción forma parte de un programa de seguimiento a los resultados del encuentro internacional Contra el terrorismo, por la verdad y la justicia que reunió los primeros días de junio en la capital cubana a 681 participantes procedentes de 67 países.

Quedará establecido, además, el Observatorio del Terrorismo en el hemisferio y se elaborará una enciclopedia sobre el tema a fin de que no se pierda la memoria de tanta barbarie y las nuevas generaciones dispongan de una referencia ineludible para la construcción de ese mundo nuevo que es posible.

Los primeros encausados serán Henry Kissinger, George Bush padre, Jeb Bush y George W. Bush, visceralmente comprometidos los dos primeros con los planes de contrainsurgencia que incluyeron desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, asesinatos políticos y secuestros durante el reinado de los regímenes militares en Latinoamérica, y los otros con los crímenes de la misma mafia anticubana reclutada y utilizada por el ex secretario de Estado y el ex director de la CIA, luego presidente de EE.UU., para sus perversos planes. También serán enjuiciados Otto Reich, Oliver North y John D. Negroponte.

* Tomado del diario *Granma*, 11 de junio de 2005.

Esta decisión, que implica un juicio ético y político, se adopta en momentos en que los hermanos Bush, desde la presidencia y la gobernación del Estado de la Florida, no sólo evaden responsabilidades ante la petición de extradición del criminal Luis Posada Carriles por parte de la República Bolivariana de Venezuela, sino hacen ostentación de sus vínculos con connotados terroristas de origen cubano. Al presentar ayer a la prensa nacional y extranjera el Llamamiento contra el terrorismo y en defensa de la Humanidad, que comprende las acciones enunciadas y el impulso de un movimiento internacional, el escritor y diputado argentino Miguel Bonasso afirmó que el Tribunal quedaría integrado por figuras internacionales de gran prestigio por sus trayectorias éticas e intelectuales, y por personalidades jurídicas. La sede no está definida pero es muy probable que no sea La Habana.

El filósofo argentino Atilio Borón declaró que la competencia del Tribunal no es meramente simbólica. Hay posibilidades de que a partir de sus evidencias se puedan emprender acciones judiciales efectivas por parte de algunos países o instancias internacionales en las que los crímenes de lesa humanidad son imprescriptibles.

En opinión del académico norteamericano James D. Cockcroft será importante lograr que el Llamamiento tenga resonancia en la opinión pública de su país. «Aunque se trata de uno de los pueblos más engañados del mundo, cuando tenga acceso a la verdad estará en condiciones de librarse de una dinastía que ha llevado a la nación a su más profunda crisis».

LLAMAMIENTO CONTRA EL TERRORISMO Y EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD*

Los firmantes, miembros de la red de redes «En defensa de la humanidad», mandatados por el Encuentro Internacional «Contra el terrorismo, por la verdad y la justicia», hemos trabajado sobre las denuncias, propuestas e informes aportados por los 681 participantes, provenientes de 67 países, que nos dimos cita en La Habana los días 2,3 y 4 de junio de 2005, y llamamos a promover un movimiento contra el terrorismo que denuncie y condene la era de terror instaurada por Estados Unidos en nuestro hemisferio, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX y hasta nuestros días.

Los conmovedores testimonios de las víctimas y de sus familiares, así como los documentados informes de reconocidos juristas, estadistas, periodistas, economistas y otros intelectuales comprometidos en la defensa de los derechos humanos, reconstruyeron la trama de terrorismo e impunidad que diversas administraciones estadounidenses urdieron en el Cono Sur, Centroamérica y el Caribe, en complicidad con gobernantes, ejércitos y policía de los países latinoamericanos y caribeños.

La opinión pública tiene derecho a saber la verdad. No es posible que aquellos que han desatado una guerra genocida en nombre de la lucha contra el terrorismo pretendan encubrir, al mismo tiempo, la utilización sistemática que han hecho de los más perversos métodos terroristas contra los pueblos de América Latina y el Caribe. Es urgente romper el silencio en torno al pasado, presente y previsible futuro de esta política criminal de Estados Unidos.

No es posible silenciar los estrechos vínculos, probados y documentados, de terroristas internacionales con la Casa Blanca, el Departamento de Estado y los servicios de inteligencia norteamericanos. No puede ser olvidado el saldo atroz de la Operación Cóndor, aquella internacional del

* Tomado de www.cubaminrex.cu.

terror, como la calificara el Premio Nóbel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, ni el de la guerra sucia en Centroamérica y el Caribe. No pueden quedar impunes los crímenes de quienes han trabajado al servicio de la CIA y de altos funcionarios de varias administraciones de Estados Unidos.

George H. W. Bush, padre del actual presidente, no puede eludir su responsabilidad, como director de la CIA, en la creación, con estos terroristas de origen cubano, del llamado CORU, organización que llevó a cabo el asesinato del excanciller chileno Orlando Letelier y de la ciudadana estadounidense Ronnie Moffit, del estallido en pleno vuelo de un avión civil con 73 personas a bordo y de otros crímenes de lesa humanidad. Estos mismos terroristas participaron en el montaje y ejecución de la Operación Cóndor con la DINA de Pinochet y los demás cuerpos represivos de las dictaduras militares del Cono Sur. Tampoco puede eludir su responsabilidad en estos actos genocidas el entonces Secretario de Estado Henry Kissinger.

Resulta imprescindible denunciar las estrechas relaciones del actual gobernador de La Florida, Jeb Bush, con la Fundación Cubano Americana y otros grupos terroristas de Miami. Son los mismos que contribuyeron decisivamente a la victoria fraudulenta de su hermano en las elecciones presidenciales de 2000; los que financiaron los atentados contra instalaciones turísticas cubanas que Posada Carriles llegó a reconocer ante *The New York Times* y la televisión norteamericana, su «indulto» en Panamá y su estancia en Estados Unidos durante los últimos dos meses; los que organizaron y pagaron su fuga de la cárcel en Venezuela para trabajar con la Casa Blanca en el proyecto Irán-Contras y en la estrategia estadounidense de terrorismo de estado y guerra sucia en Centroamérica. Hoy más que nunca urge denunciar esta histórica red de complicidades en la que se funda la impunidad con que las autoridades estadounidenses protegen ilegalmente a Luis Posada Carriles, ignorando la justa solicitud de extradición de la República Bolivariana de Venezuela. La misma protección por la que pretenden dejar impunes los crímenes de Orlando Bosch.

Es imperativo revelar la esencia terrorista de esta alianza que, contra los intereses del pueblo norteamericano, ha establecido la dinastía Bush con la mafia de Miami y que ofende la memoria de las víctimas de los atentados del 11 de Septiembre de 2001 y de los caídos en nombre de una fraudulenta guerra contra el terrorismo. La opinión pública de Estados Unidos, que se movilizó contra el nazifascismo y contribuyó decisivamente a terminar la guerra de Vietnam, que apoyó la lucha por los derechos civiles y la devolución a Cuba del niño Elián González, debe ser informada por todos los medios sobre la índole criminal de su gobierno.

La impunidad de los terroristas no puede continuar. Ningún crimen puede quedar sin castigo.

POR TODAS ESTAS RAZONES, DECIDIMOS IMPULSAR UN MOVIMIENTO INTERNACIONAL CONTRA EL TERRORISMO A TRAVÉS DE LA RED DE REDES «EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD» Y DE LAS SIGUIENTES ACCIONES:

1. Establecer el Observatorio contra el Terrorismo en el Hemisferio.
2. Crear una Base de Datos que recopile información sobre esta política genocida.
3. Elaborar y publicar la Enciclopedia del Terrorismo en el hemisferio, con los conceptos y categorías esenciales, los antecedentes de los genocidas, represores y terroristas involucrados, así como la cronología de estos hechos criminales y la caracterización de los componentes nacionales y supranacionales de la maquinaria del terror.
4. Conformar una colección de publicaciones sobre la memoria histórica del terrorismo.
5. Constituir el Tribunal Hemisférico «Contra el terrorismo y en defensa de la humanidad», conformado por prestigiosos juristas, intelectuales y luchadores por los derechos humanos, para juzgar, en primer término, a Henry Kissinger, George Herbert Walker Bush, Jeb Bush y George Walker Bush y a los siguientes funcionarios y ex funcionarios del Departamento de Estado y del Consejo Nacional de Seguridad: Oliver North, John Dimitri Negroponte y Otto Reich, por instaurar y promover el terrorismo de estado en América Latina y el Caribe y en el propio territorio de los Estados Unidos, en franca violación de las leyes internacionales y las de su propio país y poniendo en peligro la seguridad de sus ciudadanos; por reclutar, entrenar y financiar a grupos terroristas y por la protección que han ofrecido y ofrecen a Orlando Bosch, Luis Posada Carriles y otros connotados autores de actos criminales que han costado la vida a miles de personas inocentes.

Los trabajos de este Tribunal se organizarán a través de cuatro comisiones: de Recopilación de testimonios y pruebas documentales; de Investigación y análisis; Técnico-jurídica y de Información y difusión.

Este es el compromiso asumido en La Habana: defender los valores éticos y la dignidad ante la fuerza bruta y el terror e imponer el derecho y la justicia. Todas las voces deben alzarse contra el crimen. La denuncia continuará hasta que los asesinos sean juzgados y condenados. El silencio sólo conviene a los terroristas y a sus protectores. No habrá descanso

hasta que la verdad se abra paso. Como dijera Fidel: «La humanidad tiene ansias de justicia».

La Habana, 10 de junio de 2005

Francois Houtart, Bélgica; Isabel Parra, Chile; James Cockcroft, EEUU; Pablo González Casanova, Víctor Flores Olea, Gilberto López y Rivas y Juan Bañuelos de México; Thiago de Mello, Beto Almeida, Roberto Amaral, Beth Carvalho, Maria Ciavatta y Marilia Guimaraes de Brasil; Roberto Fernández Retamar, Cuba; Marcos Roitman, Manuel Talens, Jaime Losada, Alicia Hermida y Carlos Tena, de España; Miguel Bonasso, Stella Calloni, Ana de Skalon, Tristán Bauer, Atilio Borón, Néstor Kohan, Carlos Ruta, Luciano Alzaga y Marcelo Cafiso de Argentina; Hernando Calvo Ospina, Colombia; Jorge Sanjinés, Bolivia; Antonio Pecci, Paraguay; Raúl Pérez Torres, Ecuador; Gennaro Carotenuto, Italia; Tarik Souki, Venezuela; Samuel Blixen, Uruguay.

CRONOLOGÍA

CRONOLOGÍA DE LAS PRINCIPALES VISITAS DE ALTO NIVEL RECIBIDAS DE JUNIO DE 2004 A MAYO DE 2005

JUNIO

4-7

Visita del Cro. Choi Su Hon, Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Corea.

13-18

Excma. Sra. Joan Musa, Primera Dama de Belice.

16-20

Excmo. Sr. Mehmet Ali Sahin, Vice-Primer Ministro y Ministro de Estado a cargo de la Juventud y el Deporte de la República de Turquía.

19-21

Cro. Zhou Wenzhong, Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China.

23-25

Excmo. Sr. Dr. Sam Nujoma, Ptesidente de la República de Namibia.

28-30

Excmo. Sr. Keith Desmond Knight, Ministro de Relaciones Exteriores de Jamaica.

JULIO

1-2

Excmo. Sr. Dr. Kamal Kharrazi, Ministro de Asuntos Exteriores de la República Islámica de Irán.

POLÍTICA INTERNACIONAL

12 -15

Excmo. Sr. Fabio Berardi, Secretario de Estado para Asuntos Exteriores y Políticos, la Programación Económica y la Justicia de la República de San Marino.

13-17

Excmo. Sr. Dr. Leonardo Santos Simdo, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Mozambique.

15

Ministros de Relaciones Exteriores que participaron en el I Encuentro de Cancilleres Cuba-CARICOM.

Excmo. Sr. Harold Lovell, de Antigua y Barbuda.

Excma. Sra. Dame Billie Miller, de Barbados.

Excmo. Sr. Fred Mittchel, de Bahamas.

Excmo. Sr. Osborne Riviere, de Dominica

Excmo. Sr. Elvis Nimrod, de Granada.

Excmo. Sr. Samuel Insanally, de Guyana.

Excmo. Sr. Keith Desmond Knight, de Jamaica

Excmo. Sr. Timothy Harris, de San kitts Y Nevis.

Excmo. Sr. Cosmos Richarson (Ministro a.i.), de Santa Lucia.

Excmo. Sr. Ronald Assen (Ministro a.i.), de Suriname.

Excmo. Sr. Knowlson Gift, de Trinidad y Tobago.

15-17

Excmo. Sr. Edwin Carrington, Secretario General del CARICOM.

18

Excmo. Sr. Dr. Ernesto Derbez, Secretario de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos Mexicanos.

SEPTIEMBRE

6-8

Excmo. Sr. Ing. Soares Sambu, Ministro de Negocios Extranjeros, de la Cooperación y de las Comunidades de la República de Guinea Bissau.

24 -28

Excmo. Sr. Dr. Kalombo T. Mwanza, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Zambia.

27-29

Excmo. Sr. Sergui Lavrov, Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa.

29-1 (octubre)

Excmo. Sr. Ismael Omar Guelleh, Presidente de la República de Djibouti.

OCTUBRE

5-9

Excmo. Sr. Jesús Arnaldo Pérez, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela.

6-9

Excmo. Sr. Emile Patrick Jeremie Bonnelame, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Seychelles.

15-23

Excmo. Sr. Steve Stevaert, Presidente del Partido Socialista Flamenco de Bélgica.

16-18

Cro. Luo Linquan, Director de Protocolo de la República Popular China.

31-1 (noviembre)

Excmo. Sr. Sergei Martynov, Ministro de Relaciones Exteriores de Belarus.

NOVIEMBRE

1-3

Excmo. Sr. Michael Ancram, Vicesider del Partido Conservador de Gran Bretaña.

6-7

Excmo. Sr. Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

9-20

Excmo. Sr. Pastor Michá Ondó Bile, Ministro de Asuntos Exteriores, Cooperación Internacional y Francofonía de la República de Guinea Ecuatorial

13-16

Excmo. Sr. Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

15 y 24

Cro. Tran Duc Luong, Presidente de la República Socialista de Viet Nam.

22-23

Cro. Hu Jintao, Presidente de la República popular China.

22-7 (diciembre)

Excmo. Sra. Antoinette Sassou-Nguesso, Primera Dama de la República del Congo.

24-26

Honorable Dato Seri Abdullah Ahmad Badawi, Primer Ministro de Malasia.

POLÍTICA INTERNACIONAL

30-4 (diciembre)

Excmo. Sr. Juan Ignacio Siles del Valle, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia.

DICIEMBRE

5-10

Excmo. Sr. Mamady Conde, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Guinea.

7-9

Excmo. Sr. Edwin Carrington, Secretario General del CARICOM.

19-23

Excmo. Sr. A. Omar Konaré, Presidente de la Unión Africana.

ENERO

7-11

Excmo. Sr. Ali Rodríguez, Canciller de la República Bolivariana de Venezuela.

12-16

Honorable Sr. Dr. Ralph Gonsalves, Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas.

16-20

Excmo. Sr. Charles Murigande, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República de Rwanda.

27-30

Excmo. Sr. Carlos Gomes Junior, Primer Ministro de la República de Guinea Bissau.

FEBRERO

2-5

Excma. Sra. Shadia Farrag, Viceministra de Relaciones Exteriores de Egipto.

3-6

Excmo. Sr. Manuel Chaves, Presidente de la Junta de Andalucía y del PSOE.

16-20

Honorable Sr. Roosevelt Skerrit, Primer Ministro de la Mancomunidad de Dominica.

MARZO

6-8

Excmo. Sr. Bill Rammell, Subsecretario Parlamentario de la Oficina de Asuntos Exteriores y para la Mancomunidad Británica, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

10-13

Excmo. Sr. George Price, Padre de la Independencia de Belice.

12-16

Excmo. Sr. Matti Johannes Pullinen, Director General para América Latina, Norteamérica y Asia de la Cancillería de Finlandia.

14-20

Excmo. Sra. Nina Karpachova, Plenipotenciaria para los Derechos Humanos de la Verjovna Rada de Ucrania.

15-19

Su Excelencia Alhaji Dr. Ahmad Tejan Cava, Presidente de la República de Sierra Leona.

19-25

Cro. Le Van Bang, Viceministro de Relaciones Exteriores de Vietnam.

20-24

Excmo. Sr. Therence Simunguruza, Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación de la República de Burundi.

21-26

Sr. Joseph Lluís Carod-Rovira, Presidente de Esquerra Republicana de Cataluña.

24-27

Excmo. Sr. Louis Michel, Comisario de Desarrollo y Ayuda Humanitaria de la Unión Europea.

ABRIL

5

Excmo. Sr. Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

11-15

Honorable Sr. Baldwin Spencer, Primer Ministro de Antigua y Barbuda.

20-24

Excmo. Sra. Doña Magdalena Álvarez Arza, Ministra de Fomento de España.

24-27

Excmo. Sr. Mohamed Abdullah Al-Rumaihi, Viceministro de Relaciones Exteriores de Qatar.

29-5 (mayo)

Excmo. Sr. Yerodia Abdoulaye Ndombasi, Vicepresidente de la República Democrática del Congo a cargo de la Comisión para la Reconstrucción y el Desarrollo.

MAYO

8-12

Excmo. Sr. Morteza Sarmadi, Viceministro de Asuntos Exteriores de la República Islámica de Irán.

12-15

Cro. Jia Quiglin, Presidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

13-20

Honorable Senador Petrus Compton, Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Aviación Civil de Santa Lucía

22-26

Excmo. Sr. Dr. Vassos Lyssarides, Vicepresidente del Parlamento de la República de Chipre.

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN

Los trabajos deben ser presentados dentro de las siguientes categorías:

1. Ponencias científicas: Descripción de la investigación; metodología; análisis de resultados y conclusiones. (Extensión máxima 20 páginas)
2. Artículos: Análisis, reflexiones y conclusiones sobre temas políticos y económicos. (Extensión entre 10 y 20 páginas)
3. Reseñas de tesis y disertaciones, comentarios de obras, libros e investigaciones de reciente publicación. (Extensión de 1 a 5 páginas)

Los originales de las categorías 1 y 2 deben estar acompañados de un resumen del trabajo de 15 líneas como máximo y datos biográficos del autor, con la indicación de las palabras clave.

Los resúmenes deben estar escritos en español y también en inglés.

Los trabajos se recibirán en textos digitalizados (disquetes 3.5" formato Word para Windows) y acompañados de dos copias impresas. Cada página será de 40 líneas con 72 caracteres cada una. Los gráficos y tablas deben ser del tamaño más reducido posible, en un archivo independiente del texto, con la indicación precisa de dónde insertarlos. Las notas serán escritas al pie de las páginas.

La decisión final de la publicación dependerá
del Consejo Editorial de la Revista.

Los trabajos deben ser enviados a:

Revista Política Internacional

Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García"
Calzada No. 308 esquina a H, Vedado, Plaza de la Revolución,
Apartado Postal 10 400
Ciudad de La Habana, Cuba
Email: rpolint@isri.minrex.gov.cu
Web: www.isri.minrex.gov.cu

Los trabajos publicados en esta revista corresponden
a las opiniones de los autores.

Todos los derechos reservados ISRI

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización de la editorial.

REVISTA POLÍTICA INTERNACIONAL

SUSCRIPCIONES

Para suscribirse despegue este cupón y envíelo acompañado de un cheque nominal.

CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

REVISTA POLÍTICA INTERNACIONAL

Publicación semestral del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García"
Calle Calzada No. 308 esquina a H, Vedado, Plaza de la Revolución,
Ciudad de La Habana, Cuba
Apartado Postal: 10400
Teléfono: (537) 8319495 / 55 1608
E-mail: rpolint@isri.minrex.gov.cu

Ejemplar suelto: 5.00 USD

Estoy anexando cheque de pago No. _____
del Banco _____

Nombre / Name: _____

Dirección / Address: _____

Código postal: _____

Ciudad / Town: _____ Provincia/Estado: _____

País / Country: _____

Teléfono: _____ E-mail: _____

Fecha: _____

Firma: _____

Cuenta bancaria: BFI 27528

☐ Cheque bancario

☐ Transferencia bancaria

Suscripción anual (2 números)

Cuba: 12.00 USD

América: 15.00 USD Europa: 16.00 USD

Asia, África y otras regiones: 18.00 USD

La tarifa no cubre el costo de operaciones bancarias.